

Lectura, libros y ámbitos de mediación en contextos bibliotecarios:

El caso de Biblioteca escolar del Instituto Pedagógico Nacional

Autores:

Andrés Felipe Barbosa Marroquín

Cristian Mateus Acosta

Leidy Lucero Ramírez Ramírez

Trabajo de grado para optar por el título de Profesional en Pedagogía

Tutora:

Nylza Offir García Vera

Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Educación
Programa de Pedagogía.
Bogotá D.C. mayo de 2024

Dedicatoria

En este camino recorrido hacia nuestra graduación, hemos reflexionado sobre el papel crucial que desempeña la investigación en nuestra formación académica. En esta travesía, la Universidad Pedagógica Nacional ha sido nuestro hogar intelectual, brindándonos las herramientas y el espacio para explorar, aprender y contagiarnos del amor hacia la educación. Por tal motivo es necesario agradecer a la UPN y a todos los docentes que han cultivado su semilla a lo largo de nuestra formación. Asimismo, agradecemos especialmente al bibliotecario Carlos Tello por su gran apoyo y compromiso al facilitarnos el acceso y los recursos indispensables para nuestra investigación dentro de la biblioteca. También queremos expresar nuestro profundo agradecimiento a nuestra familia, quienes han sido nuestra fuente de inspiración y sostén durante este arduo proceso. Finalmente, pero no menos importante, agradecemos a nuestra tutora de tesis, la profesora Nylza Offir García, cuya sabiduría pedagógica y compromiso con la excelencia académica han servido como fuente de inspiración constante en nuestro camino hacia la culminación de este importante hito en nuestra formación profesional.

Contenido

Dedicatoria	2
1. Introducción	5
2. Antecedentes	8
3. Marco teórico y conceptual.....	12
3.1. Introducción a la cultura escrita	12
3.2. En torno a la mediación y al mediador de lectura.....	15
3.3. La experiencia de la lectura como lugar habitable.....	18
4. Marco metodológico	21
4.2. Técnicas e instrumentos de investigación	23
4.2.2. Diarios de campo	24
4.2.3.2. Modelo de entrevista del maestro.....	29
4.2.3.3. Modelo de entrevista de estudiantes	29
4.2.4. Encuesta/tipo cuestionario	29
4.2.4.1. Modelo de cuestionario a estudiantes	30
4.3. Revisión documental	31
4.3.2. Historia del IPN	32
5. Desarrollo y hallazgos	33
5.1. En torno a las Políticas Públicas sobre Biblioteca escolar	33
5.2. Contextualización Histórica del Instituto Pedagógico Nacional	47
5.3. La biblioteca escolar del IPN.....	50
5.3.1. La Sala de Literatura Infantil:	51
5.3.2. La Sala de Consulta:	52
5.3.3. La Sala General y Hemeroteca:	53
5.3.4. La Sala de Literatura:	54
5.3.5. La Sala Interactiva:	55
5.4 Ámbitos de actividad cultural mediadas en el Instituto Pedagógico Nacional ...	58
5.4.1. Lectura de la obra <i>Pegote</i> y su mediación	70
5.5. Perspectivas acerca de la lectura, los libros y la biblioteca	78
5.5.1. La voz del bibliotecario	80
5.5.2. La voz del maestro	84
Referencias bibliográficas	100
7. Anexos.....	103

ÍNDICE DE IMÁGENES

ESQUEMA	1: METODOLOGÍA	23
TABLA	2 MODELO DIARIO DE CAMPO	25
TABLA	3 MODELO ENTREVISTA	27
TABLA	4 MODELO ENTREVISTA	27
TABLA	5 MODELO CUESTIONARIO.....	29
TABLA	6 MODELO CUESTIONARIO	30
TABLA	7 ESTADÍSTICAS NACIONALES	40
TABLA	8 ESTADÍSTICAS NACIONALES	41
TABLA	9 ESTADÍSTICAS NACIONALES	41
FOTOGRAFÍA	10 SALA INFANTIL	50
FOTOGRAFÍA	11 SALA INFANTIL	50
FOTOGRAFÍA	12 SALA INFANTIL	51
FOTOGRAFÍA	13 SALA DE CONSULTAS.....	51
FOTOGRAFÍA	14 SALA DE CONSULTAS	51
FOTOGRAFÍA	15 SALA DE CONSULTAS	52
FOTOGRAFÍA	16 SALA GENERAL	52
FOTOGRAFÍA	17 SALA HEMEROTECA	52
FOTOGRAFÍA	18 SALA GENERAL	53
FOTOGRAFÍA	19 SALA GENERAL	53
FOTOGRAFÍA	20 SALA GENERAL	53
FOTOGRAFÍA	21 SALA DE LITERATURA	54
FOTOGRAFÍA	22 SALA DE LITERATURA.....	54
FOTOGRAFÍA	23 SALA DE LITERATURA.....	54
FOTOGRAFÍA	24 SALA INTERACTIVA	54
FOTOGRAFÍA	25 SALA INTERACTIVA.....	54
FOTOGRAFÍA	26 SALA INTERACTIVA	55
FOTOGRAFÍA	27 INVENTARIO BIBLIOTECA 2023.....	55
FOTOGRAFÍA	28 MODELO ONU	68
FOTOGRAFÍA	29 MODELO ONU	68
FOTOGRAFÍA	30 PORTADA PEGOTE	70
FOTOGRAFÍA	31 CLASE DEL 5 DE OCTUBRE EL 2023 CON LOS ESTUDIANTES DEL CURSO 502.	76
FOTOGRAFÍA	32 MUESTRA DE ARTE REALIZADA POR ESTUDIANTES	82
FOTOGRAFÍA	33 MUESTRA DE ARTE REALIZADA POR ESTUDIANTES	82
ESQUEMA	34 ESTADÍSTICAS USO DE LOS LIBROS	94

1. Introducción

La cultura escrita es un tema intrínsecamente vinculado a la educación, sin embargo, con el transcurso del tiempo y la irrupción de las nuevas tecnologías, se han ido desplazando a un segundo plano las prácticas fundamentales que la constituyen, tales como la lectura, la escritura y la oralidad. Esto, ha conducido a una paulatina pérdida de la conciencia sobre su importancia en la formación humana, en la adquisición de conocimiento y en el dominio del lenguaje oral y escrito.

En el ámbito educativo, la tendencia actual se inclina hacia la adquisición de competencias centradas en las nuevas tecnologías y la obtención de conocimientos alrededor de la apertura al mundo laboral, cayendo en una suerte pragmática del conocimiento. Esto conlleva, a que la formación de hábitos lectores, la apreciación por la cultura escrita y la estética queden relegados a un segundo plano; olvidando el placer y las experiencias significativas que pueden dejar estas prácticas en la vida intelectual y espiritual de cada sujeto.

Adicionalmente, la relevancia de las habilidades en lectoescritura es esenciales para la formación de un lector crítico, que, a partir de reconocer y hacerse un lugar activo en la construcción del mundo, promueva una ciudadanía crítica que propicie el bien común por encima de los intereses egoístas.

En el ámbito global, existe una creciente preocupación en varios países por proporcionar espacios que permitan a las nuevas generaciones un contacto directo y significativo con la cultura escrita. Colombia no es la excepción en esta tendencia, puesto que, a través de una serie de políticas públicas educativas, se busca garantizar que todos los estudiantes en formación tengan igualdad de oportunidades para acceder y beneficiarse de la cultura escrita, aunque, aún persiste la desigualdad en cuanto a la accesibilidad y disponibilidad de materiales.

Ahora bien, en este contexto, las bibliotecas escolares desempeñan un papel crucial en la formación de los estudiantes, proporcionando un entorno propicio para el aprendizaje, la investigación y la mediación de la lectura. En Colombia, como en muchos otros países, las bibliotecas escolares han sido un componente fundamental del sistema educativo durante décadas. Sin embargo, en los últimos años, se ha observado un creciente interés en evaluar, dotar y mejorar la calidad y la relevancia de estas bibliotecas en el entorno educativo.

Según el diagnóstico nacional de bibliotecas escolares realizado en el período 2019-2020, en donde se encuestaron más de 7.000 instituciones educativas en todo el país se revela que sólo una minoría de establecimientos considera que todas sus condiciones en relación con el espacio de la biblioteca escolar son buenas; exactamente, este porcentaje corresponde a un 17% de la totalidad de instituciones encuestadas. Esto implica que la mayoría de las bibliotecas escolares enfrentan desafíos en cuanto a su infraestructura, recursos, disponibilidad y accesibilidad.

Considerando esta desoladora cifra, es importante resaltar que las bibliotecas escolares brindan a los estudiantes múltiples posibilidades en su desarrollo académico y personal. Estos espacios no solo promueven hábitos lectores, sino que también se erigen como puentes invaluable para el primer contacto de los jóvenes con el vasto mundo del conocimiento, el desarrollo de una sensibilidad literaria y, al mismo tiempo, artística; además, de fomentar una comprensión más profunda del entorno que los rodea y de cómo se relacionan con este.

Uno de los pilares de las bibliotecas escolares es la promoción de hábitos lectores, que van más allá de la simple adquisición de destrezas en la lectura y escritura, pues dichos hábitos inculcan una apreciación por la exploración intelectual y el aprendizaje continuo, cualidades y aptitudes cruciales en un mundo en constante evolución como el de hoy en día.

En pro de fomentar la equidad educativa, el Estado colombiano se ha comprometido en asegurar el acceso a recursos de calidad para las generaciones venideras. Este compromiso se materializa en la creación y fortalecimiento de bibliotecas escolares mediante políticas públicas como LEO (*Lectura, Escritura y Oralidad*), LEOBE (*Lectura, Escritura, Oralidad y Bibliotecas Escolares*) y el documento CONPES, entre otras. Dichas políticas educativas no solo albergan materiales de alta calidad, organización, infraestructura y capacitación, sino que también aspiran a brindar cobertura a todos los estudiantes. Así mismo, se hace evidente que persisten desafíos en torno a la ubicación geográfica de los estudiantes, y es imperativo abordarlos de manera integral. Es en este contexto, los diagnósticos actuales juegan un papel crucial, proporcionando una visión clara de las brechas existentes y orientando la formulación de políticas públicas más efectivas.

Al abordar estos desafíos, no solo se está enriqueciendo la experiencia educativa y cultural de los estudiantes, sino que también se están sentando las bases para una sociedad informada, crítica y comprometida con el bienestar colectivo. Este enfoque no solo implica proveer

recursos, sino también evaluar constantemente y ajustar las políticas para garantizar que cada estudiante, sin importar su procedencia social, tenga igualdad de oportunidades para acceder y beneficiarse de una educación enriquecedora y equitativa.

En resumen, las bibliotecas escolares no solo son guardianes del conocimiento, sino que también actúan como facilitadoras del crecimiento intelectual y personal de los estudiantes a través del trabajo educativo de los mediadores y los maestros. De ahí que, para el campo profesional de la Pedagogía constituya un objeto valioso de estudio, de formación y de intervención. Su importancia radica en que si hay un proyecto educativo y agentes que la movilicen, pueden desarrollar en los estudiantes la capacidad para cultivar una apreciación por la lectura, una mirada artística de la literatura, un acceso equitativo a la información y la consecuente incidencia en la formación de ciudadanos capaces de comprender y abordar los desafíos de un mundo cada vez más complejo y dinámico.

En este sentido, nuestro trabajo de investigación titulado *“Lectura, libros y ámbitos de mediación en contextos bibliotecarios: el caso de Biblioteca Escolar del Instituto Pedagógico Nacional”* se centró, justamente, en indagar cualitativamente este entorno educativo de la biblioteca escolar, las prácticas de lectura que se promueven desde allí, la relación que surge con los libros y las mediaciones pedagógicas que se despliegan. Así mismo, nos interesó indagar sobre cómo se constituyen estas dinámicas de mediación, explorar qué libros y obras literarias ofrece la biblioteca escolar y cómo se establece la relación con los estudiantes, considerando el nivel de accesibilidad y disponibilidad que ofrece el espacio.

De este modo, el presente informe de investigación da cuenta del recorrido que hemos hecho para aproximarnos a este objeto de estudio, a partir de un ejercicio formativo en investigación, en el que aprendimos a explorar antecedentes, a elaborar un marco conceptual y teórico como un prisma desde el cual leer los hallazgos; asimismo, a construir una ruta metodológica para responder las inquietudes y consolidar la información, que pudiera dar cuenta de las preguntas de investigación que nos planteamos. De este conjunto de aspectos decisivos para aprender a investigar, da cuenta, en adelante, nuestro informe.

2. Antecedentes

Las bibliotecas escolares son consideradas como un espacio importante en el desarrollo social, político y económico de los países. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), las bibliotecas escolares proporcionan información e ideas que son fundamentales para desenvolverse con éxito en nuestras sociedades contemporáneas, basadas en la información y el conocimiento (UNESCO, 2019). Así mismo, son consideradas como espacios clave para la formación de lectores críticos y la promoción de la cultura escrita, dándole un lugar importante para el desarrollo intelectual de los sujetos.

En Colombia, se han realizado diversos estudios sobre las bibliotecas escolares y se ha destacado en éstos la importancia de tales espacios, además de la integración de la pregunta por la mediación lectora como estrategia efectiva para el potencial nivel de desarrollo de los hábitos lectores, que estimulen la lectura crítica y reflexiva de los estudiantes, esperando que esta sea una formación para la vida.

Según María Cristina Franco Mendoza (2017), la biblioteca escolar es un espacio importante y fundamental para la formación de lectores críticos. Esta investigadora afirma, que la biblioteca escolar no debe ser vista solo como un lugar para la llana consulta de libros, sino como un espacio en el cual se estimule y fomente la lectura crítica y reflexiva, por medio de una estrategia fundamental, como lo es la mediación. En este sentido, la mediación juega un papel primordial debido a que permite que los estudiantes, valoren la información contenida por los libros desde diversas fuentes, desarrollen su capacidad crítica y además construyan su propio conocimiento. Por este motivo su trabajo reafirma la importancia de la mediación pedagógica en el contexto de las bibliotecas escolares, dado que, al realizar una buena labor como mediador, es más factible que se incida efectivamente en la formación de lectores críticos (*Cfr.* Cristiana Mendoza, 2017).

Siguiendo con esta línea tan esencial sobre la mediación en los contextos bibliotecarios escolares, el trabajo de Luz Dary Cardona Mejía y Ana María Pérez Tamayo (2018), destaca también la importancia de la mediación lectora en las bibliotecas escolares como una estrategia eficaz para el fomento lector y la formación de lectores. Además, las autoras caracterizan la mediación lectora como una herramienta que permite a los profesionales de la biblioteca escolar desarrollar habilidades para poder guiar a los estudiantes en el proceso de

lectura y comprensión de los materiales bibliográficos, desarrollar habilidades de lectura crítica y reflexiva, y lograr una apropiación más integral sobre la cultura escrita, que le permitirán construir su propio conocimiento a partir de la información obtenida en los libros (Cfr. Cardona y Tamayo, 2018).

Por otro lado, encontramos la caracterización realizada por la investigadora Patricia Villegas Celis (2020), quien establece como una de las principales funciones de la biblioteca escolar que ésta desarrolle el papel de agente en la promoción lectora, catalogando a las mismas como *agentes de promoción lectora*. En su trabajo, la autora se dispone a identificar las estrategias que utilizan para la promoción lectora en la Institución Educativa Pública de la Comuna Diez *Quimbaya*, en relación con los criterios establecidos por la UNESCO sobre las bibliotecas escolares y en concordancia con el Proyecto Educativo Institucional (PEI), teniendo en cuenta, además, que las bibliotecas escolares pueden contribuir a mejorar la calidad de la educación y los modelos pedagógicos que asume cada institución.

Villegas Celis (2020) expone, igualmente, que las bibliotecas escolares deben contar con una filosofía como labor social en favor de la lectura para que no se constituya solamente como un espacio de información, sino de recreación y fruición para los estudiantes. Su investigación utilizó encuestas, entrevistas y observaciones, todo con el objetivo de identificar procesos de formación lectora en la institución en el contexto de la utilización de la biblioteca escolar como espacio de construcción y fortalecimiento lector en los estudiantes. De esta manera, la investigación de la autora sitúa la biblioteca escolar como medio para lograr una educación de calidad, desde una perspectiva interdisciplinaria, con el propósito de desarrollar a través de la lectura unos componentes de carácter social, informativo y recreativo.

A partir de la información recolectada se estableció una caracterización de la biblioteca escolar como objeto de estudio, la relación del PEI con la biblioteca escolar y las oportunidades de formación lectora que ofrece el espacio. El estudio establece las siguientes conclusiones: teniendo en cuenta que la investigación se desarrolló en el Colegio Comuna Diez *Quimbaya* de la ciudad de Armenia, y que en el plan de estudios se encuentra la asignatura *Lecto-escritura* que se apoya en la *Colección Semilla*, distribuida por el MEN.

Se evidencia, en primer lugar, que la intensidad horaria solo es significativa en los cursos de primaria, mientras que en bachillerato disminuye significativamente. En ese orden, se

registra una falta de conocimiento de las bibliotecas escolares en el Plan de Estudio, ya que no se encuentra una sincronización entre las actividades curriculares y los estándares educativos de PEI, y por el contrario se describe a la biblioteca como “*una dependencia y no como una fuente de acompañamiento y apoyo pedagógico*” (Villegas, 2020, p. 46).

En segundo lugar, se encuentra que la persona encargada de la promoción lectora y guía (mediador) en las bibliotecas escolares no está asignada, por tanto, no hay nombramiento oficial de dicho profesional, todo lo cual opera en detrimento de las posibilidades pedagógicas previstas para un espacio como la biblioteca escolar y su papel dentro del PEI. Este aspecto tan crucial de la recurrente ausencia de un mediador o profesional encargado del proyecto educativo de la biblioteca vendrá a ser corroborado en nuestro trabajo y, también, en el Diagnóstico sobre bibliotecas escolares en Colombia, que usamos como una de nuestras fuentes de información documental, más adelante.

En esa misma perspectiva, Hilda Rodríguez y Natalia Duque (2017), resaltan la importancia de que la biblioteca escolar esté ligada y se sitúe en la dinámica institucional, a través de la promoción de la lectura y la cultura escrita. Además, consideran que el espacio debe permanecer abierto a toda la comunidad educativa para que así se logre una articulación con el trabajo de los maestros pertenecientes a la institución. De la misma manera, estas autoras declaran que la administración de una biblioteca escolar trae consigo la necesidad y disposición de un espacio digno y apropiado, como un lugar favorable para la reflexión que permita el encuentro de las ideas y de las personas a través de la mediación con las lecturas. De este modo, se abre la posibilidad para que la biblioteca escolar pueda “*construir un lenguaje que genere puentes entre maestros, maestras y bibliotecarios; de lograr que verdaderamente la comunidad educativa se pase por la biblioteca escolar*” (Hilda Rodríguez y Natalia Duque, 2017, p. 66).

Por último, en una investigación llevada a cabo por Natalia Duque (2015), se estableció la necesidad de un bibliotecario o profesor, que sirva también como mediador dentro del espacio, quien deberá contar con cierta capacitación en el campo de la biblioteca escolar; potenciando la gestión y administración del espacio, puesto que es indispensable que sea capaz de llevar a cabo procesos de orientación y acompañamiento que acojan a toda la comunidad educativa, abarcando desde la totalidad de estudiantes hasta el personal docente y los acudientes (Cfr. Duque, 2015).

La importancia de un bibliotecario dentro de este escenario se vuelve clave para que la biblioteca escolar se convierta en un centro de interés capaz de atraer a cualquier actor involucrado directa o indirectamente con el sitio. Para Patricia Calonje (2008) esto depende *“del estado en que se encuentre, del tipo de dotación de que disponga, del esquema organizativo de que esté dotada y de cómo funcione, del ambiente y de la atención que brinde, de los servicios y programas que privilegie y del sentido que les otorgue”* (Calonje, 2008, p. 79). Siguiendo con esta línea, la función del bibliotecario escolar es entonces la de disponer la biblioteca para todos, cooperar en la creación de una serie de condiciones que permitan el desarrollo de habilidades lectoras en las personas, servir de puente entre los usuarios y los libros y actuar en función de las expectativas e intereses, tanto del lector como de la institución a la cual se encuentra vinculado.

Es de esta manera, como a través de los estudios anteriormente citados, fue posible una aproximación a algunas de las investigaciones que anteceden nuestro estudio. Observamos así las primeras nociones e ideas que abarcan la concepción que se tiene de las bibliotecas escolares en concordancia con sus funciones, la relevancia que posee en aspectos culturales y formativos, la emergencia del concepto de mediación vinculado con estos espacios y el papel que ésta juega o debe jugar, dentro de las comunidades educativas en el fomento de hábitos lectores y vínculos sólidos con la cultura escrita.

3. Marco teórico y conceptual

3.1. Introducción a la cultura escrita

La lectura, la escritura y la oralidad son prácticas que están presentes en los ámbitos sociales y culturales de todas las comunidades letradas y constituyen los ejes alrededor de los cuales gira la cultura escrita. Según Silvia Castrillón: *“la cultura escrita es un campo de relaciones muy amplio entre soportes (tablilla, libro, pantalla), formas de inscripción (oral, manuscrita, impresa, digital), prácticas culturales (lectura individual, lectura en voz alta, escrituras colectivas...) y usos sociales y representaciones sobre la escritura y su necesidad (educativas, culturales, políticas, económicas...)”* (Castrillón, 2020, p. 7). Y tendríamos que agregar aquí, la condición principal que permite este conjunto de relaciones que es el dominio del sistema notacional, pues la cultura escrita empieza con la escritura (Cfr. Meek, 2018 y Narváez, 2013). Es evidente cómo este conjunto de prácticas y relaciones se manifiesta en muchos ámbitos importantes de la vida de las personas y las comunidades, así mismo, emergen diferentes tipos de vínculos y experiencias con lo escrito, con la lectura y la oralidad; aspectos que tienen influencia en el campo de lo político, lo social, lo ético, lo estético, lo colectivo, lo íntimo y lo subjetivo.

La cultura escrita implica el dominio y uso del lenguaje escrito, y el desarrollo de las prácticas de lectura, escritura y oralidad como elementos fundamentales en la construcción y desarrollo de las sociedades modernas. Tanto así que, en la actualidad, la adquisición de la cultura escrita se ha considerado como una habilidad primordial para la participación en la vida social, política y económica de los sujetos y por consiguiente de toda la sociedad. Y es que ¿es acaso posible imaginar una sociedad en donde toda la población, apropie de verdad la cultura escrita?, cuando decimos *“apropie de verdad”*, hacemos referencia a que la cultura escrita no sea reducida simplemente el acto de poder decodificar un mensaje de un sistema de signos convencionalmente establecidos en las comunidades, ni tampoco al solo el hecho de poder comunicarse con los demás por medio de palabras o mensajes escritos. El dominio y participación de la cultura escrita, además de constituirse en actos de significación, conforman una práctica social y culturalmente situada, pues cada esfera demanda usos diferenciados del lenguaje escrito y requiere el despliegue y el desarrollo de procesos cognitivos, socio afectivos e intelectuales de carácter superior, que son cada vez más

exigentes, dado, además, la inserción de las nuevas tecnologías a estas prácticas sociales letradas.

La cultura escrita es también un concepto que engloba prácticas que dan sentido a la vida, es la manera como el ser humano se relaciona consigo mismo y con los demás, la forma a través de la cual es capaz de ver y habitar el mundo y relacionarse con este. En este sentido, las bibliotecas escolares juegan un papel importante en la construcción de vínculos con la cultura escrita y en el fomento y promoción del hábito lector entre los estudiantes. Según Emilia Ferreiro (2001) los procesos de lectura y escritura de los niños y niñas son una construcción de conocimiento activa. Esta construcción está influenciada por los factores culturales y sociales que les irán generando y reformulando sus hipótesis, además, es importante que los niños y niñas comprendan la función social de la lectura y la escritura, y que se les proporcione una educación que les permita desarrollar habilidades para el uso crítico y reflexivo de la información, que fomenten el pensamiento crítico y que los niños y niñas tengan la oportunidad de construir sus propias hipótesis acerca del funcionamiento del lenguaje escrito (*Cfr.* Ferreiro, 2001, pp. 58-60).

Ahora bien, de acuerdo con esta perspectiva, Margaret Meek (2004) señala, también, que la cultura escrita no es algo natural, sino que nos volvemos parte de esta misma por medio del andamiaje educativo y cultural que sucede en cada uno de nosotros en ámbitos especializados de aprendizaje, los cuales, generalmente, se inician en la escuela y en los encuentros sociales que generamos con el mundo de la palabra escrita. Dicho andamiaje requiere un nivel de esfuerzo significativo, puesto que no aparece en el humano como algo innato, aun cuando se actúa como si lo fuera. En esta misma línea, es importante preguntarse también si el vínculo con la cultura escrita que se desarrolla en la escuela durará toda la vida o si son suficientes los elementos que se desarrollan allí para la formación de un buen lector, entendiendo la cultura escrita no solo como la decodificación de textos, sino como la cultura que atraviesa en el lenguaje todas las dimensiones del sujeto desde lo político, lo ético, lo íntimo, lo colectivo y lo estético.

Por medio de la cultura escrita el sujeto aumenta la percepción y la experiencia que tiene del mundo, así como también expande su conciencia, es decir, dicha cultura permite ampliar el conocimiento y desarrolla un tipo de pensamiento reflexivo único. En este sentido la cultura

escrita permite reflexionar sobre los actos cotidianos que se tienen en el entorno. Así lo explica Margaret Meek:

Sea cual sea la situación y el momento en que la gente aprende a leer y a escribir, la cultura escrita aporta algo a su sentido del valor y la dignidad humana. La mayoría de la gente concuerda en que al ejecutar procesos tan comunes como leer un periódico o una novela o escribir una carta de condolencia, acrecentamos nuestra conciencia, nuestra compasión y nuestra comprensión. Leer es lo que nos permite cuestionar la autoridad y el aparente predominio de aquellos que, con sus documentos escritos desde el poder, nos exigen alguna cosa (Meek, 2004, p. 63).

La comprensión que se tiene de la cultura escrita en la actualidad, desde su perspectiva utilitarista, ha hecho que se oriente la atención de maestros y modelos pedagógicos en las escuelas hacia la importancia de aspectos tales como la ortografía, la gramática y el uso adecuado de palabras, pero, se deja de lado su función liberadora, es decir, su función sobre el desarrollo del pensamiento, el lenguaje y la imaginación. La lectura es representada en la cultura escrita como una forma que parece ser razonable, ordinaria y básica para la vida. La idea de leer y ser lector no refiere a lo mismo, ya que hacer uso de la lectura con fines utilitarios no es equivalente a utilizar la lectura como medio de transformación personal, puesto que la lectura también puede atravesar la formación de los sujetos con el fin de ampliar los horizontes de su mundo y aumentar su conciencia.

En esta perspectiva, una de las grandes preocupaciones en el campo de la educación es comprender la manera en la cual los sistemas educativos se están limitando a abarcar el problema del fomento de la lectura desde un fin utilitarista, centrados en las competencias técnicas derivadas de modelos económicos, lo cual no está al margen de la cultura escrita ya que también está siendo atravesada por estos modelos, pero, cada vez más se dejan de lado las prácticas de lectura que enseñan y conducen a los sujetos a ser más críticos y empáticos con el fin de fortalecer el ejercicio de ciudadanía desde las artes, la literatura y la historia. Tal como lo expone Martha Nussbaum: *“la literatura y el arte en particular están en condiciones de desarrollar la facultad de la empatía, la compasión, el respeto y de sacarnos un poco del temor y la agresividad”* (Nussbaum, 1997, p. 60). Nussbaum no desconoce que la literatura por sí sola no siempre desarrolla en el sujeto un nivel de empatía o de buen ejercicio de la ciudadanía, y es aquí donde se hace preponderante el papel del mediador, quien puede generar prácticas particulares dentro de las cuales los alumnos aprendan a debatir con sus pares y

profesores, nutriéndose así de distintas miradas sobre un asunto humano en particular y diversificando sus experiencias culturales.

Volviendo a los planteamientos de Meek (2004), los aspectos más significativos de la lectura son de carácter educativo, puesto que es en las escuelas en donde se configura la relación entre el sujeto y la literatura, se fijan parámetros de éxito educativo y escolar, se interpretan resultados y por consiguiente se emiten certificados. No obstante, es evidente que en el sistema educativo no se brindan las mismas posibilidades que contribuyan a la construcción de vínculos decisivos con la cultura escrita, esto se ve claramente en las desigualdades que enfrentan los estudiantes en términos de la educación que reciben. Algunos de ellos, que no cuentan con un abordaje intensivo sobre cultura escrita en las escuelas, salen adelante por su amor a los libros, el mismo que se desarrolla desde ciertas experiencias personales y sociales fuera de la escuela, pero, esto pone en evidencia que no hay un plan educativo que abarque las desigualdades culturales inherentes a las cuales los estudiantes tienen que enfrentarse.

Finalmente, hemos de decir, que ser usuario de la cultura escrita tiene más implicaciones, por ejemplo, la relación que se establece con las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), que para Emilia Ferreiro no se reduce solamente a aprender a usar las computadoras y el internet, sino que implica una transformación de las prácticas sociales, culturales y cognitivas que involucran el lenguaje escrito (*Cfr.* Ferreiro, 2011). Por lo tanto, es necesario comprender que la cultura escrita no solo está condensada en los libros físicos, sino que durante esta era ha evolucionado y ahora abarca diferentes medios y soportes tecnológicos; es por esto por lo que, como usuarios de la lengua escrita, es imprescindible empezar a desarrollar otras prácticas de lectura reguladas por medios tecnológicos e informáticos, no obstante, lo más decisivo no son los soportes, sino los contenidos que estos portan y la capacidad del sujeto para poder seleccionar y leer con criterio, de acuerdo con ciertos propósitos, ideales y necesidades.

3.2. En torno a la mediación y al mediador de lectura

Aquí se parte de la perspectiva de Felipe Munita (2021), quien establece que un mediador es un sujeto que se pone en medio y, en este caso, trata de vincular tres cuestiones: la lectura, los libros y los sujetos en un escenario social y escolar. Aquello que se busca dentro del

espacio de la biblioteca escolar es establecer una construcción de hábitos lectores y competencias de lectura, abriendo la puerta a una enseñanza de la literatura a través de la generación de un enlace casi permanente de los estudiantes con las obras, una promoción de diversas prácticas de lectura y el fomento de tres tipos de relación de los estudiantes, en tanto lectores, con las obras: entre lector y texto, entre lector y otros lectores, y entre el texto y otros textos (Cfr. Munita, 2021, p. 58).

Hacer de la biblioteca escolar un espacio que ofrezca la posibilidad de afianzar hábitos lectores que perduren durante el tiempo, requiere de cierta diversidad de experiencias, saberes y materiales disponibles en ese espacio. Aquello que el mediador debe pretender es ofrecer cierta variedad frente a las lecturas que serán empleadas por los estudiantes, esto con la finalidad de guiarlos hacia experiencias de lectura variadas; abarcando la placentera, comprensiva, interpretativa e interrogativa. Se trata entonces de favorecer así las prácticas individuales de comprensión, de construcción del sentido literario, la integración de hábitos lectores y la interpretación crítica de las situaciones expuestas dentro de los textos.

Para Munita (2021) es precisamente el mediador quien debe encargarse de garantizar y facilitar el acceso de los sujetos a la diversidad de textos que la biblioteca escolar les ofrece, por lo cual hace parte de sus funciones impulsar un ambiente dentro del cual sea posible para los demás leer, intercambiar perspectivas y participar en espacios literarios. Además, estará encargado de guiar a los estudiantes, docentes y cualquier persona involucrada en el espacio, frente a la elección de los textos, que está determinada por las necesidades y habilidades de cada sujeto frente a la lectura.

Con la intervención del mediador, la biblioteca escolar se convierte en un escenario que tendería a ofrecer dentro de sí el espacio para la lectura de obras completas, que puedan variar en la dificultad de interpretación y que favorezcan el abordaje y asimilación de distintos tipos de obras. De esta manera se estaría promoviendo el desarrollo de competencias interpretativas y la construcción de los hábitos lectores por parte de los sujetos, que sean partícipes del espacio, permitiendo el alcance y crecimiento de objetivos sociales de formación de lectores y escritores que estén capacitados para ser integrantes activos en el mundo de lo escrito.

Además de esto, un adecuado ejercicio de mediación dentro de la biblioteca escolar cumpliría con el objetivo de enseñar y promover la lectura dentro de la escuela, haciendo uso de estrategias tales como el fomento de actividades que permitan a las personas un progreso

en materia del desarrollo de sus competencias lectoras, una comprensión de la realidad en que se actúa y una exigencia por seguir trabajando y cualificando toda habilidad referente a la comprensión y hábito lector del sujeto. De este modo, Munita sitúa el papel del mediador como el agente que:

Planifica espacios que permitan la emergencia, circulación y confrontación de las interpretaciones de los alumnos, y favorece la reflexión metacognitiva sobre el trabajo interpretativo allí construido, con la finalidad de que aprendan a evaluar la pertinencia de sus interpretaciones y hacerlas dialogar con las de otros. Administra las instancias de discusión sobre las obras actuando como garante de los derechos del texto, y favorece espacios de sistematización y adquisición de los saberes literarios puestos en juego (Munita, 2021, p. 67).

En este sentido, el escenario de la biblioteca escolar estará dispuesto para el fomento de actividades que permita a los sujetos una adecuada aproximación al material escrito y demás herramientas tecnológicas con la que cuente este espacio; permitiendo una apropiación de los conocimientos que contribuyan al desarrollo de habilidades críticas y sociales del individuo, para que este pueda desenvolverse en cualquier escenario de carácter social y cultural.

Desde otra perspectiva, Beatriz Helena Robledo (2017) establece al concepto de mediación como *“un trabajo de intervención sociocultural, con un compromiso político que busca impulsar la reflexión, la construcción de nuevos sentidos; que busca desarrollar una mirada crítica frente a la realidad y generar una transformación tanto personal como social”* (Robledo, 2017, p. 20).

Motivo por el cual es de suma importancia que se haga un análisis frente a aquellos materiales de lectura que se trabajarán con los estudiantes, dentro del escenario de la biblioteca escolar. Como ya se ha mencionado, un apropiado ejercicio de promoción y fomento lector requiere de un mediador, que puede ser entendido como el bibliotecario o un profesor que habite el espacio y que posea una relación estrecha con los libros. Dicho mediador, a través de su propio conocimiento, está en la capacidad de orientar a los estudiantes en la exploración de libros, puede acompañarlos como guía que los incite a descubrir nuevos contenidos, enseñarles a interrogar los textos, a generar un dialogo con los demás y a apropiarse de mejor manera aquello que se leyó.

Sin embargo, para llegar a esto, siguiendo los planeamientos de Robledo, es necesario que la persona a cargo del espacio de la biblioteca escolar lleve, a su vez, procesos de evaluación y de selección de las obras y los contenidos del material escrito. El proceso de evaluar conlleva el análisis en torno a la calidad del material que se va a ofrecer a los diversos grupos

de lectores, mientras que la selección se hace desde un enfoque más particular, que atiende a los objetivos y características del grupo en cuestión. Para ejercer dicho proceso de selección del material es importante tener en cuenta quiénes son aquellos a quienes va dirigida la colección, además de las potencialidades que posean los textos para el trabajo con los grupos.

En este punto es en donde entra en juego la selección de obras literarias, las mismas que apelan directamente al ser del lector, a su parte sensible, que se adentran en su terreno emocional, en su inconsciente y que dotan de un sentido personal aquello que se lee. Pero si se pretende llegar a esto Robledo establece que el mediador *“se cualifique en el conocimiento profundo de los materiales con los que trabaja, se transforme cada vez en un lector más experimentado, y agudice su mirada y su capacidad de comprensión de los grupos con los que se relaciona”* (Robledo, 2017, p. 29). Esto con el fin de que la selección de textos se haga desde una perspectiva que parta desde el conocimiento, la sensibilidad y la experiencia del mediador y que responda a las condiciones del contexto particular en el que desarrolla su labor.

3.3. La experiencia de la lectura como lugar habitable

De todo el conjunto de obras escritas de las diversas áreas del conocimiento, tanto informativas y divulgativas, como las de carácter estético y literario, que permanecen en las bibliotecas, nuestro trabajo de investigación se decantó por la exploración específica de la lectura de obras literarias. Este tipo de obras permiten al lector sumergirse en otros mundos, conocer nuevas perspectivas, personajes, relatos y maneras únicas de contar historias. En sí mismos, los libros existen, las historias están narradas, los personajes desarrollados, los escenarios compuestos; todo esto yace dentro de las obras literarias, sin embargo, sin un lector que se anime a adentrarse en las mismas, el contenido se mantiene inerte e inexpressivo.

Acción completamente contraria a la lectura de una obra literaria, y es que es este acto justamente aquel que trae a la vida todo lo que acontece dentro del libro, y lo que, según Rodolfo Castro permite al lector *“caer al vacío, ingresar en ese espacio por propia voluntad y en ese acto otorgarle al libro su esencia, su razón de existir: ser leído, ser un sitio habitable”* (Castro, 2013, s/p).

Cuando se lee, el lector asume un gran desafío, que consiste en transformar aquellos signos inertes, presentes dentro de la obra, en volúmenes tangibles, de tomar la propuesta del escritor

y disponer del texto según le demande su propia experiencia, de dar vida a los personajes y a las narraciones allí contenidas, además de dotar de un significado a todo lo contenido dentro de la obra. Se requiere también de cierta complicidad entre quien lee y la obra que lee, para que así se pueda aceptar que aquello que se está leyendo, en efecto, existe dentro de la obra. Es por esto por lo que la lectura se convierte en un acto de voluntad en el cual *“hay que abandonarse a la ficción y estar dispuesto a creer en lo desconocido, en lo imposible y en lo que es posible, pero sabemos que no está ocurriendo porque es solo un cuento”* (Castro, 2013).

Por otro lado, la lectura literaria también requiere de la participación del lector, quien dentro de su ejercicio es capaz de sentir que vive la aventura narrada en conjunto con el protagonista, comprende las dificultades por las que atraviesa, las situaciones en las que se adentra, los problemas a los que debe encarar, ocurriendo así lo que Munita establece como vivir *“situaciones en las cuales estás participando de la ilusión referencial que la obra pone en juego”* (Munita, 2020, p. 41). Básicamente, en el momento en que el lector empieza a sumergirse en la obra, empieza a habitar en aquel universo constituido dentro del libro, en el mundo ficcional que el texto construye mediante su lectura.

La experiencia de la lectura, incluso, permite al lector adentrarse de otras maneras en el texto, le concede, por ejemplo, desarrollar una lectura más analítica de la obra, la misma que lo puede llevar a distanciarse de la narrativa presente para enfocar su atención en las formas en las cuales se está narrando; esto le permite a quien lee apreciar, además de la trama en sí, aquellos aspectos que componen la historia. Munita (2020) explica como este ejercicio *“no pasa tanto por el género global del libro, sino más bien por atender a las particularidades que presenta cada obra, para así adentrarse en ese maravilloso diálogo que un lector atento es capaz de establecer entre lo que un texto dice y las maneras mediante las cuales nos lo dice”* (Munita, 2020, p. 49).

Por su parte, Beatriz Helena Robledo (2017) explica como a través de la literatura se producen encuentros inesperados, sorprendentes y singulares, pues esta descubre y confronta al lector como ser humano, además de que le permite mirar hacia adentro de sí mismo (Robledo, 2017, pp. 34-38). La literatura, en su perspectiva, se transforma en un mundo lleno de sentido, que permite a quien lee la posibilidad de construir significados a partir de aquello que experimenta al sumergirse y explorar con calma la historia del libro para *“encontrar las*

pistas que nos permitan recrear la experiencia propuesta por el texto” (Robledo, 2017, p. 42). De esta manera, la lectura literaria se convierte en un lugar habitable, ya que puede reconstruir, aunque sea de manera sutil, parte del propio tejido de quien lee, para que a través de esta reconstrucción de experiencias, el lector pueda ser transportado a ese lugar al que libro lo lleva y regrese siendo diferente, pues regresa con una ampliación simbólica de su propia experiencia de vida.

Entre tanto, Michèle Petit (2015) establece una relación directa entre la lectura literaria y la posibilidad que esta ofrece para habitar el mundo otras maneras, puesto que este tipo de experiencia de lectura sumerge al lector en otros universos humanos, al tiempo que ayuda a dar forma y preservar un espacio propio e íntimo, que le permite encontrar su propio lugar, en el sentido estricto de la palabra. Petit explica, también, que los libros son una suerte de cabaña, la misma que el lector puede llevar consigo, una que puede abrir, en la cual se puede deslizarse y a la cual se le permite volver cada vez que quiera encontrar su propio resguardo; sirviendo esta cabaña como *“un salto hacia otro lado, donde la fantasía, el pensamiento, el recuerdo y la imaginación de un futuro llegan a ser posibles”* (Petit, 2015, p. 51).

Así, el lector literario se encuentra en un ir y venir que ocurre, por un lado, entre la participación que tiene dentro del texto y la relación que establece con la historia narrada, los personajes y los sucesos allí acontecidos, y por el otro, en el disfrute detrás de la comprensión, de las formas en las cuales el autor estructura su obra, la manera como organiza la trama y las múltiples estrategias que emplea al momento de construir su narrativa. Esta experiencia de diálogo con las obras, y con los otros lectores de la misma obra, a través de la guía de un buen mediador o maestros, hacen que la experiencia de la lectura pueda convertirse para el lector, en un lugar habitable y al mismo tiempo se instituye como una práctica habilitadora de formación de la subjetividad humana.

4. Marco metodológico

Con el fin de aproximarnos a una comprensión de las prácticas de lectura y de mediación en el contexto de la biblioteca escolar del Instituto Pedagógico Nacional (IPN), este trabajo de grado optó, como metodología, por la indagación cualitativa con enfoque etnográfico, es decir, considerando el trabajo de campo como central en el proceso. Para esta indagación en campo, fueron centrales los conceptos de disponibilidad y de accesibilidad propuestos por Judith Kalman (2020). Comprendiendo así, por *disponibilidad*, lo que concierne a la infraestructura, organización, exposición y acervo de libros, colecciones y otros materiales de lectura que posee la biblioteca; y por *accesibilidad*, el conjunto de oportunidades ofrecidas para promover la lectura, fomentar el hábito lector, la relación con los libros y la creación de formas de participación en múltiples ámbitos de actividad mediada.

Por *ámbitos de actividad cultural mediada* comprendemos “por un lado, la creación de situaciones educativas que incorporan deliberadamente la acción cognitiva, procedimental y actitudinal de los participantes —la actividad mental en sí misma—, así como la creación de unas condiciones ambientales y objetivas de tal situación —el ámbito de realización propiamente—“ (*cfr.* Gallimore & Tharp, 2010, p. 227). Este tipo de actividad intencionada cultural y educativamente permite observar desde fuera y contemplar desde adentro y previamente el qué se va a hacer en ese espacio tiempo/tiempo, con quiénes, cómo, cuándo, dónde y para qué de cada actividad.

Ahora bien, desde el punto de vista metodológico, las fases que se contemplaron para todo el proceso investigativo son las siguientes:

La primera fase tuvo como objetivo el reconocimiento del problema de investigación en donde se abordaron categorías teóricas como: *cultura escrita, mediación y lectura literaria*. Asimismo, se construyeron las preguntas objeto de indagación a partir de las categorías descritas anteriormente (disponibilidad y accesibilidad), ubicándonos en un contexto bibliotecario particular de la biblioteca del Instituto Pedagógico Nacional.

Las preguntas planteadas referentes a la accesibilidad fueron: ¿cuáles son las estrategias y ámbitos de mediación que se despliegan para el fomento de hábitos lectores en los alumnos?, y, ¿qué otras actividades formativas ofrece la institución para el trabajo con libros, desde o en la biblioteca escolar?

Las preguntas referentes a la disponibilidad fueron: ¿cuál es el tipo de material literario que ofrece la biblioteca escolar a los estudiantes? ¿Con qué acervo bibliográfico cuenta la biblioteca escolar del IPN?, ¿Cómo están distribuidos los materiales bibliográficos en la biblioteca? y ¿Cómo está organizada la biblioteca?

La segunda fase implicó la profundización de los referentes teóricos y conceptuales, en la que se llevó a cabo una exploración detallada de artículos y libros que guiaron y enriquecieron el objeto de estudio. Así también se rastrearon y revisaron artículos y documentos que contenían estudios similares en bibliotecas escolares, constituyendo los antecedentes. Y finalmente, a través de la formalización de una carta y los permisos adecuados, hicimos la entrada al contexto apoyada por el bibliotecario del IPN, el profesor Carlos Tello.

La tercera fase se enfocó en la revisión documental de políticas públicas en torno a las bibliotecas, lo cual permitió observar el estado actual de las bibliotecas escolares en el país. Además, revisamos algunos archivos de la institución para ofrecer una contextualización histórica del espacio bibliotecario del IPN.

La cuarta fase tuvo como objetivo recolectar información relevante para dar respuesta a las preguntas planteadas en relación con el objeto de estudio. De esta forma, se diseñaron algunas técnicas e instrumentos que nos permitieran el registro de lo observado en el trabajo de campo; tales como los diarios de campo, en donde fue incluida la observación participante y no participante, las entrevistas y el cuestionario/encuesta.

La quinta fase implicó el proceso analítico y la sistematización de los datos cualitativos obtenidos, que fueron recolectados mediante las técnicas e instrumentos descritos en la cuarta fase, así como el trabajo de descripción y análisis de la revisión documental de la tercera fase.

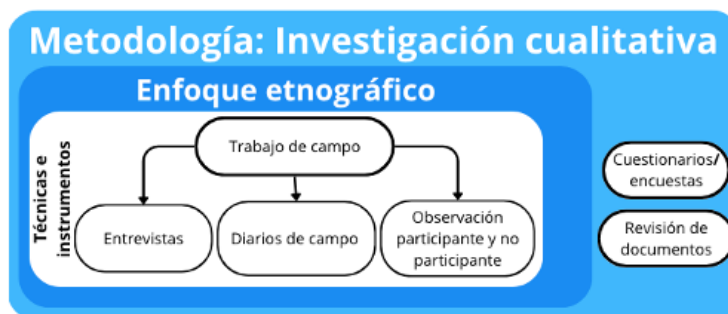
Finalmente, la fase seis es la que constituye la construcción del presente informe final de investigación, en el que se da cuenta del proceso global realizado, del registro e interpretación de la información y de nuestra reflexión de lo hallado frente al objeto de estudio.

4.1. Enfoque investigativo

Para este ejercicio de investigación se apeló a diferentes estrategias de la indagación cualitativa, haciendo especial énfasis en el enfoque *etnográfico*, aplicado a la educación y con las restricciones propias de un trabajo de campo, que no pudo ser sostenido diariamente, sino en días y horas determinadas por la institución y la disponibilidad de tiempo del grupo

de trabajo. Para Irene Vasilachis (2006) y Rafael Flórez Ochoa (2001) la investigación cualitativa con enfoque etnográfico trata de una metodología que permite comprender y recolectar experiencias, narrativas y comportamientos para comprender una determinada realidad social¹; dentro de un contexto en particular, logrando aproximarse y entender las experiencias y las prácticas de esa comunidad, en relación con un aspecto particular de ellas.

Mediante esta metodología se buscó recolectar datos ricos en el contexto de la Biblioteca Escolar del Instituto Pedagógico Nacional (IPN), con el objetivo de sistematizar la información obtenida mediante las estrategias de recolección de información diseñadas y propuestas tales como el trabajo de campo, los diarios de campo, las entrevistas, la encuesta/cuestionario y la observación participante y no participante. La estructura metodológica puede verse representada en el siguiente esquema:



*Esquema 1: Metodología
Fuente: Elaboración propia*

4.2. Técnicas e instrumentos de investigación

Las estrategias en la investigación cualitativa, como ya se mencionó, comprenden el conjunto de métodos, técnicas e instrumentos de orden cualitativo, que permitieron recolectar la información y sistematizarla para dilucidar respuestas a las preguntas planteadas en torno a nuestro objeto de estudio. En ese orden, describimos a continuación tales estrategias, que en algunos casos comprenden a la vez tanto la técnica como el instrumento.

¹ Para Strauss, citado por Vasilachis (2006) : La recolección y análisis de datos que permitan capturar la complejidad de la realidad social suponen para Strauss (1989: 10) tres requisitos: 1) que esa interpretación y recolección estén guiadas por interpretaciones sucesivas realizadas durante la investigación, 2) que la teoría sea conceptualmente densa con muchos conceptos y relaciones entre ellos evitando caer en la simplicidad, y 3) que el examen de los datos sea detallado, intensivo y microscópico, con el objeto de exhibir la maravillosa complejidad que yace en ellos, detrás y más allá de ellos (p. 30)

4.2.1. Trabajo de campo

Dentro de las estrategias metodológicas de esta investigación se encuentra el trabajo de campo como una alternativa relevante para realizar la observación participante y no participante, pues permite que el investigador se involucre y participe en la medida de lo posible en las actividades que se desarrollan dentro de este contexto, logrando un registro *in situ*², que le permitirá no solo contar la propia experiencia sino describir e interpretar lo que se dice y se hace en dicho contexto.

Malinowski (1995) menciona que, desde el trabajo de campo, “*la observación participante*³ es un camino a recorrer en la búsqueda del conocimiento de una comunidad o cultura, especialmente, para comprender el punto de vista de los actores sociales” (Malinowski, 1995, p. 22, citado por Vasilachis, 2006). Esto resulta fundamental para el investigador, pues permitirá no solo la participación en el espacio, sino la vinculación de aprendizajes y experiencias que se viven en el campo.

Para Flórez (2001) esta metodología etnográfica se mantiene atenta a la mirada sobre el proceso interior del investigador, pero no para suprimir su subjetividad, pues se reconoce que en las ciencias sociales y humanas no hay método sin sujeto, el sujeto es el centro del método. (Cfr. Flórez, 2001, p. 8). Esto, como una forma en que los procesos de intercambio de experiencias entre la comunidad y el o los investigadores, lleva a considerar nuevos puntos de vista que no estaban previstos inicialmente, logrando enriquecer así la investigación.

4.2.2. Diarios de campo

Otra de las estrategias metodológicas de esta investigación es el diario de campo. Se trata de una forma de registro y organización de las experiencias y vivencias observadas, logrando que el investigador comience a producir nuevos interrogantes o preguntas y así profundice o intuya más sobre el campo en el que está investigando.

² Los registros no solo comprenden las notas de campo en sus distintas formas, sino también grabaciones, fotografías, material audiovisual en general, que pueden constituirse en un insumo clave para la investigación. (Vasilachis, 2006, p. 130).

³ Vasilachis (citado por Velasco y Díaz de Rada, 1997) mencionan que en cuanto metodología que supone la combinación de distintas técnicas, la OP constituye un método complejo y riguroso de desarrollar el trabajo de investigación en el campo. <<Casi todo en el trabajo de campo es un ejercicio de observación y de entrevistas>> (Vasilachis, 2006, p. 124).

Hammersley y Atkinson (1994), citados por Vasilachis (2006), mencionan que el diario de campo es *“una oportunidad para detectar sesgos personales, situaciones o vivencias que pueden, de una u otra forma, incidir en el mismo. La relación entre lo personal, lo emocional y lo intelectual se transforma mediante el «análisis reflexivo» que encuentra en el «diario de campo» el espacio propicio de manifestación”* (Hammersley y Atkinson, 1994, p. 183).

Para ello, se realizó un modelo de diario de campo que permitió realizar el registro de las experiencias y actividades que tuvieron lugar en la biblioteca del IPN, el cual, proporcionó información de algunas de las actividades que fueron observadas durante la investigación. Este modelo contó con cuatro apartados distribuidos de la siguiente manera:

1. Para el primer apartado se tuvo en cuenta el objeto de la observación, en el cual se enuncia el fenómeno o aspectos que se observaron en la actividad.
2. En el segundo apartado se hizo una descripción sobre los elementos que fueron observados o aspectos relevantes para la investigación.
3. El tercer apartado se realizó una valoración en donde se registraron los puntos de vista e impresiones que tuvieron los investigadores derivados de dicha observación.
4. El cuarto apartado tuvo como fin establecer relaciones frente a lo que fue observado y las preguntas de investigación. Además de registrar categorías, tópicos o asuntos relevantes que surgieron durante la observación y que fueron importantes en la investigación.

4.2.2.1. Modelo del Diario de campo⁴

⁴ Diario de campo diligenciado a su totalidad por uno de los investigadores en una actividad de observación disponible en anexos.



DIARIO DE CAMPO			
Observadores:		Fecha:	
Lugar de observación:		Hora:	
Propósito de observación:			
OBJETO DE LA OBSERVACIÓN	DESCRIPCIÓN DE LA OBSERVACIÓN	VALORACIÓN	ANÁLISIS TEÓRICO-PRÁCTICO
Aquí se enuncia qué se va a observar (una conversación, la secuencia de una actividad, el material, etc.)	Aquí se desarrolla el grueso del diario de campo, se toman nota de los elementos observados y todo cuanto pueda ser objeto de interés para la investigación.	Aquí el investigador puede registrar puntos de vista, reflexiones e impresiones útiles para la investigación.	Aquí se establece una relación con las preguntas y categorías conceptuales de la investigación que se tienen previamente, pero también se registran categorías, descriptores, tópicos o asuntos emergentes.

Tabla 2 Modelo Diario de Campo
 Fuente: Archivo Propio

4.2.3. Entrevistas

Otra de las estrategias metodológicas diseñadas y aplicadas fue la entrevista. Se trata, en términos generales, de una herramienta que permite entender, construir y comprender un relato de vida o la mirada y perspectiva del otro sobre los hechos o experiencias que el entrevistado ha ido tejiendo a lo largo de su vida, generando así un diálogo⁵ con el entrevistador, para conocer los diversos ambientes que ha experimentado y las diferentes esferas de actividad en las que se desenvuelve, logrando abrir nuevas perspectivas, incentivar reflexiones y tener nuevas interpretaciones del objeto de investigación.

Vasilachis (2006) menciona que la entrevista como técnica e instrumento “*requiere de manera imprescindible de un ejercicio del diálogo sustentado en una capacidad de «escucha» que permite estar más atento a lo que «el otro dice, expresa, sugiere», que a lo que al investigador le preocupa, lo que puede, en primera instancia, distorsionar o inducir respuestas*” (Vasilachis, 2006, p. 129).

Para nuestros propósitos se realizaron tres modelos de entrevista para los diferentes agentes que participan en los espacios de la biblioteca del IPN: el bibliotecario, los maestros

⁵ Dentro de los métodos de investigación si el método es dialógico y pregunta a los actores sobre el sentido de lo investigado, en esa dialéctica de preguntas y respuestas aflora y se construye un sentido que no es universal, ni repetible, donde la neutralidad del investigador se descarta de antemano. (Flórez, 2001, p. 5).

y los estudiantes. Cada modelo se encuentra dividido por secciones que permitieron abordar aspectos específicos relacionados con el objeto de estudio y que se distribuyen de la siguiente manera:

4.2.3.1. Modelo de entrevista del bibliotecario⁶

1. La primera entrevista que se realizó fue dirigida al bibliotecario del IPN, en la cual, durante la primera sección, se realizaron preguntas acerca de los datos generales del entrevistado.
2. La segunda sección buscó la recolección de información sobre la experiencia laboral del bibliotecario, las prácticas y los saberes fundamentales para su trabajo.
3. La tercera sección contuvo preguntas sobre el modo de organización de la biblioteca, para ello se preguntó sobre cómo es la organización física que posee la biblioteca del IPN, el acervo bibliográfico, el sistema de clasificación de los libros y cada cuanto se renueva dicho acervo.
4. La cuarta sección tuvo preguntas sobre las actividades relacionadas con la promoción de lectura, el nivel de participación estudiantil y el uso que se le da a los libros.
5. La quinta sección fue compuesta de preguntas dirigidas al mediador de la biblioteca (en caso de que hubiera).
6. La sexta sección, se aprovechó para preguntar sobre los posibles vínculos que tiene la biblioteca del IPN con otras bibliotecas e instituciones.

⁶ Entrevista diligenciada en su totalidad por uno de los investigadores disponible en anexos.

LECTURA, LIBROS Y ÁMBITOS DE MEDIACIÓN EN EL INSTITUTO PEDAGÓGICO NACIONAL

En el marco de un proyecto de investigación sobre *Lectura, libros y ámbitos de mediación en contextos bibliotecarios*, los estudiantes en formación del programa en pedagogía queremos recolectar información que permita comprender la relación que establecen hoy en día los estudiantes del IPN con los libros y la biblioteca, y la identificación de prácticas de lectura mediadas por este uso. Agradecemos su valiosa colaboración en este proceso.

SECCIÓN 1: DATOS GENERALES

Fecha: 20 DE SEPTIEMBRE 2023
Papel que desempeña en la biblioteca:

Nombre: _____
Edad: _____
Correo electrónico: _____
Teléfono: _____

SECCIÓN 2: EXPERIENCIA COMO BIBLIOTECARIO EN EL INSTITUTO PEDAGÓGICO NACIONAL

Experiencia
1. Podría compartir con nosotros un poco sobre su experiencia y su rol como bibliotecario en el IPN (años de trabajo)
2. ¿Cuáles son los saberes y prácticas que consideras fundamentales para un bibliotecario dentro de una institución como el IPN u otras instituciones públicas?
3. ¿Hay otras personas que apoyen tu labor dentro de la biblioteca?

SECCIÓN 3: MODO DE ORGANIZACIÓN DE LA BIBLIOTECA

Modo de organización
1. ¿Cómo está organizada la biblioteca del IPN? (las 5 salas de consulta) (11 equipos de cómputo)
2. ¿Cuál es el acervo bibliográfico con el que cuenta la biblioteca? (número de libros)
3. ¿Cuál es el sistema de clasificación y organización de la biblioteca y de los libros? (Áreas de conocimiento, grados) (Revistas, literatura, libros de consulta, textos escolares)
4. ¿Cada cuánto se renueva el acervo de la biblioteca?
5. ¿Qué aspectos cree que funcionan bien dentro de la biblioteca?
6. ¿Qué aspectos cree que se pueden mejorar de la biblioteca? (Infraestructura, funcionamiento)
7. ¿Cuál es su visión sobre el futuro del uso de la biblioteca y los libros en la educación escolar?

*Tabla 3 Modelo Entrevista
Fuente: Archivo Propio*

SECCIÓN 4: ACTIVIDADES DE LA BIBLIOTECA DEL IPN

Actividades
1. ¿Tienes conocimiento respecto a actividades lectoras u otro tipo de acciones de fomento de lectura que se desarrollan en el IPN y estén articulados con el trabajo en la biblioteca?
1.1 ¿Cuál es el nivel de participación de los estudiantes en estas actividades?
1.2 ¿Qué resultados obtuvo de esas actividades?
1.3 ¿Qué percepción ha logrado ver en los estudiantes con estas actividades?

SECCIÓN 5: EL MEDIADOR EN LA BIBLIOTECA DEL IPN (dependiente del apartado anterior)

Mediador
1. ¿Cómo percibe el trabajo que realizan los profesores ligados a los recursos ofrecidos en la biblioteca?
2. ¿Cómo percibes el papel que se juega desde la biblioteca en la promoción de prácticas de lectura entre los estudiantes? (Después de pandemia)
3. ¿Cuáles características considera que son importantes para llevar a cabo actividades ligadas con el uso de los libros y la biblioteca?

SECCIÓN 6: VÍNCULOS CON OTRAS INSTITUCIONES

Vínculos
1. ¿Ha establecido colaboraciones o vínculos con otras bibliotecas o instituciones educativas en el ámbito de la lectura y la escritura?
2. ¿Cuáles son los criterios que considera importantes para crear vínculos con otras instituciones?
3. ¿Considera que hay algún impacto al crear vínculos con otras instituciones?
4. ¿Involucra a los padres de los estudiantes en actividades de lectura y escritura?
5. ¿Qué beneficios han aportado a la biblioteca escolar?
6. ¿El Ministerio de Educación o de Cultura ha incluido al IPN en proyectos como La Colección Semilla?
7. Discusión alrededor de la política pública enfocada a bibliotecas escolares.
8. ¿La biblioteca del IPN hace parte de la discusión alrededor de las políticas públicas enfocadas a las bibliotecas escolares?

*Tabla 4 Modelo Entrevista
Fuente: Archivo Propio*

4.2.3.2. Modelo de entrevista del maestro

1. La primera sección recogió algunos de los datos básicos del entrevistado.
2. En la segunda sección se preguntó sobre la experiencia que posee el maestro en el IPN, así como el lugar que ocupa la biblioteca y los libros en su práctica pedagógica.
3. En la tercera sección se preguntó sobre el uso de la biblioteca por parte del maestro y el fomento de hábitos lectores del maestro a sus estudiantes, así como la visión que tiene sobre el futuro de las bibliotecas escolares y los libros.
4. En la cuarta sección se preguntó sobre las actividades que ha realizado el o la maestra en la biblioteca y cuáles son los beneficios de hacer estas actividades en la biblioteca con los estudiantes.
5. La quinta sección tuvo como propósito preguntar sobre aquellas sugerencias que el maestro tiene hacia la biblioteca y si este está informado sobre las novedades y recursos que posee la biblioteca.

4.2.3.3. Modelo de entrevista de estudiantes

La primera sección buscó la recolección de los datos básicos del entrevistado, mientras que en la segunda sección se realizaron preguntas sobre la experiencia que tiene el estudiante con la biblioteca del IPN, para ello, se realizaron preguntas referentes a la frecuencia en que el estudiante visita la biblioteca, el uso que le da, el concepto que tiene sobre la literatura y su importancia, la percepción del trabajo de los maestros con los recursos de la biblioteca y aquellas sugerencias que tiene sobre el espacio.

4.2.4. Encuesta/tipo cuestionario

Otra de las estrategias y técnicas usadas fue una breve encuesta tipo cuestionario, orientada a conveniencia del trabajo y no de carácter muestral, como una forma de recolección de información, que nos permitiera saber acerca de la frecuencia de asistencia a la biblioteca, los tipos de libros más consultados, los usos de la biblioteca y algunas opiniones sobre la lectura y la literatura.

Flórez (2001) menciona que desde el enfoque de la investigación cualitativa la medición puede representar gráficamente las situaciones y los problemas humanos con vectores, mapas y variables de fuerzas que interactúan y chocan; y la utilización de símbolos y numerales e

incluso de mediciones estadísticas serían sólo momentos del proceso cualitativo de construir sentidos, de interpretar y mostrar nuevos significados de los acontecimientos humanos. (Cfr. Flórez, 2001, p.9). Sin embargo, este no fue nuestro objetivo, no se trató de representar frecuencias sino de explorar otro tipo de preguntas más generales, principalmente teniendo como sujetos de indagación a los estudiantes,

Por consiguiente, se creó una encuesta/cuestionario para los estudiantes activos de la biblioteca del IPN, en donde se tenía como objetivo la recolección de experiencias y opiniones que tienen los estudiantes sobre la biblioteca del IPN y sobre la literatura, para ello, la encuesta/cuestionario estuvo dividida en las siguientes secciones que se ilustran con el modelo diseñado y aplicado.

4.2.4.1. Modelo de cuestionario a estudiantes⁷

**LECTURA, LIBROS Y ÁMBITOS DE MEDIACIÓN EN EL
INSTITUTO PEDAGÓGICO NACIONAL**

Nombre: _____ Edad: _____ Curso: _____
 Fecha: ____ de octubre 2023

Este cuestionario tiene como objetivo conocer tus opiniones y experiencias sobre la biblioteca escolar y la literatura. Por favor, responde a las preguntas con sinceridad.

1. ¿Qué sabes sobre la biblioteca escolar? (Puede marcar varias opciones)

Qué sabes sobre la biblioteca escolar	Marque con X
a. No sé nada	
b. Sé que es un lugar donde se guardan libros	
c. Sé que es un lugar donde se pueden pedir libros prestados	
d. Sé que hay actividades en la biblioteca	
e. Sé que la biblioteca es importante para el aprendizaje	
f. Otra ¿Cuál?	

2. ¿Con qué frecuencia visitas la biblioteca escolar?

Con qué frecuencia visitas la biblioteca escolar	Marque con X
a. Nunca	
b. Una vez al mes	
c. Dos veces al mes	
d. Una vez a la semana	
e. Varias veces a la semana	
f. Otra ¿Cuál?	

3. ¿Para qué utilizas la biblioteca escolar? (Puede marcar varias opciones)

Para qué utilizas la biblioteca escolar	Marque con X
a. Para estudiar	
b. Para leer por placer	
c. Para hacer trabajos escolares	
d. Para participar en actividades	
e. Otros ¿Cuál?	

*Tabla 5 Modelo Cuestionario
Fuente: Archivo propio*

⁷ Cuestionario diligenciado en su totalidad por uno de los estudiantes disponible en anexos.

4. ¿Qué tipo de libros te gustan? (Puede marcar varias opciones)

Qué tipo de libros te gustan	Marque con X
a. Cuentos	
b. Novelas	
c. Poesía	
d. Libros informativos	
e. Libro álbum (ilustrado)	
f. Comic	
g. Libro físico	
h. Libro digital	
i. Otros ¿Cual?	

5. ¿Qué crees que es la literatura? (Respuesta abierta)

Respuesta:

6. ¿Por qué crees que es importante leer? (Respuesta abierta)

Respuesta:

7. ¿Qué actividades te gustaría que se realizaran en la biblioteca escolar? (Respuesta abierta)

Respuesta:

Gracias por tu tiempo y tus respuestas. Tu opinión es muy importante para nosotros.

Tabla 6 Modelo Cuestionario
Fuente: Archivo propio

4.3. Revisión documental

Para este ejercicio de investigación se optó por hacer una revisión de documentos que permitieran recolectar información relevante para nuestro objeto de estudio, Para ello, se hizo una revisión de las políticas públicas de las bibliotecas escolares y una revisión de documentos acerca de la historia del Instituto Pedagógico Nacional (IPN). Estas fuentes documentales permitieron comprender el funcionamiento e historia de la biblioteca del IPN, así como las posibles aplicaciones de políticas en el funcionamiento de la biblioteca.

4.3.1. Políticas públicas en Biblioteca Escolar

Las fuentes revisadas pertenecen al Ministerio de Educación, así como otro tipo de documentos que permiten conocer el estado actual de las bibliotecas escolares del país.

Entre estos documentos rastreados y analizados destacamos:

1. *Documento* CONPES 4068: en términos generales, el CONPES 4068 establece lineamientos, estrategias y acciones para fortalecer las bibliotecas escolares como espacios clave para el fomento de la lectura y la escritura en las instituciones educativas de Colombia. Esto puede incluir medidas para mejorar la infraestructura de las bibliotecas, garantizar el acceso a una gran variedad de materiales de lectura, capacitar a docentes y bibliotecarios en estrategias de promoción de la lectura y promover la integración de la lectura y la escritura en el currículo escolar.

2. *La biblioteca escolar que soñamos: Hacia la construcción de una política pública para las bibliotecas escolares en Colombia*: Documento del MEN que se enfoca a la importancia de la lectura y la escritura en el marco de la política educativa colombiana, la cual busca formar ciudadanos éticos y respetuosos, capaces de ejercer sus derechos humanos y convivir en paz. Destaca el papel crucial de las bibliotecas escolares como promotoras de la democratización del conocimiento y la formación de lectores y escritores a lo largo de la vida.
3. *Diagnóstico nacional de bibliotecas escolares, informe general*: es un documento que presenta los resultados del primer Diagnóstico nacional de bibliotecas escolares en Colombia. Dicho diagnóstico fue elaborado entre el Ministerio de Educación y el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe durante los años 2019 y 2020. El informe se centra en cinco variables principales: a) Existencia de bibliotecas e infraestructura física y tecnológica.; b) Recursos y materiales bibliográficos. c) Personal a cargo de las bibliotecas. d) Servicios bibliotecarios; y e) Integración administrativa.
4. *Decreto 034 de 2023*: Política Pública de Lectura, Escritura y Oralidad (LEO) en Bogotá, con una vigencia planificada desde 2022 hasta 2040. Esta política tiene como objetivo principal promover y fortalecer las prácticas de lectura, escritura y oralidad en la ciudad de Bogotá, Colombia. Se espera que la política *LEO* contribuya al desarrollo integral de los ciudadanos, fomentando el acceso equitativo a la información, el conocimiento y la cultura. Además, busca mejorar la calidad de vida de los habitantes de Bogotá a través del fortalecimiento de habilidades comunicativas y el fomento de la participación ciudadana.

4.3.2. Historia del IPN

En este ejercicio investigativo integramos a nuestra propuesta, aunque no estaba considerando inicialmente en los objetivos, una revisión histórica respecto al contexto del Instituto Pedagógico Nacional, mediante una recopilación de los distintos documentos referidos a la evolución que ha tenido la biblioteca y la historia de esta, asimismo, se revisó el Pensum de 1932 y cómo este se han ido transformando en la formación de prácticas de lectura, en el proceso educativo de las estudiantes que conformaron en sus inicios el Instituto Pedagógico Nacional para Señoritas.

5. Desarrollo y hallazgos

En el contexto actual, donde la cultura escrita se ve desplazada por el auge de las nuevas tecnologías, las bibliotecas escolares cobran especial relevancia como espacios propicios para el fomento de la lectura, el aprendizaje y la apropiación cultural. Este capítulo, como corazón de nuestra investigación, presenta los resultados obtenidos a través del ejercicio investigativo de orden cualitativo en la Biblioteca Escolar del Instituto Pedagógico Nacional.

En este capítulo se va a encontrar un análisis de las políticas públicas, las prácticas de lectura, la relación con los libros y las mediaciones pedagógicas desplegadas en este entorno educativo, en aras de comprender cómo se constituyen estas dinámicas de mediación en la biblioteca escolar, qué libros y obras literarias se ofrecen y cómo se establece la relación con los estudiantes, considerando el nivel de accesibilidad y disponibilidad que ofrece el espacio.

Su organización está determinada en el inicio por los resultados de nuestra revisión y análisis documental, luego, se presenta el proceso de descripción de lo observado y registrado en la biblioteca, así como de los ámbitos de actividad cultural mediada, seleccionando para nuestro análisis con más detalle, la lectura literaria del libro Pegote. De igual manera, se presenta la descripción y análisis de las perspectivas acerca de la lectura, los libros, la biblioteca y la mediación, a partir lo hallado en los demás instrumentos de recolección de información: esto es, las entrevistas y el cuestionario.

El recorrido investigativo realizado nos ha permitido adentrarnos en la complejidad de la mediación cultural y educativa en la biblioteca escolar, evidenciando el papel fundamental de la lectura en la formación integral de los y las estudiantes.

5.1. En torno a las Políticas Públicas sobre Biblioteca escolar

Como bien sabemos, las políticas públicas comprenden un conjunto de decisiones, acciones y directrices implementadas por los gobiernos, cuyo propósito es abordar problemas específicos y responder a las necesidades sociales en diversas áreas como pueden ser la salud, la economía, y, por supuesto, la educación.

En el amplio campo de las políticas públicas en educación, lo concerniente al ámbito de las bibliotecas escolares en el territorio colombiano ocupa un papel central y muestra de ello son las transformaciones implementadas a lo largo de los siglos XIX, XX y especialmente en el siglo XXI. Lo primero que hay que señalar, es que desde hace pocas décadas se reconoció

la importancia de brindar acceso y gratuidad en educación a toda la población, tomando la niñez como punto de partida en el proceso educativo para garantizar una transformación individual y social a largo plazo. En este sentido, la relevancia que tiene el acercamiento temprano y la apropiación a la cultura escrita se destaca al evidenciar el impacto positivo que tiene en la transformación social, educativa y cultural de los futuros ciudadanos.

La gratuidad y accesibilidad en la educación colombiana están respaldadas por varios marcos legales y políticas educativas, entre las cuales están incluidas la Constitución Política de 1991 y la Ley General de Educación de 1994. Adicionalmente, en su implementación referente al acceso y gratuidad de la educación superior en Colombia, que se reconoce en la Ley 2307 del 31 de julio del 2023, se establecen los lineamientos para regular la gratuidad en los programas de pregrado en las instituciones de educación superior públicas del país, esto con el fin de eliminar barreras de acceso y garantizar la permanencia educativa de los estudiantes.

Es crucial subrayar que, aunque estas apuestas por la adquisición y apropiación de la cultura escrita han estado rondando los discursos políticos de turno, solo en las últimos dos décadas es en donde han cobrado mayor auge e importancia, al estar respaldadas por políticas públicas que tienen mayor trascendencia e impacto en el ámbito educativo. De esta manera, dentro del recorrido documental realizado, fueron identificadas aquellas políticas públicas que históricamente se han relacionado con nuestro objeto particular de las bibliotecas escolares y la cultura escrita. Estas son las siguientes:

- 1870: se expide el *Decreto Orgánico de Instrucción Pública*, creando la Dirección general de educación pública y regulando las *Bibliotecas circulantes* como parte de la preocupación por garantizar el acceso a materiales de lectura.
- 1886: la Constitución confía la educación al control de la Iglesia católica, imponiendo restricciones en la lectura y la cultura en las escuelas. Restricciones relativas a los materiales que pueden o no circular en ella.
- 1930: durante las reformas liberales, se enfatiza la lectura y la escritura como parte de la modernización educativa y la integración de sectores rurales en la nueva institucionalidad económica y política.
- 1972: se inicia el programa de *Bibliotecas Público-Escolares de Colcultura* para complementar la educación formal con recursos de bibliotecas públicas.

- 1980: se crean redes de bibliotecas escolares en ciudades como Bogotá y Medellín.
- 1981: se establece el *Programa Nacional de Bibliotecas Escolares*, proporcionando libros y capacitación a bibliotecarios.
- *Ley General de Educación (Ley 115 de 1994)*: se establece la obligatoriedad de contar con bibliotecas escolares y la asignación de recursos para su existencia, aunque faltan desarrollos normativos específicos.
- 2002: se crea el *Programa Bibliotecas Educativas*, dotando de libros a Escuelas Normales y promoviendo el acceso equitativo a la lectura.
- 2003: se presenta el documento *Conpes 3222* como política nacional para mejorar el acceso a la información a través de la lectura.
- 2004: se promueve el *Plan Nacional de Lectura y Escritura "Leer es mi cuento"* para fortalecer la lectura en la escuela y la biblioteca escolar.
- En el 2010, el Ministerio de Cultura publica el documento *Política de Lectura y Bibliotecas*, promoviendo acciones orientadas a la ampliación de la cobertura en servicios bibliotecarios y la creación de programas de promoción de lectura y escritura.
- En 2011, el *Plan Nacional de Lectura y Escritura (PNLE)* incluye el desarrollo de procesos para su formación y cualificación. Este plan se desarrolla en el marco de una política más amplia de lectura y bibliotecas, y busca fomentar el desarrollo de competencias en lenguaje, tanto en niños y niñas como en personas adultas.
- En el 2014 se propone el *Plan Nacional de Lectura y Escritura "Leer es mi cuento"*: este plan fue lanzado por el Ministerio de Educación y el Ministerio de Cultura con el propósito de mejorar los niveles de lectura y escritura de los estudiantes colombianos, mediante el fortalecimiento de las bibliotecas escolares, la formación de docentes y mediadores de lectura, la dotación de libros y materiales, y la promoción de la lectura y la escritura en el ámbito escolar y familiar.
- En el 2017 se establece *Ley 1874 "Ley de Bibliotecas Públicas"*: esta ley tiene como objetivo garantizar el derecho de acceso a la información, al conocimiento y a la cultura a través de las bibliotecas públicas, reconociéndolas como espacios de inclusión social, educación, innovación y participación ciudadana. Esta ley también

establece que las bibliotecas escolares deben articularse con las bibliotecas públicas para ofrecer servicios y recursos complementarios a la comunidad educativas.

- 2018: el Centro Regional del Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLAC) firma un memorando sobre el derecho y diseño de avances para la biblioteca escolar.
- Durante el 2020, el Ministerio de Educación Nacional pone en marcha el proyecto de *Biblioteca Digital* para facilitar el acceso a material bibliográfico de docentes y estudiantes a través de internet.
- En 2022, el Gobierno Nacional aprueba la *Política Nacional de Lectura, Escritura, Oralidad y Bibliotecas Escolares (LEOBE)*, con el objetivo de promover el desarrollo integral y los aprendizajes de todas las niñas, niños, adolescentes y jóvenes, ejecutándose entre el 2022 y el 2030.
- En 2023, el Gobierno Nacional aprobó la *Política Nacional de Lectura, Escritura, Oralidad y Bibliotecas Escolares (LEOBE)*, contenida en el *Documento Conpes 4068*. Esta política se destaca por su enfoque en el desarrollo humano, comprendiendo la lectura, la escritura y la oralidad como medios esenciales para el aprendizaje y la generación de oportunidades.⁸

En este sentido, el Estado colombiano se convierte en el responsable de identificar y fomentar soluciones frente a las necesidades sociales, además de ser el garante frente al análisis, reelaboraciones e implementaciones de nuevas políticas públicas, que permitan evidenciar el impacto que estas mismas tienen durante su implementación.

De esta manera, encontramos el *Diagnóstico Nacional de Bibliotecas Escolares*, que ofrece una revisión detallada del estado de las bibliotecas escolares en Colombia, ofreciendo un marco valioso para nuestro trabajo. Dicho análisis se llevó a cabo en el período comprendido entre 2019 y 2020, contando con la participación de aproximadamente 10.000 instituciones educativas; esto, gracias a una colaboración entre el Centro Regional para el

⁸ Cabe mencionar que este recorrido histórico de políticas públicas en torno a la Lectura, Escritura y Oralidad (LEO) en Colombia está basado en una fuente publicada e por el MEN titulada “*La escuela que soñamos: construcción de una política pública para las bibliotecas escolares*” (Cfr. Campo Saavedra, Salvador Alandete, Figueroa Dorado & Esperanza Hernández, 2014, pp. 13-17) y en nuestro trabajo de indagación documental complementamos el recorrido y lo actualizamos con las políticas públicas más relevantes hasta la fecha.

Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) y el Ministerio de Educación Nacional (MEN). El diagnóstico fue estructurado a partir de cinco premisas fundamentales que abordan el funcionamiento óptimo y eficaz de las bibliotecas escolares en Colombia, dichas premisas son las siguientes:

- **Infraestructura Física y Tecnológica:** el espacio debe concebirse como un entorno propicio para el trabajo colaborativo y no como lugar de almacenamiento de libros. Se destaca la necesidad de contar con escenarios bien iluminados, ventilados y diseñados para permitir la concentración de los estudiantes. Asimismo, se enfatiza en la importancia de la infraestructura tecnológica, que facilita a los estudiantes el acceso a información más allá de los límites físicos de la biblioteca.
- **Recursos y Materiales Bibliográficos:** en relación con el contenido de las bibliotecas escolares, se resalta la importancia de un corpus variado y actualizado; puesto que un corpus diverso no solo garantiza la participación de estudiantes de diferentes edades, gustos y hábitos de lectura, sino que también se alinea con el Proyecto Educativo Institucional (PEI), evidenciando y fortaleciendo la identidad de la biblioteca escolar. Una estrategia eficaz para la articulación de contenidos es la implementación de "*bibliobancos*", que albergan materiales relacionados con áreas de conocimiento específicas, tales como diccionarios, enciclopedias temáticas y publicaciones periódicas.
- **Personal a Cargo de las Bibliotecas:** el rol del bibliotecario es crucial en el funcionamiento de la biblioteca escolar. Se destaca la necesidad de que el bibliotecario posea habilidades que equiparen su labor al trabajo docente, reconociendo su impacto en la formación integral de los estudiantes. La formación y habilidades del bibliotecario abarcan aspectos como la alfabetización integral de la cultura escrita, gestión bibliotecaria, liderazgo y colaboración. Es esencial que estas habilidades sean valoradas y reconocidas, evitando considerar inferior su trabajo respecto al docente.
- **Servicios Bibliotecarios:** los servicios bibliotecarios deben ser diseñados para fomentar la participación de los estudiantes. Se sugiere que la biblioteca escolar ofrezca opciones como la elección de lecturas, acceso a materiales alternativos para estudiantes con dificultades de lectura, y la implementación de procesos permanentes y sistemáticos de promoción de lectura, escritura y oralidad.

- Integración Administrativa: reconociendo la complejidad de la labor del bibliotecario, se señala la importancia de la integración administrativa y la colaboración con otros profesionales. La autoevaluación periódica del desempeño y la identificación de áreas de mejora son cruciales para el desarrollo continuo de la biblioteca escolar.

La finalidad primordial de este diagnóstico reside en proporcionar un fundamento sólido sobre el estado actual de las bibliotecas escolares, sirviendo como base esencial para la formulación de políticas públicas que garanticen un acceso de calidad a materiales de lectura, la formación de personal capacitado y la mejora de la infraestructura de las bibliotecas escolares. Este enfoque encuentra respaldo en la declaración de la UNESCO, que establece lo siguiente: *"la biblioteca escolar es un componente esencial de cualquier estrategia a largo plazo para la alfabetización, educación, provisión de información y desarrollo económico, social y cultural"* (UNESCO/IFLA, 1991, p. 2).

Además, este diagnóstico proporciona una visión detallada de los avances y necesidades de las bibliotecas escolares, comparando estos resultados con los parámetros presentados por la *Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA)*. Algunos de los aspectos más relevantes alrededor de aquello que deben poseer las bibliotecas escolares según este diagnóstico nacional son los siguientes:

- Una ubicación central.
- Acceso fácil y próximo a las áreas docentes.
- Algunas zonas libres de ruido.
- Iluminación natural o con luz artificial adecuada y suficiente.
- Temperatura ambiente y adecuada para el trabajo individual y grupal, así como para la conservación de las colecciones.
- Diseño adecuado para los usuarios con necesidades especiales.
- Espacio para la ubicación de libros de ficción, no ficción, periódicos y revistas, y recursos no impresos.
- Acceso físico y digital para acceder a recursos digitales durante la jornada escolar y luego de ella, las 24 horas del día.
- Áreas internas: espacios diferenciados para el estudio y la investigación, la lectura informal, la capacitación de usuarios (que pueda recibir al menos un 10% de los alumnos matriculados), los laboratorios o makerspaces, y el área administrativa.

- Área de trabajo para el personal de la biblioteca.

Teniendo en cuenta los anteriores indicadores de *calidad* frente al estado de las bibliotecas escolares en el ámbito nacional, se han registrado una serie de hallazgos relevantes, pues estos resultados evidencian las grandes brechas y desafíos que enfrentan las bibliotecas escolares en Colombia, especialmente en el contexto rural, donde se requiere mayor inversión, infraestructura, personal capacitado y recursos bibliográficos (Cfr. Ministerio de Educación Nacional, Universidad EAFIT, CERLALC, 2019-2020.)

Según estos hallazgos, aunque hay avances significativos en torno a las normativas y necesidad de bibliotecas escolares en diversas instituciones, son evidentes los desafíos que se presentan con mayor frecuencia en zonas rurales y municipios pequeños, donde las matrículas son inferiores a 200 estudiantes, las condiciones suelen ser precarias y aunque un 80% de las instituciones tienen biblioteca escolar, esta no cumple con los indicadores anteriormente mencionados.

Así mismo, está la necesidad de atender los problemas en torno a las dimensiones físicas y tecnológicas que persisten con mayor frecuencia en estas zonas, donde la asignación de espacios y puestos de lectura adecuados son prácticamente nulas, al igual que la conectividad a Internet. Además de que la falta de recursos tecnológicos y la limitada conectividad afectan la capacidad de proporcionar acceso a información actualizada.

Por otro lado, la ausencia de perfiles y cargos exclusivos para el uso y la disposición del espacio de las bibliotecas escolares es más que evidente. En su mayoría, las bibliotecas son dirigidas por los mismos docentes, que en muchos casos no cuentan con una asistencia técnica, ni con el tiempo para la disposición y organización de los espacios, esto, a pesar de que para las bibliotecas escolares es crucial el establecimiento de perfiles y cargos como el de los bibliotecarios, mediadores y promotores culturales.

Es indiscutible cómo en este contexto los mediadores podrían desempeñar un papel crucial en la promoción de la lectura y el fortalecimiento de la cultura escrita en la sociedad, contribuyendo al desarrollo personal, educativo y cultural de las personas. La importancia de los mediadores de lectura radica en su capacidad para crear y mantener entornos propicios para la lectura, seleccionar y recomendar libros adecuados para diferentes audiencias, organizar actividades y eventos relacionados con la lectura y proporcionar una serie de orientaciones y apoyos individualizados a los lectores en su proceso de educación lectora y

literaria. Tal y como menciona Teresa Colomer (2002) *“la tarea del mediador es –a través de su palabra, de su conocimiento, de su capacidad de lector agudo- brindar orientaciones, claves, trucos para descubrir significados ocultos, apenas sugeridos”* (Colomer, 2002, p. 29).

De esta manera, se hace necesario insistir en la necesidad de contar con mediadores de lectura, bibliotecarios, docentes, pedagogos y promotores culturales u otros profesionales afines que puedan desempeñar un papel fundamental en el fomento de la lectura y el desarrollo de habilidades literarias en niños, jóvenes y adultos. Dichos mediadores actúan como facilitadores, guías y promotores de la lectura, orientando a las personas a descubrir el placer de leer, a comprender, a ver con otros ojos el mundo, analizar textos y a desarrollar una relación significativa con la literatura y la cultura escrita.

Pues de nada sirve poseer excelentes colecciones literarias si no hay un excelente mediador que comparta e incentive a navegar en estos mundos. La asignación de docentes líderes y personal de apoyo, junto con los recursos necesarios, consideramos en nuestro trabajo, facilitaría la prestación de servicios básicos y la implementación de estrategias para fomentar hábitos lectores, además de fortalecer los procesos de asistencia técnica a nivel nacional y territorial para integrar administrativamente las bibliotecas en las instituciones educativas, incluyendo la planificación y evaluación de servicios, el desarrollo de colecciones y procedimientos para la adquisición y la gestión de recursos.

Por otra parte, algunas de las estadísticas que se presentan en el contexto de este estudio-diagnóstico sobre el estado de las bibliotecas escolares y que consideramos muy relevantes, son las siguientes:

- El 46% tiene su biblioteca en un espacio exclusivo, el 29% comparte este espacio con otras áreas de la institución y el 25% de los establecimientos educativos informó no tener una biblioteca escolar.
- Los establecimientos que cuentan con biblioteca escolar, el 62% la tiene en un espacio exclusivo y el 38% en un espacio compartido.
- La mayoría de los establecimientos que no tienen biblioteca o que la tienen en un espacio compartido se ubica en zonas rurales, lo que corresponde a un 76% y a un 72% del total de dichas instituciones.
- El 75% de los colegios que no tienen biblioteca y atienden menos de 200 alumnos.

- El 16% de las bibliotecas no tiene ninguna silla y casi la mitad de las bibliotecas cuenta con menos de 30 puestos de lectura (47%).
- El 65% de las bibliotecas cuentan con un espacio único multiuso y solo algunos establecimientos manifestaron tener otras zonas.
- Bogotá, es la región central, donde el 59% de sus colegios tiene una biblioteca en un espacio exclusivo, el 24% en un espacio compartido y solo el 17% no tiene biblioteca.
- Una minoría de establecimientos responde que todas sus condiciones son buenas (17%).
- 28 de las 96 Secretarías de Educación certificadas, es decir, un 29% de los entes territoriales certificados, tienen menos del 20% de sus bibliotecas con conexión eléctrica e Internet.
- El 78% de los establecimientos educativos reporta tener menos de mil libros.⁹

Estas estadísticas permiten evidenciar los problemas que tienen las bibliotecas escolares actualmente, y el papel relevante o no, que pueden llegar a cumplir frente a la formación y enseñanza de los estudiantes. Estas carencias se traducen en deficiencias para promover y difundir la cultura escrita de manera óptima y que esto se refleje en la mejora de los niveles de comprensión de lectura y fomento del hábito lector. Así mismo, algunas gráficas que ofrece este estudio permiten hacer una comparación entre los territorios y contextos, tanto rurales como urbanos, expuestos de la siguiente manera:

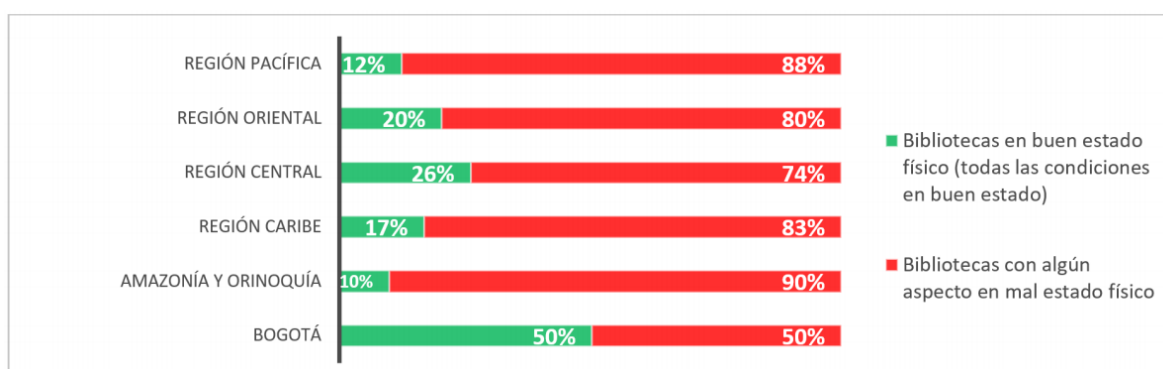


Tabla 7 Estadísticas Nacionales

Fuente: (Ministerio de Educación Nacional, Universidad EAFIT, CERLALC, 2019-2020, pág. 38)

⁹ El 70% de los establecimientos educativos oficiales del país participaron en la encuesta, lo que garantiza la representatividad de los resultados.

Región	Existe una biblioteca escolar	Bibliotecas en buen estado	Mobiliario básico	Energía e internet	Existencia de colecciones	Bibliotecas con una persona exclusiva	Prestación de servicios básicos	Articulación del PEI o PEC
Promedio nacional	75%	23%	67%	35%	80%	30%	17%	68%
Bogotá	94%	50%	91%	86%	93%	67%	25%	71%
Región Central	83%	26%	73%	40%	87%	46%	12%	71%
Región Oriental	72%	20%	61%	29%	79%	22%	11%	61%
Región Caribe	73%	17%	61%	20%	80%	29%	16%	66%
Amazonía y Orinoquía	74%	10%	63%	18%	77%	24%	19%	71%
Región Pacífica	70%	12%	54%	20%	72%	16%	17%	70%

Tabla 8 Estadísticas Nacionales

Fuente: (Ministerio de Educación Nacional, Universidad EAFIT, CERLALC, 2019-2020, pág. 88)

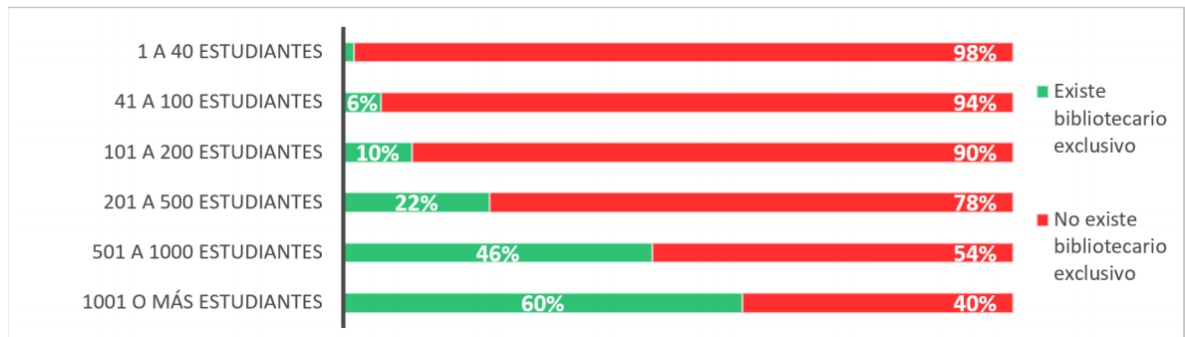


Tabla 9 Estadísticas Nacionales

Fuente: (Ministerio de Educación Nacional, Universidad EAFIT, CERLALC, 2019-2020, pág. 60)

Como se observa, las gráficas y estadísticas del Diagnóstico Nacional ofrecen una visión compleja sobre el estado actual de las bibliotecas escolares en el país. En este diagnóstico se

destaca la importancia de las bibliotecas escolares como espacios fundamentales para el desarrollo de competencias en lectura, escritura y oralidad. Así mismo, las bibliotecas escolares, según nuestros hallazgos, son espacios de aprendizaje que contribuyen al desarrollo integral de los estudiantes, fomentando su curiosidad, creatividad, pensamiento crítico, la exploración de diversas perspectivas sobre el mundo que ofrecen los libros y la adquisición de un sentido estético del arte y la literatura. Sin embargo, es importante mencionar que el diagnóstico también revela problemas acuciantes y desafíos significativos para las autoridades administrativas, estos incluyen la necesidad de mejorar la infraestructura física y tecnológica de las bibliotecas, garantizar la disponibilidad y actualización de los recursos bibliográficos, fortalecer la formación y las competencias del personal a cargo de las bibliotecas y mejorar la integración de estas en los planes y programas educativos.

Desde una perspectiva pedagógica, es importante analizar estas estadísticas y reflexionar sobre las implicaciones que tienen para el proceso educativo de los estudiantes. Dichas estadísticas revelan disparidades en el acceso a bibliotecas escolares entre distintas regiones, zonas urbanas y rurales; esta situación plantea un desafío para garantizar una educación equitativa y de calidad para todos los estudiantes, ya que aquellos con acceso limitado a bibliotecas pueden perder oportunidades de desarrollo académico y personal. Así como lo menciona Emilia Ferreiro (2011) *“La alfabetización no es un lujo ni una obligación: es un derecho”* y en este caso concreto, a muchos estudiantes se les está arrebatando el derecho a conocer, tener acceso a información actualizada y diversa, a dejarse asombrar por los distintos mundos que ofrece la literatura, sentir, vivir de otras maneras y sobre todo conocerse y descubrirse como sujetos genuinos y singulares.

En relación con la infraestructura y los recursos limitados, las estadísticas pueden señalar deficiencias en la infraestructura de las bibliotecas escolares, en aspectos tales como falta de espacio, mobiliario inadecuado, además de la carencia de recursos bibliográficos y tecnológicos. Esta situación claramente dificulta el desarrollo de habilidades entre los estudiantes, además de que hace más difícil poder crear espacios propicios de lectura, lo que en palabras de Aidan Chambers (2009) son los denominados *“ambientes de lectura”*. Es importante reconocer la importancia de estos espacios a la hora de poder tener una vinculación y una experiencia significativa con los libros, las condiciones de infraestructura

y la disposición de los espacios de lectura que puedan estimular y propiciar distintas habilidades cognitivas, éticas y estéticas.

Según las estadísticas presentadas, solo el 17% de las bibliotecas escolares del país cumplen con los parámetros establecidos, es decir que el 83% no garantizan experiencias significativas ni enriquecedoras frente a los libros, y en caso de llegar a alcanzarlas, ocurre mediante una buena ejecución por parte del mediador. Lamentablemente la cifra nacional de mediadores o bibliotecarios exclusivos del espacio de la biblioteca escolar es del 30%, lo que quiere decir que el 70% de las bibliotecas escolares no cuentan con personal exclusivo que garantice propuestas pedagógicas y didácticas que alcancen experiencias ricas en la adquisición de aprendizajes significativos en torno a la cultura escrita.

Así mismo, la falta de formación y apoyo para el personal bibliotecario puede evidenciar la necesidad de mejorar dicha formación y capacitación, así como de proporcionarles recursos y apoyos adecuados para llevar a cabo su labor de manera efectiva y pertinente. Un personal bibliotecario o un mediador bien preparado y motivado es fundamental para promover el uso activo y significativo de la biblioteca escolar por parte de los estudiantes, además de que se muestra en condiciones de brindar lo que Vygotsky (1978/1979) denomina como “*la zona de desarrollo próximo*”; esto se refiere a reconocer el nivel actual de sus estudiantes, con la finalidad de poder promover e incentivar dinámicas y actividades que permitan que el sujeto avance en su proceso cognitivo, es decir, que se construya un andamiaje para que el alumno siga construyendo y reconstruyendo sus esquemas mentales sobre el mundo.

Quizás una de las mayores causas, pero no por ello la única, de ver estas cifras tan desoladoras, según nuestro criterio inicial como investigadores, es que las bibliotecas escolares no están siendo plenamente integradas en el currículo educativo, acto que limita su potencial como espacio de aprendizaje interdisciplinario y de apoyo al desarrollo de competencias transversales. Es necesario entonces promover una mayor colaboración entre docentes y bibliotecarios o mediadores para diseñar actividades y proyectos que aprovechen el potencial educativo de la biblioteca escolar y que se deje de lado ese discurso hegemónico que establece a esta situación como una problemática que solo compete a los profesores de lengua castellana.

Finalmente, hemos de decir que, en Colombia, las políticas relacionadas con las bibliotecas escolares se fundamentan en varias leyes y normativas que buscan fortalecer estos

espacios como herramientas clave para el desarrollo educativo y cultural. La Ley 115 de 1994, también conocida como la Ley General de Educación, establece la necesidad de contar con bibliotecas en las instituciones educativas y fomentar su papel como centros de aprendizaje integral. Además, el Decreto 1850 de 2002, regula la organización de la jornada escolar y la jornada laboral de directivos y docentes de los establecimientos educativos estatales de educación formal, además establece las horas mínimas semanales y anuales de actividades pedagógicas para cada nivel educativo, incluyendo las relacionadas con el uso de la biblioteca escolar. Algunas de las políticas relacionadas y programas gubernamentales con mayor relevancia que operan en la actualidad son las siguientes:

- *Leer es mi Cuento*, impulsado por el Ministerio de Educación Nacional. Este programa tiene como objetivo incentivar la lectura y la escritura desde edades tempranas y mejorar el acceso a libros en las bibliotecas escolares, contribuyendo así al desarrollo de habilidades lectoras en los estudiantes, la realización de actividades de animación lectora, la capacitación de mediadores de lectura, y la creación de espacios de encuentro y diálogo en torno a la literatura como ejes fundamentales. El Ministerio de Educación Nacional, a través del *Plan Nacional de Lectura y Escritura «Leer es mi cuento»*, “ha avanzado en adquirir 20.900 Colecciones Semilla, lo que equivale a más de cinco millones y medio de libros que han sido entregados a 18.600 sedes educativas en todo el país, y que han beneficiado a siete millones de alumnos, lo que representan el 90% de los estudiantes del sector oficial.” (MEN, 2014, p. 10)
- *El Documento CONPES 4068 de 2022*, que aprueba la *Política Nacional de Lectura, Escritura, Oralidad y Bibliotecas Escolares (PLEOBE)*, que tiene como objetivo general contribuir al desarrollo integral de los estudiantes mediante el fortalecimiento de sus competencias comunicativas y el fomento de la cultura escrita y oral, a través de la implementación de planes, programas y proyectos que articulen la escuela, la biblioteca y el lenguaje. Adicionalmente se realiza una inversión de 498.900 millones de pesos para fortalecer las capacidades pedagógicas y de mediación sobre la lectura escritura y oralidad de los docentes en bibliotecas escolares; esta inversión será ejecutada del 2022 al 2030 en 4 líneas de trabajo:
 1. Fortalecer las capacidades pedagógicas y de mediación.

2. Crear condiciones para la gestión de conocimiento sobre la cultura oral y escrita desde la primera infancia.
 3. Brindar atención a la población rural para cerrar las brechas y lograr educación de calidad para todos.
 4. Fomentar el desarrollo de las bibliotecas escolares. (Planeación, 2022, págs. 47-54)
- El *Decreto 034 del 29 de enero de 2023* adoptó la *Política Pública de Lectura, Escritura y Oralidad (LEO)* en Bogotá Distrito Capital, con una vigencia planificada desde 2022 hasta 2040. El lanzamiento oficial tuvo lugar el 22 de diciembre en la Biblioteca Pública Virgilio Barco. La política *LEO* busca garantizar los derechos educativos y culturales a través de acciones a largo plazo, enfocándose en cerrar brechas sociales y fortalecer la cultura escrita, especialmente en espacios escolares como el de la biblioteca.

Esta política comprende 77 acciones que abarcan proyectos, estrategias y productos hasta el año 2040, distribuidos en seis ejes temático que incluyen; prácticas de lectura, escritura y oralidad, cultura digital, desarrollo humano, condición lectora, prácticas expansivas y enfoques de derechos, género, diversidad sexual, poblacional-diferencial, territorial y ambiental.

Los enfoques de género buscan destacar el papel de la mujer y las nuevas masculinidades en la cultura escrita, mientras que el enfoque de población diferencial busca reconocer las particularidades y necesidades de grupos étnicos, personas con discapacidad y diversas poblaciones vulneradas. Los enfoques territorial y ambiental consideran la construcción social del espacio y promueven prácticas sostenibles de lectura y escritura.

El objetivo general de la política es garantizar oportunidades de acceso a la cultura escrita para la ciudadanía en Bogotá a lo largo de la vida. Los objetivos específicos incluyen consolidar procesos formativos e investigativos, implementar una oferta intercultural de servicios bibliotecarios, consolidar procesos creativos, desarrollar infraestructura física y digital, y abordar factores sociales y materiales que limitan el acceso a la cultura escrita.

Estos lineamientos, se espera, puedan materializarse a través de acciones concretas, como la formación de docentes y bibliotecarios, la promoción de procesos de investigación y gestión del conocimiento, la implementación de servicios bibliotecarios accesibles y

culturalmente relevantes, el desarrollo de infraestructura física y digital, y la atención a factores que limitan el acceso a la cultura escrita. (MEN, 2023).

En conclusión, aunque la finalidad de las políticas públicas relacionadas con el acceso a la cultura escrita en Colombia es noble y necesaria, su efectividad se ve comprometida por una serie de dificultades, que van desde la desigualdad socioeconómica en los territorios y en el contexto rural (frente al urbano), la falta de inversión, que se supone viene a suplir las últimas políticas mencionadas, la escasa formación de mediadores de lectura y bibliotecarios y su asignación formal a las instituciones, hasta la resistencia al cambio. Superar estos obstáculos requerirá de un esfuerzo conjunto y coordinado entre el Estado, la sociedad civil, las instituciones educativas y otros actores relevantes, entre los que contaríamos a los profesionales en Pedagogía, para garantizar que todos los ciudadanos puedan enriquecer sus vidas y tengan acceso a la cultura escrita como derecho cultural.

5.2. Contextualización Histórica del Instituto Pedagógico Nacional

Como ya hemos señalado, nuestro ejercicio de investigación fue realizado en una biblioteca escolar concreta, la del Instituto Pedagógico Nacional. De ahí que dentro de nuestro trabajo incluimos una reseña histórica de la institución y de su importancia en el ámbito nacional. De allí que podamos afirmar que el inicio de las apuestas pedagógicas del Instituto Pedagógico Nacional, en adelante IPN, surge gracias al contrato de las misiones alemanas, por parte del gobierno colombiano, en la década de los veinte del siglo pasado. El objetivo de las misiones alemanas era hacer una transferencia y asimilación de metodologías de dicha cultura que favorecieran los procesos de enseñanza y aprendizaje en las instituciones educativas en Colombia.

Es así como el 9 de marzo de 1927 se abre el IPN, con apenas sesenta y nueve niñas, una señorita colombiana y cuatro mujeres alemanas encargadas de brindar el cuidado y la respectiva educación a cada niña, aquí las condiciones inmobiliarias eran poco lujosas por no decir precarias. Solo al mes de estar en dicho lugar la empresa de luz acabó finalmente la instalación del servicio, al tiempo que llegaron bastantes recursos a las instalaciones, amoblando los dormitorios, las cocinas y los salones de clase a través de recursos gubernamentales. Claramente esta financiación económica tenía como objetivo que la

formación de estas niñas y las que entraran posteriormente al IPN dispusieran de una formación integral.

Según el libro *Una tradición pedagógica* (1985) los motivos principales que respaldan el rápido éxito del IPN en el contexto nacional fueron el cuerpo docente, el modelo tipo internado de educación, la disciplina y la vigilancia; además del fomento de actividades de mayor interés en las estudiantes, como la gimnasia, las excursiones y los pasatiempos artísticos e intelectuales. Los primeros acercamientos con estos materiales de conocimiento o como se les entendía, de *entretenimiento*, eran películas, libros y diapositivas dispuestos de la siguiente manera:

Para el entretenimiento del estudiantado sirve la colección notable de películas científicas, la cantidad numerosa y excelente de dispositivos y las bibliotecas. Existe para cada curso del instituto y de la escuela anexa una biblioteca aparte. Los libros se cambiaban cada 3 semanas. Además, los 2 cursos superiores y el curso de información tienen una pequeña biblioteca especial de consulta (Instituto Pedagógico Nacional, 1985, p. 28).

La biblioteca, desde esta perspectiva pedagógica, cumplía desde el inicio un papel preponderante, pues se evidenciaba esa relación con el dominio de la lengua y cómo esta aproximación a los libros permitiría fomentar la gramática y la apropiación de los idiomas. Es así como se evidencia la disposición de estos espacios en relación con el libro y su impacto en el aprendizaje de la siguiente manera:

El remedio más eficaz nos ha parecido ser la lectura permanente y de autores que correspondan en tema y estilo a la edad de los lectores. Hemos instalado para este fin una biblioteca de textos escolares fundados por las casas editoriales alemanas Velhagen-Klasing, Freatag y Diestterweg. Ella comprende obras en castellano, inglés, francés y alemán... el beneficio pedagógico consiste en no sólo en tener un texto a mano y que vincule el interés de las alumnas, sino que también resultan temas para las redacciones, nociones de estilo, fortificación de la ortografía, por el constante leer, cierto criterio artístico y además la inscripción de temas para la ilustración en dibujo. (Instituto Pedagógico Nacional, *Una Tradición Pedagógica*, 1985, p. 30).

En 1936, como parte del *Proyecto Educativo Liberal* y en contraposición a la postura conservadora, se fundó la Escuela Normal Superior, fusionando las antiguas facultades femenina y masculina con el objetivo de adoptar un enfoque más moderno y mixto. En 1952, la escuela se disolvió y las facultades se dividieron nuevamente, pero gracias a la gestión de Francisca Lara, se estableció la Universidad Pedagógica Nacional Femenina. En 1955 se creó formalmente la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), sin embargo, su emergencia en la educación superior sintetizó la tradición pedagógica alemana representada en el Instituto

Pedagógico Nacional. Por este motivo, y otros de materia administrativa, pierde su autonomía y pasa a ser dependiente de la Universidad Pedagógica Nacional, conservando algunos criterios en su organización y orientación pedagógica. Así mismo en 1967 se le atribuye el título de *escuela laboratorio* y en 1984 como centro de prácticas y perfeccionamiento docente.

Ahora bien, una estrategia que se impartió desde 1998 fue la de aplicar en el grado décimo y undécimo una educación con énfasis y materias electivas que permitieran brindar una exploración vocacional en los estudiantes; esta estrategia ofreció resultados positivos en el cubrimiento de intereses de los estudiantes y en el aporte positivo en las pruebas de estado.

Igualmente, el uso de las tecnologías ha sido una herramienta que ha permeado a la institución desde finales del siglo XX, con propuestas como *virtualidad y ambientes de aprendizaje*, cuya empleabilidad ha permitido que la educación sea brindada a toda la comunidad educativa extendiendo el uso de la tecnología en distintas áreas y niveles, además de insertar a los niños de educación especial mediante softwares, que les permiten aprender a su propio ritmo.

Otra estrategia impartida a principios del siglo XXI es la *identidad y cultura*, que tiene como finalidad apoyar el currículo desde el trabajo en el aula y fuera de ella; tanto así que mediante proyectos de clase le permitan al estudiante obtener experiencias significativas en la adquisición de conocimientos prácticos en la vida. Es decir, trabajos desde la granja articulados al área de Biología y Ciencias, asesorías para participar en olimpiadas matemáticas y ortográficas, proyectos en el reciclaje de papel, talleres labores en educación especial, entre otros. Estas estrategias buscan preparar a los estudiantes para la vida y reconocer la utilidad de un conocimiento en un contexto determinado, el cual los estudiantes pueden elegir.

Es así como el IPN en su proyecto educativo promueve las dimensiones de la socialización y la autonomía, la libertad y la democracia, la racionalidad y el espíritu científico, el desarrollo de lo físico y lo estético, y por supuesto, el desarrollo de valores afectivo-valorativos y de una ética ambiental; además del reconocimiento de las diferencias de opinión, de pensar, de ser y de estar en el mundo. Es importante mencionar que el motor de estos procesos de construcción se fundamenta en el apoyo colectivo entre la familia, los estudiantes y los docentes. Esta sin duda es una propuesta curricular que demanda una visión

y misión pensadas en la formación integral de los educandos, así como se menciona en su PEI actual, *La escuela vigente y su proyección al nuevo siglo* (2001): "la formación de los educandos en un espíritu reflexivo, orientado al logro de la autonomía personal, en un marco de libertad de pensamiento y de pluralismo ideológico que tenga en cuenta la universalidad de los saberes y la particularidad de las formas existentes en el país" (Instituto Pedagógico Nacional, 2001, p. 44).

Estas estrategias formativas son parte de un proceso de construcción interdisciplinar de varios profesores y profesoras del IPN, que mediante los *Grupos Interdisciplinarios de Maestros (G.I.M.)*, se encargan de poner a analizar las distintas necesidades educativas, promoviendo los *Proyectos Pedagógicos de Sentido (P.P.S)* que trabajan de la mano de los *Espacios Disciplinarios Específicos (E.D.E.)*. Esta relación permite alcanzar un desarrollo óptimo en los distintos campos, no solo académicos sino también personales.

Como se observa hasta aquí, el contexto escolar en el cual realizamos nuestro ejercicio investigativo comprende un proyecto educativo de largo aliento y de gran tradición pedagógica. De ahí que la biblioteca sea un escenario adecuado al *PEI* de la institución y que cuente con la mayoría de las condiciones, que en el primer acápite señalamos, deben contar las bibliotecas escolares de las instituciones públicas. Sin embargo, el IPN tiene un régimen especial por la naturaleza vinculante con la Universidad Pedagógica Nacional, de ahí que su sostenimiento venga directamente de la Institución Universitaria y no haga parte de las instituciones educativas de carácter público financiadas por el Distrito Capital o el MEN.

5.3. La biblioteca escolar del IPN

Cabe mencionar, inicialmente, que los procesos y transformaciones del IPN en el tiempo, han permitido que se consolide como una institución educativa con excelentes oportunidades en el desarrollo integral de los estudiantes, y hoy se considera una de las bibliotecas escolares más completas de la zona urbana de Bogotá, según las palabras de su propio bibliotecario, el profesional Carlos Tello.

Las condiciones que ofrece la biblioteca son óptimas para permitir que los lectores puedan viajar de mundo en mundo sin sufrir distracciones, que perjudiquen su viaje literario. Así mismo, este espacio se convierte en una fuente de conocimientos, experiencias y encuentros que puede incidir en la formación de los estudiantes que allí habitan con regularidad. En ese

sentido, Teresa Colomer (2002) señala que “*la noción de biblioteca se transformó completamente, pasó de ser el instrumento de apoyo para la educación formal de los niños y niñas de los hogares, es un espacio vivo, abierto, un espacio de comunicación y convivencia, en el cual los niños se encuentran no sólo para leer, sino para conversar y comentar sobre lo leído, un espacio para jugar y crear con el lenguaje*” (Colomer, 2002, p. 59). Y esta es justamente la perspectiva y las posibilidades que ofrece la actual biblioteca del IPN.

Al sumergirse en la *Biblioteca Inés Elvira Castaño* (IPN), llamada así en memoria de una de las exrectoras del IPN, se descubre un universo de conocimiento en constante evolución, donde la tradición se entrelaza con la innovación para ofrecer una experiencia educativa enriquecedora y diversa. En cada rincón de este espacio bibliotecario, los visitantes encuentran no solo una extensa colección de libros, sino también un ambiente propicio para la exploración intelectual y el intercambio de ideas.

Las distintas salas de la biblioteca se presentan como espacios únicos, cada uno con su propia identidad y función específica. Así, encontramos dentro de ella:

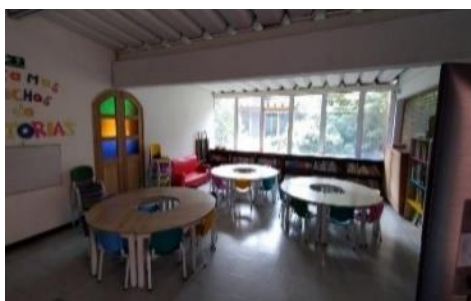
5.3.1. La Sala de Literatura Infantil: un oasis de imaginación y aprendizaje para los más pequeños, donde las sillas coloridas y las mesas de juego invitan a sumergirse en la lectura, la imaginación y la creatividad. Decorada con pinturas inspiradas en clásicos de la literatura infantil como *El Principito*, esta sala ofrece un ambiente acogedor y estimulante para el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales en los niños, que permiten afianzar sus primeros acercamientos con la cultura escrita. En esta sala podemos encontrar libros álbum, cuentos clásicos, enciclopedias de dinosaurios, libros ilustrados, libros de aventura, libros de poesías y rimas.



Fotografía 10 Sala Infantil
Fuente: Archivo Propio



Fotografía 11 Sala Infantil
Fuente: Archivo Propio.

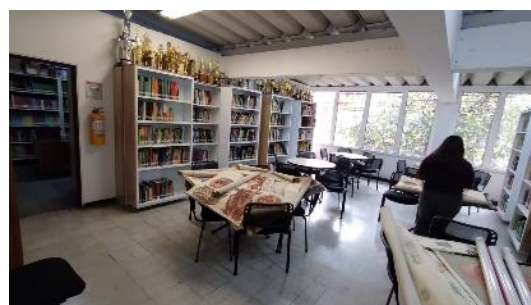


*Fotografía 12 Sala Infantil
Fuente: Archivo Propio.*

5.3.2. La Sala de Consulta: destinada principalmente a estudiantes de bachillerato. Esta sala ofrece un amplio repertorio de recursos académicos y herramientas de investigación. Cuenta además con una amplia variedad de libros y varias mesas dispuestas para el estudio individual o grupal. Es también un espacio clave para el desarrollo del pensamiento crítico y la adquisición de conocimiento en diversas áreas del saber. En esta sala se pueden encontrar libros académicos y escolares, mapas, manuales diversos y libros de investigación en áreas específicas del saber.



*Fotografía 13 Sala De
Fuente: Archivo Propio*



*Fotografía 14 Sala De Consultas
Fuente: Archivo Propios*



*Fotografía 15 Sala De Consultas
Fuente: Archivo Propio*

5.3.3. La Sala General y Hemeroteca: es la cara de la biblioteca, un centro de información integral que alberga una amplia variedad de materiales, desde libros clásicos hasta publicaciones académicas y revistas seriadas. Aquí, los usuarios encuentran no solo libros impresos, sino también acceso a herramientas tecnológicas como tabletas y computadoras, así como mesas de ajedrez para el entretenimiento y el desarrollo de habilidades estratégicas. En esta zona central de la biblioteca es donde se brinda el espacio de préstamos dirigida por el bibliotecario y su secretaria. En esta sala, que es una de las más grandes, se encuentran libros de distintas categorías, entre estos: de historia, geografía, religión, investigación, revistas pedagógicas, novelas y materiales audiovisuales.



*Fotografía 17 Sala hemeroteca
Fuente: Archivo Propio.*



*Fotografía 16 Sala general
Fuente: Archivo Propio.*



Fotografía 19 Sala general
Fuente: Archivo Propio



Fotografía 18 Sala general
Fuente: Archivo Propio



Fotografía 20 Sala general
Fuente: Archivo Propio

5.3.4. La Sala de Literatura: un santuario para los amantes de la lectura, donde se fusionan las obras clásicas y modernas en un ambiente de elegancia y sofisticación. Con muebles antiguos que evocan épocas pasadas y una colección cuidadosamente seleccionada de obras literarias universales; esta sala invita a sumergirse en la belleza y la profundidad de la literatura universal. Allí se pueden encontrar novelas clásicas, novelas contemporáneas, cuentos universales, libros de poesía, literatura universal y nacional, biografías y autobiografías.



*Fotografía 22 Sala de literatura
Fuente: Archivo Propio*



*Fotografía 21 Sala de literatura
Fuente: Archivo Propio*



*Fotografía 23 Sala de literatura
Fuente: Archivo Propio*

5.3.5. La Sala Interactiva: un espacio versátil donde la tecnología se convierte en aliada del aprendizaje, con herramientas interactivas como video-beams y enciclopedias digitales que facilitan la investigación y el trabajo colaborativo. Utilizada tanto para reuniones como para actividades académicas; aquí la integración de la tecnología amplía las fronteras del conocimiento y la creatividad. En esta sala se encuentra bibliografías, diccionarios y colecciones de enciclopedias.



*Fotografía 25 Sala interactiva
Fuente: Archivo Propio*



*Fotografía 24 Sala interactiva
Fuente: Archivo Propio*



Fotografía 26 Sala interactiva
Fuente: Facebook Instituto Pedagógico Nacional -
Página Oficial

Cada sala de la *Biblioteca Escolar Inés Elvira Castaño* es un mundo en sí mismo, donde el saber contenido en los libros y demás materiales impresos se entrelaza con la experiencia y la imaginación, creando un ambiente propicio para el crecimiento personal y académico, desde la infancia hasta la etapa juvenil. Este espacio bibliotecario ofrece oportunidades infinitas para explorar, aprender y descubrir el mundo que rodea al estudiante.

Es característico reconocer que la biblioteca cuenta, además, con un acervo bibliográfico muy rico, pues hay una gran existencia de libros que componen un amplio acervo literario y escolar, en sus respectivas salas. En entrevista con el bibliotecario e indagando los datos del último inventario realizado a finales del año 2023, se pudo constatar que la biblioteca cuenta con un total de 22.722 libros, estos se encuentran divididos por salas y se distribuyen de la siguiente manera:

SALA FECHA	SALA INFANTIL	CONSULTA DE TEXTOS	LITERATURA	REFERENCIA	GENERAL	BODEGA	HEMEROTECA Y MAPOTECA
NOVIEMBRE 22/23/24	3 DÍAS 3.171*						
NOVIEMBRE 27/28/28		3 DÍAS 3.153 *					
NOV. /30 DIC./1/4			3 DÍAS 3.286*				
DICIEMBRE 5/6/7				3 DÍAS 1.617 *			
DICIEMBRE 11/12/14/15					4 DÍAS 3.511 *		
DICIEMBRE 18/19/20/21						4 DÍAS 5.752 *	
ENERO 15/16							2 DÍAS 1.282 *

Fotografía 27 Inventario biblioteca 2023
Fuente: Archivo Propio

Cabe destacar que este gran número de libros que posee la biblioteca, son una gran herramienta en la formación de lectores, debido a que entre más variado sea el acervo bibliográfico, mayor puede ser la posibilidad de conocer más perspectivas del mundo, así como menciona Patricia Calonje (2008):

La interacción con diferentes tipos de textos es un ejercicio fecundo para la formación de un lector, pues le brinda la posibilidad de conocer cómo escritores expertos escriben sus textos y expresan una sensibilidad frente a los asuntos humanos –escritura y sensibilidad de la cual los lectores van apropiándose, inclusive y, sobre todo, de una manera inconsciente, de tal forma que, puestos en el acto de escribir, hacen uso de ellas durante su propia producción–. Al entablar los estudiantes un diálogo con los libros leídos, por la mediación de un adulto o un par, al comunicarse con autores de varias generaciones, de otras épocas, se facilita la ampliación de sus mundos y se enriquece su representación de la realidad, favoreciendo contactos que les permiten comprender lo que significa compartir una misma herencia cultural y hacer parte de una comunidad de lectores (Calonje, 2008, p. 83).

Siguiendo con esta idea de la variedad y cantidad de libros, también es importante hablar respecto a la actualización de estos acervos literarios y cuáles son los recursos destinados para el proceso de adquisición de libros y materiales para el uso de la biblioteca escolar. Mediante la entrevista realizada al bibliotecario Carlos Tello, y sus más de 25 años de experiencia en este oficio, recolectamos información valiosa respecto a cómo se ha consolidado este acervo bibliográfico a lo largo de estos años. Es así que el acercamiento con el área de español fue un factor determinante en la consolidación del acervo actual, dado que, gracias a este trabajo mancomunado, que se han venido fracturando con el tiempo, según su propia perspectiva, tuvieron la fortuna de participar en el 2005 en el concurso Nacional Santillana en relación con el libro de *El Quijote de la Mancha* y su homenaje a los valores y principios, allí fueron los ganadores de un prestigioso premio de treinta millones de pesos, destinados exclusivamente a la adquisición de libros para la biblioteca escolar. En la biblioteca aún se conservan las cartas y escenografías realizadas por los estudiantes, en compañía de los docentes y claramente el equipo de la biblioteca escolar, que permitieron consolidar este triunfo y enriquecer su acervo bibliográfico.

Otra manera de enriquecer el acervo bibliográfico en la biblioteca fue mediante grandes donaciones de libros, un ejemplo, es la donación del vecino colegio del IPN, los Reyes Católicos; esta institución donó libros y recursos inmobiliarios que han sido de gran ayuda en la consolidación del acervo bibliográfico de la biblioteca escolar. Adicionalmente, por medio de donaciones de distintas procedencias, la biblioteca se hace poseedora de libros que

poseen un gran valor histórico debido a su estado y conservación en el tiempo, en palabras del bibliotecario “*son unas joyas*”. Estas donaciones son fundamentales, teniendo en cuenta que la Biblioteca no recibe recursos para este propósito, ni de la Nación ni del Distrito.

Finalmente, con respecto a los acervos, es preciso señalar que una de las adquisiciones más recientes de recursos literarios, específicamente para la sala de literatura infantil, se da debido al trabajo del docente jefe del área de español y el bibliotecario. Estos dos profesionales trabajaron de la mano para poder hacer una selección actualizada que permitiera enriquecer el espacio infantil, y de esta manera poder solicitar y comprar 293 libros, entre los cuales se encuentran títulos tales como: *Hilos y tijeras* de Ricardo Alcántara (2015); *El reloj que no decía cucú* de Lucia Baquedano (2009); *¿Quién quiere al lobo feroz?* de José Carlos Andrés (2020); *La fiesta monstruosa* de Carles Cano (2012); *El largo viaje de Nanuq* de Toni Cabo (2017); *Ramón preocupón* de Anthony Browne (2007) y *¿Jugamos?* de Ilan Brendan (2017). Es decir, una importante cantidad de libros ilustrados y libros-álbum.

Aunque la biblioteca escolar del IPN cumple con varios estándares establecidos por la IFNA y el Diagnóstico Nacional (2019-2020) tales como: la proporción de espacios exclusivos para actividades de lectura, infraestructura adecuada y diversos recursos de calidad, aún hay bastantes acciones pedagógicas que se pueden realizar con el fin de potenciar el uso de la biblioteca escolar y hacerla más atractiva para los lectores incipientes.

Reconocemos que una articulación directa entre el PEI y la biblioteca escolar es una necesidad fundamental, en este caso particular, pues al haber una apuesta formativa más estructurada, se garantizará que los miembros de la comunidad puedan hacer trabajos interdisciplinarios, potenciando los logros académicos y adicionalmente las apuestas formativas propias de la biblioteca escolar. Esta articulación posibilitará trabajar con los estudiantes desde los espacios de reflexión crítica y el diálogo, la participación en proyectos interdisciplinarios, el fomento del amor por la lectura y el aprendizaje continuo, pero, sobre todo, desde el fortalecimiento de las competencias de lectura, escritura y oralidad.

5.4 Ámbitos de actividad cultural mediadas en el Instituto Pedagógico Nacional

Dentro de los ámbitos de actividad cultural mediada en o desde la biblioteca del Instituto Pedagógico Nacional se encuentran ciertas actividades académicas que están incluidas dentro

del currículo integrado¹⁰ que conforma el PEI del IPN, donde hay una variedad de ellas derivadas del componente pedagógico, que deben responder a unos acuerdos institucionales, atender a los intereses de los estudiantes, así como aprovechar la infraestructura y disposición dentro del espacio de la biblioteca escolar. Para ello, como investigadores, fue de gran importancia adentrarnos aún más en algunos de estos ámbitos y prácticas de lectura mediadas, que promueven la relación con la cultura escrita, para indagar por aquello que ocurre en dichos ámbitos.

La mayoría de estas actividades forman parte del aprendizaje basado en experiencias educativas, donde se espera que los estudiantes participen de manera activa y promuevan un espacio de comprensión mutua para la construcción de experiencias significativas y diversas a través del uso de la cultura escrita. Así mismo, también implica un cambio en el rol del mediador, quien se convierte en un facilitador del aprendizaje más que un mero trasmisor de conocimientos; así como lo afirma Felipe Munita (2021):

No sólo desde la escritura de las obras para jóvenes, sino también desde su mediación, desde nuestro trabajo como promotores de lectura: la literatura no es obvia. Su relación con el lector no está mediada por la lógica. Es provocadora, subversiva, sugerente, insinuante. Habla y calla, se entrega y se oculta. Produce efectos emocionales inesperados, genera evocaciones de las que el mismo lector logra sorprenderse, le da contornos y formas al caos emocional, le pone nombre a la incertidumbre, produce sentimientos de aprobación y rechazo. (p.127).

En consecuencia, con esta multiplicidad de mediaciones culturales que menciona Robledo, algunos de los ámbitos de actividad que fueron observados¹¹ en la Biblioteca del IPN son:

Las exposiciones de arte: durante el mes de noviembre, la biblioteca escolar se convirtió en un espacio de reflexión y conciencia social, esto, al albergar una exposición de obras relacionadas con la violencia y el conflicto armado que tanto ha marcado la historia de nuestro país. Esta iniciativa no solo buscaba generar un diálogo sobre los eventos traumáticos que

¹⁰ Según el PEI del IPN (2019), el currículo integrado supone la articulación del plan de estudios en los procesos de selección, organización y distribución de contenidos de formación. Para ello cada una de las áreas y el conjunto de actividades que hacen parte del currículo, desarrollan estrategias de diferente tipo que garantizan tal integralidad. Los procesos donde sucede la articulación son: trabajo por áreas, espacios académicos integrados y actividades curriculares complementarias (p.39)

¹¹ Para la construcción de este acápite se tuvieron en cuenta las herramientas de recolección de datos como: los diarios de campo, las observaciones participantes y no participantes, que permitieron recopilar información crucial para describir y comprender algunos de los ámbitos de actividad cultural mediadas, desde y en la Biblioteca escolar del Instituto Pedagógico Nacional.

han afectado a casi diez millones de víctimas, sino también brindar un espacio para el reconocimiento, la memoria y sobre todo la honra a los desaparecidos.

Uno de los aspectos más destacados de la exposición fue la presentación por parte del artista en tanto al conjunto de sus obras realizadas con materiales metálicos. Estas abordaron el tema del conflicto armado, los falsos positivos, las víctimas desplazadas y el modo de ascenso de los militares, entre otros temas relacionados. A través de estas narrativas visuales, los visitantes pudieron profundizar en la comprensión de las consecuencias humanas y sociales de la violencia y la sensibilización frente al papel de las víctimas.

Además, la exposición incluyó un mural creado por estudiantes de bachillerato, quienes utilizaron imágenes, carteles, manualidades y fechas para representar la complejidad del conflicto armado colombiano y sus consecuencias. Este mural no solo sirvió como una expresión artística de las realidades que enfrenta nuestra sociedad, sino también como un recordatorio tangible de la importancia de la memoria histórica y la construcción de la paz.

En resumen, esta exposición no solo sirvió como una plataforma para la expresión artística, sino también como un medio para fomentar la reflexión y el diálogo sobre temas sensibles y relevantes para nuestra sociedad. Que será realizada en la biblioteca Inés Elvira Castaño, muestra que este es un espacio que demuestra el papel crucial de la cultura escrita en la promoción de la conciencia social y cultural, dentro de la comunidad educativa.

Asimismo, otro de los ámbitos de mediación cultural que se dio en la biblioteca y que observamos, fue la *mediación educativa con niños y niñas del área de educación especial*. El 20 de septiembre de 2023, tuvimos la oportunidad de presenciar y participar en una sesión de clase dirigida por uno de los profesores del área de español, dicha actividad fue dirigida a estudiantes con capacidades diferentes y fue llevada a cabo dentro de la sala de literatura infantil. El profesor nos recibió cordialmente y nos presentó a cada uno de los niños como “amigos”, fomentando así un ambiente acogedor y de amistad que posibilitaría acercarnos, sin causar temor, a las lecturas individuales de cada estudiante.

Durante la sesión, cada niño tuvo la libertad de elegir un libro de su preferencia de entre los disponibles en la sala. Además, la libertad de elección de libros por parte de los estudiantes les brindó autonomía y les permitió seleccionar textos que les interesan y motivan; lo que aumentó su compromiso y disfrute durante la actividad. Esta experiencia les proporcionó la

oportunidad de explorar diferentes géneros literarios y temas, ampliando así su horizonte cultural y su comprensión del mundo que les rodea.

Nosotros nos sentamos con diferentes estudiantes, interactuando con ellos y compartiendo sus experiencias de lectura. Fue notable observar cómo algunos niños podían leer fluidamente, ya que dominaban el código alfabético, discutían sobre la trama y los personajes, y otros expresaban sus pensamientos a partir de las representaciones icónicas que les producía el interactuar con los libros. Incluso hubo un caso, donde un estudiante tenía un libro en inglés, y aunque no entendía el texto, era capaz de interpretar la historia a través de los elementos icónicos que proporcionaba este mismo.

Durante la sesión, nos involucramos con varios niños, de una manera itinerante íbamos acercándonos a las diferentes perspectivas y formas de relación que cada uno construía con la lectura. La actividad se desarrolló en un ambiente breve pero enriquecedor, donde compartimos momentos de lectura y conversación con los estudiantes, explorando juntos diferentes mundos a través de los libros; en su mayoría libros de dinosaurios, princesas, cuentos de hadas y libros ilustrados.

Al finalizar la sesión, acompañamos a los estudiantes de regreso a sus aulas. Fue una experiencia reveladora y conmovedora, que no solo resaltó la importancia de la inclusión y el acceso a la lectura para todos los estudiantes, sino que también enriqueció la experiencia cultural, fomentó su desarrollo cognitivo y emocional, y reforzó los valores de inclusión y diversidad en la comunidad educativa.

Seguida a esta, otra mediación al rededor del libro que pudimos presenciar en el IPN fue *El simposio internacional*, llevado a cabo el 16 de noviembre del 2023, en donde se celebró en las instalaciones del IPN un evento académico de *relevancia*, titulado como *Discurso de Odio vs Discursos de Amor y Verdad*. Este fue un evento organizado por la *Universidad Pedagógica Nacional, el Instituto Pedagógico Nacional y el Centro Ana Frank: de Argentina para América Latina*. El encuentro fue concebido con el propósito de congregarse a diversos actores, acercándolos a una obra literaria capaz de cuestionar valores humanos urgentes en la sociedad actual. Además, buscaba sensibilizar a estos actores en relación con el mundo que los rodea. Un aspecto esencial que fundamentó este encuentro fue la estrecha vinculación con la obra literaria de la renombrada Ana Frank: *El Diario de Ana Frank*.

Los actores clave que participaron en la organización y desarrollo del simposio incluyeron a la Universidad Pedagógica Nacional, (con el profesor Alexander Ruiz Silva), el Instituto Pedagógico Nacional, (con las docentes líderes María Silena Villalobos, Julit Plazas y Lorena Villamil), y los estudiantes del taller de Ana Frank del IPN, el Centro Ana Frank, de Argentina para América Latina, y por supuesto, los estudiantes del Instituto Pedagógico Nacional y de la Universidad Pedagógica Nacional. El evento contó también con la participación de representantes del Ministerio de Educación Nacional, así como referentes del Centro Ana Frank de Argentina, Chile y México.

El simposio se enfocó en la relación entre la literatura testimonial, la historia, la pedagogía y la construcción de paz, explorando la relevancia del diario de Ana Frank en el contexto contemporáneo, especialmente en América Latina y Colombia. Por lo tanto, al explorar el tema del relato de la obra literaria y la relación con el conflicto armado en Colombia, surgió la posibilidad de explorar el impacto de la guerra en la vida de las personas, las realidades de la guerra desde la perspectiva de quienes la vivieron y sus consecuencias en la realidad de las familias. Se destacaron las experiencias pedagógicas relacionadas con el diario de Ana Frank y se discutieron perspectivas futuras para su aplicación en la enseñanza y construcción de una cultura de paz.

Al observar este encuentro pudimos analizar la gran importancia de estos espacios en relación con lo que permite albergar la cultura escrita, puesto que la obra y su lectura promueve el desarrollo de la escritura como testimonio, de la lectura como atestación sobre el pasado, y de la oralidad como posibilidad de escucha y diálogo en torno a un tema que convoca a las comunidades políticas y promueve la reflexión crítica en torno a temas como la democracia y la paz.

Además, este tipo de eventos fomentan las prácticas de escritura a través de la elaboración de ponencias, ensayos y otros discursos, donde los participantes tienen la oportunidad de expresar sus ideas y pensamientos de manera coherente y argumentada; contribuyendo a fortalecer la capacidad de comunicación escrita y acertada. Así mismo, el desarrollo discursivo del pensamiento crítico y la construcción de conocimiento en torno al pasado común.

El simposio impulsó la lectura activa y reflexiva, puesto que los asistentes tuvieron acceso a diversas fuentes de información, como libros, artículos y testimonios, que les permitieron

ampliar sus conocimientos sobre temas específicos. Al interactuar con estas fuentes, se estimula la comprensión lectora y se fomenta la capacidad de análisis crítico, lo que resulta fundamental para la inserción en la cultura escrita.

Asimismo, los espacios de debate y discusión oral en el simposio ofrecen la oportunidad de mejorar las habilidades de expresión verbal y argumentación. Allí, los participantes pueden compartir sus opiniones, escuchar diferentes puntos de vista y participar en diálogos constructivos, actos que contribuyen a enriquecer su competencia comunicativa y su capacidad para comunicarse efectivamente en diversos contextos.

Por otro lado, el tener acceso a la narrativa de Ana Frank trasciende lo meramente informativo y adquiere una calidad estética que cautiva a los lectores y les permite conectar emocionalmente con la historia y los personajes en una experiencia ajena a la del lector, peor posible de ser conocida mediante este registro testimonial. De tal manera, el abordaje de la obra no queda relegado solo a una visión histórica, sino que también se abre como una posibilidad de conocer la mente y corazón de una adolescente, que, incluso estando recluida, mantuvo viva su humanidad, su curiosidad y su deseo por vivir.

La dimensión estética en relación con el libro y su vinculación con el simposio se manifiesta en la calidad literaria de la obra de Ana Frank, así como en la forma en que se aborda y se comunica la temática del discurso del odio y su transformación hacia el discurso del amor y la verdad, a través de expresiones discursivas que buscan conmover y sensibilizar a los participantes sobre la importancia de promover valores de inclusión y diversidad, así como de crear un ambiente propicio para el diálogo y la reflexión a partir de la alteridad.

Estos elementos estéticos permiten aterrizar el discurso en torno a la paz; su genuino surgimiento acontece en el corazón de cada individuo, nutrido por la comprensión, el respeto mutuo y el diálogo. De acuerdo con las reflexiones suscitadas allí, se propone que cada participante ostenta el poder de cultivar la paz mediante sus actos cotidianos, al fomentar la tolerancia y la empatía en sus comunidades; pues cada muestra de amor contribuye a erigir un mundo más sereno. La sanación de las heridas demanda la preservación de la memoria y la búsqueda de la verdad, así como el reclamo de justicia y la construcción de una sociedad que ampare a sus ciudadanos, propiciando así un futuro más equitativo.

Otra de las reflexiones que surgieron es acerca de la indagación por la verdad, que no solo se erige como un imperativo moral, sino como un pilar esencial para edificar una sociedad

cimentada en la justicia y el respeto. En Colombia, la paz se enfrenta a conflictos internos, requiriendo la superación de diferencias y el inicio de procesos de reconciliación, recordar entonces, en medio del conflicto, es homenajear, manteniendo viva la discusión y honrando la memoria. Además, la paz implica educar desde la sensibilidad, cultivando valores de empatía, comprensión y respeto desde las primeras etapas de la vida, así, las instituciones educativas tienen un rol fundamental en la formación integral de individuos sensibles y conscientes de su entorno, cualidades fundamentales para la construcción de una sociedad pacífica y equitativa.

En resumen, el simposio representó un espacio potente y esperanzador porque promovió la construcción de una cultura de paz basada en valores de amor, inclusión, tolerancia y respeto, además, ofreció herramientas y estrategias que sirvieron para pensar en cómo podemos desplazar el odio y la discriminación que permea la sociedad contemporánea. Es evidente, y muy potente, que estos elementos se puedan promover desde el acercamiento directo a obras literarias, autores y sobre todo acudiendo a una dimensión estética que sea capaz de sensibilizar a los sujetos lectores y hacerlos conscientes y consecuentes con sus acciones en el mundo.

Otro de los ámbitos de actividad cultural mediada que tuvo lugar en la Biblioteca Escolar, durante el segundo semestre de 2023, es el **Modelo ONU**. *Este* se encuentra dentro de las actividades extracurriculares de la institución que menciona el PEI. Se trata de un espacio en el que los estudiantes hacen una reconstrucción de memoria histórica de nuestro país a través de la literatura, el cual permite al estudiante reflexionar, entender y comprender dichos acontecimientos históricos por los que ha atravesado el país, y así participar en un diálogo que tiene como fin desarrollar ciudadanos informados y comprometidos con la reconstrucción de la memoria del país. La mediación cultural es clave en esta actividad pues permite la construcción de un contexto histórico y lleno de significado, en esta perspectiva Munita (2021) afirma que:

Son aspectos clave en toda mediación cultural: la empatía y la hospitalidad. La primera, porque ofrece una oportunidad de situarse en la comprensión del punto de vista de otros que sería clave para la construcción de relaciones positivas entre los interlocutores. La segunda, pues, tal como sugiere Michèle Petit (2009), supone un espacio de apertura ofrecido por el mediador hacia los otros, espacio cuya fuerza simbólica estaría asociada a la construcción del reconocimiento mutuo necesario para establecer relaciones afectivas entre personas (Munita, F. 2021, p.74)

Dentro de los ámbitos de actividad cultural mediadas del IPN, el *Modelo ONU*, permite el desarrollo de un entorno de aprendizaje autónomo, en donde los estudiantes son quienes dirigen, deciden y actúan dentro del mismo, lo cual les permite construir una experiencia formativa y benéfica para su propia educación. Para ello, la biblioteca Inés Elvira Castaño del IPN se convierte en un escenario vibrante, pues citando el PEI del IPN, estos espacios: “*se convierten en un escenario cultural que ofrece múltiples modalidades de formación y lo hacen atractivo para permanecer en él y ocupar el tiempo libre de niñas, niños y jóvenes diferentes áreas en torno a una pregunta problema que surge de los intereses de los estudiantes*” (p.43). Esto con el fin de fortalecer ciertas habilidades sociales que aportan no solo en su proyecto de vida, sino también a entender y leer el país en el que habitan.

Dicho esto, dentro del contexto de esta investigación sobre prácticas de lectura y mediación y desde la biblioteca del IPN, el *Modelo ONU* es una de las experiencias pedagógicas que se sitúan dentro de las actividades extracurriculares¹² del IPN y se trata de una puesta en escena durante tres días de este modelo, en donde los estudiantes toman el rol de diplomáticos del mundo o del país, para resolver, debatir y argumentar problemas globales. Así como lo expresa la página oficial de la ONU:

Las simulaciones del Modelo de las Naciones Unidas (MUN, por sus siglas en inglés) son ejercicios populares para aquellos interesados en saber más sobre la Organización. Cada año participan en el MUN cientos de miles de estudiantes de todo el mundo y de todos los niveles educativos, desde primaria hasta la universidad. Muchos de los actuales líderes del ámbito judicial, gubernamental, empresarial y artístico participaron en el MUN cuando eran estudiantes. (Organización de las Naciones Unidas, s.f.)

Para ello, el desarrollo de esta actividad cultural tiene en cuenta a los maestros del área de Ciencias Sociales, español y estudiantes de grado once, quienes son los encargados de coordinar la actividad. En este caso, los estudiantes hacen parte de uno de los roles principales del *Modelo ONU*, roles que pueden ser intercambiables según la preferencia, estos pueden ser los siguientes: como parte del comité general o como secretario general del modelo, como presidentes, delegados, secretarios de los presidentes, incluso reporteros, periodistas y

¹² Según el PEI del IPN (2019) Estas actividades se desarrollan fuera del horario escolar; brindan apoyo y fortalecen los procesos de enseñanza y aprendizaje, complementando el currículo; también permiten identificar gustos, habilidades e intereses, y en la integración con otros estudiantes, desarrollan la creatividad, el trabajo en equipo, la autonomía y ayudan a orientar su proyecto de vida (p.42)

camarógrafos del evento en cuestión; todos y cada uno de los estudiantes son poseedores de un rol y desempeñan un papel activo dentro de la actividad.

Después de la designación de los roles, el comité hace la elección de los temas que se quieren desarrollar durante la agenda política, para ello, se elige un momento histórico que se pretenda recordar desde los intereses que ha expresado la comunidad estudiantil; y es lanzada la convocatoria a todos los estudiantes de la institución que deseen participar, esto con el fin de que hagan parte de esta experiencia del *Modelo ONU*, logrando que el ejercicio sea de la forma más similar posible a como se desarrollaría dentro de la Organización de las Naciones Unidas.

Así como los estudiantes son claves en esta actividad, los maestros son también fundamentales dentro de la misma, precisamente son los maestros del área de español y ciencias sociales quienes ofrecen una guía a los estudiantes en tanto a las diferentes lecturas, libros, artículos o revistas que deben indagar, y que les permitirán comprender, habitar y apropiarse del contexto histórico y político del país que estén representando. Este conjunto de lecturas hace que el *Modelo ONU* se convierta en una experiencia integradora de saberes, al involucrar la lectura de obras ficcionales y no ficcionales dentro del modelo, puesto que lo que se busca es tocar temas socialmente sensibles con los estudiantes, con una metodología que les permite comprender las problemáticas del contexto colombiano, asumirlas como propias y fomentar la responsabilidad social que tenemos como país.

Desde este ejercicio las prácticas de lectura son esenciales en la experiencia del *Modelo ONU*, pues algunas de las lecturas que los estudiantes pueden abordar abarcan desde informes y artículos nacionales e internacionales, hasta documentos históricos y libros. Estos permiten que los estudiantes puedan conocer y adquirir diferentes perspectivas que enriquezcan su debate en los diferentes ámbitos sobre historia, política y cultura, logrando una comprensión más detallada para la personificación de su personaje, para construir un diálogo y crear argumentos que les sirvan durante la actividad.

Si bien, por razones de tiempo y horarios, no pudimos seguir de cerca el curso del modelo ONU de 2023, pues este se sucede en un trayecto determinado, que implica estar en el colegio de tiempo completo, acudimos para nuestra comprensión a un trabajo ya sistematizado en otro momento, por estudiantes de la Universidad Pedagógica quienes, expresan, entre otros, lo siguiente:

Aunque la experiencia tiene como preámbulo la lectura y la escritura, lo que abre un escenario de construcción discursiva del mundo y de la política es la puesta en escena, en donde el estudiante construye un guion sobre su personaje histórico y se convierte en protagonista y actor de su propio aprendizaje (Cardona, L. A., López, L. V. & Venegas, N. M, 2016, p.19).

Un caso muy concreto, de este conjunto de lecturas que realizaron los estudiantes, tiene que ver en gran medida con la literatura colombiana, pues esta, como recurso, ofrece una variedad de libros que narran la violencia que ha atravesado nuestro país. Este tipo de recursos que poseen los estudiantes son relevantes para la experiencia del modelo ONU, pues no solo se trata de tener suficientes argumentos sobre la realidad histórica, política y económica, sino también, entender, apropiarse y reconocer los eventos traumáticos que ha atravesado el país, desde una postura sensible, crítica y reflexiva, que les permita a los participantes reconocer la memoria histórica del país bajo el prisma de las narrativas literarias, así como expresan Bárcena y Mèlich (2000) citados por Nylza García y Fernando González (2019):

Las prácticas de lectura literaria pueden llegar a constituir un dispositivo estético de formación en la memoria dentro del contexto educativo; pero aquello implica crear las condiciones de posibilidad para poner el acento de la lectura en la formación humana y “en la capacidad para ‘aprender’ de la historia a través de los relatos y narraciones de aquellos que fueron sus víctimas. (p. 152).

Asimismo, desde las prácticas de lectura y escritura que realizan los estudiantes en este contexto, la cultura escrita es relevante en la actividad, pero aquí se transforma la escuela en una comunidad de lectores y escritores que se forman para ser ciudadanos críticos, activos y transformadores de las diferentes problemáticas del país, y se les enseña a participar de estos diálogos sociales. Estas prácticas son muy diferentes a las tradicionales de leer o escribir para ser evaluados o para verificar la adquisición de un contenido. Se trata más bien de leer y hacerse partícipes de las problemáticas sociales y políticas, desde el prisma de los mismos acontecimientos registrados en el mundo de lo impreso y llevados luego a una escenificación que está cimentada en la escritura de un guion, basado en las lecturas previas que se ha hecho.

Aquí, leer y escribir se van constituyendo en prácticas individuales, sociales y culturales decisivas para la formación de una ciudadanía activa, como en la vía Freiriana y dialéctica de ir en ese vaivén de la lectura de la palabra, a la lectura del mundo y la realidad (*Cfr.* García Vera, 2002). Frente a estos tipos de lecturas que usualmente no son traídas al ámbito escolar, Fanuel Díaz (2020) señala lo siguiente:

A pesar de que muchos adultos insisten en mantener al margen de ciertos temas a niños y jóvenes, en nuestras sociedades se hace cada vez más necesario conversar y darle nombre a muchos eventos que se relegan por considerarse “inapropiados”. De hecho, ningún ciudadano está exento de padecer los efectos de las hostilidades del mundo, tampoco existen burbujas lo suficientemente opacas que impidan ver lo que ocurre alrededor (Díaz, 2020, p.52)

Por otro lado, Munita (2021) establece que *“la participación en prácticas culturales tradicionalmente extraescolares como la lectura libre y placentera o la conversación y discusión sobre los textos fueron, entonces, piedras angulares en la asunción de una nueva perspectiva para la formación lectora y la apropiación cultural de las nuevas generaciones”* (Munita, 2021, p. 40). Esta experiencia no solo fomenta el desarrollo de habilidades sociales y de comunicación, sino que también promueve la importancia de la lectura y la escritura como herramientas fundamentales para comprender y abordar temas complejos a nivel global. Volviendo a los planteamientos de Díaz (2020), este autor también establece que:

Los buenos libros pueden generar espacios de reflexión para asumir posición ante las injusticias sociales, pero también pueden prevenir ante los peligros del mundo y pueden ofrecer oportunidades para conocer las complejidades del ser humano, con sus lados oscuros y luminosos, lo que definitivamente nos permitirá, como lectores, profundizar sobre nosotros mismos y encontrar herramientas para lidiar con otras personas. (Díaz, 2020, p. 52)

Finalmente, involucrarse, asumir roles y sumergirse en esta actividad consigue que los estudiantes se conviertan en protagonistas de su propio aprendizaje, enriqueciendo y ampliando su comprensión del medio en el que se desenvuelven, fomentando un compromiso social y global del mundo que los rodea, generando un desarrollo de habilidades académicas, pero, sobre todo, preparándolos para un futuro como ciudadanos del mundo. Es por ello, que las prácticas de lectura que se abordan en el *Modelo ONU* son relevantes en la formación de los estudiantes, pues les permite ampliar su horizonte de conocimientos y comprender la complejidad del país en el que habitan; así mismo, la literatura es aquí una puerta que les ayuda a situarse en las vivencias de personas que han sufrido situaciones límite y tratar de entender y ver con otros ojos esas experiencias, pues las guerras y los conflictos borran justamente la singularidad humana.



Fotografía 29 Modelo ONU
Fuente: El lugar de la lectura, la escritura y otras prácticas discursivas en la formación y sensibilización social de los estudiantes [Fotografía], por Cardona, L. A., López, L. V. & Venegas, N. M, 2016
(<http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/2514>)



Fotografía 28 Modelo ONU Fuente: El lugar de la lectura, la escritura y otras prácticas discursivas en la formación y sensibilización social de los estudiantes [Fotografía], por Cardona, L. A., López, L. V. & Venegas, N. M, 2016
(<http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/2514>)

Para concluir con este recorrido amplio sobre los ámbitos de mediación que se desarrollan alrededor de los libros dentro de la Biblioteca Inés Elvira Castaño (IPN), nos vamos a centrar en una práctica específica de mediación cultural que tiene lugar dentro del escenario de la biblioteca. Esta trata de un taller ofrecido por una maestra del área de Español a los estudiantes de quinto grado de primaria. En dicho taller, la maestra realiza una mediación de lectura con el libro de literatura infantil titulado *Pegote* del autor Albeiro Echeverría. A través de esta actividad mediada de lectura, se busca abordar temas complejos o difíciles de tratar con niños, reflejando un compromiso con el desarrollo integral de los estudiantes al promover el análisis y la discusión de temas relevantes en nuestra sociedad, tal y como se describe a continuación.

Asimismo, las prácticas de mediación estudiadas en la biblioteca escolar del Instituto Pedagógico Nacional revelaron una diversidad de enfoques que enriquecen la experiencia de los jóvenes lectores, desde la exposición de obras de arte que fomentan la reflexión crítica, hasta la creación de programas que buscan promover una construcción simbólica al rededor del mundo y la literatura. Además, la accesibilidad y el ambiente propicio que ofrece la biblioteca escolar han demostrado ser elementos fundamentales para facilitar el acercamiento de los estudiantes a la cultura escrita y, por ende, a una educación de calidad.

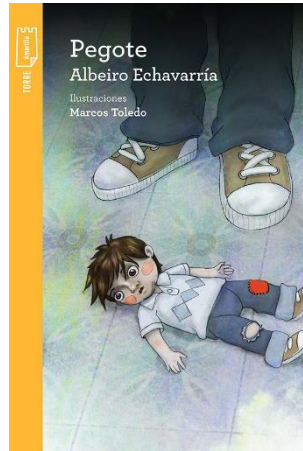
No obstante, se hace evidente la carente designación de un personal que esté capacitado exclusivamente para realizar mediaciones y promover los espacios de la biblioteca escolar; aquí reiteramos la importante labor que estos agentes pueden desempeñar al momento de afianzar los primeros lazos de lectura con los lectores principiantes.

5.4.1. Lectura de la obra *Pegote* y su mediación

Este fue uno de los primeros ambientes de actividad cultural mediada, que fueron observados por parte nuestra, dentro de las salas de la biblioteca del IPN y al mismo tiempo, un espacio fundamental en el desarrollo de los procesos de lectura, escritura y oralidad de los estudiantes del grado 502.

El trabajo de lectura de este libro fue realizado regularmente cada ocho días de una manera muy particular por la docente, en este caso, la mediadora de lectura, quien, desde un principio ya tenía preseleccionado el título, siendo consciente de cuál era la temática o el motivo argumental del libro, los elementos narrativos y discursivos allí expuestos y la intención formativa al llevarlo a su aula de clase.

La historia de esta obra gira alrededor de un gran misterio, el cual *Pegote*, su protagonista, irá resolviendo poco a poco a través de la recolección de indicios, la visita a diferentes muñecos escondidos dentro del hospital de muñecos y sobre todo de la intervención de *Toñete*, un muñeco diseñado por su fallecido padre, prácticamente a imagen y semejanza de *Pegote*. Esta obra, adentrará no solo a *Pegote* sino también al lector en una historia dramática, llevándolo a descubrir cuál es ese secreto que se esconde, en torno al cual gira la trama, y se trata de una situación de abuso sexual y violencia de la cual fue víctima su protagonista, pero representada aquí alegóricamente a través de lo que sucede con los muñecos.



Fotografía 30 Portada Pegote Fuente: Albeiro Echavarría. Fuente: <https://www.normainfantilyjuvenil.com/co/libro/pegote>

El tema de entrada es una temática que podría ser considerada como un tema tabú, sombrío o muy fuerte para niños de primaria, sin embargo, hay que mencionar todo el ejercicio de mediación de lectura que es llevado a cabo por la profesora y las intenciones formativas detrás de trabajar la lectura de una obra con esta particularidad y más por los temas tratados en el libro y la conexión de la trama con una vivencia real que puede ser vivida como experiencia (traumática) por muchos niños, niñas y jóvenes.

Abordar hoy en día cuestiones como la violencia, el enfrentamiento entre familiares, la pérdida de algún ser querido, el suicidio o el abuso sexual, sigue siendo considerado por muchos como temas difíciles e incluso temas tabúes, sobre todo, cuando se hace dentro del marco de la denominada literatura infantil y juvenil. Dicha problematización alrededor del abordaje de estas temáticas ha conducido en múltiples ocasiones a la censura de diversas obras literarias, imposibilitando a una parte considerable del público lector explorar, desde focos conflictivos, las complejidades psíquicas y emocionales que puede vivir un ser humano, al ser sometido a situaciones límites como estas descritas.

Esta censura de obras literarias, por supuesto, puede ser una equivocación, pues justamente un libro que contiene tramas y temas que pueden llegar a perturbar, (no siempre sucede, dependerá del proceso comprensivo de los lectores y del trabajo de mediación) abre la posibilidad de que a través de la literatura se ofrezca la apertura al tratamiento de estos temas.

Aquí es cuando vemos pertinente la perspectiva de Fanuel Hanán Díaz (2020), quien alrededor del abordaje de obras difíciles, con temáticas complejas como la que plantea el libro *Pegote*, de Albeiro Echavarría, nos plantea lo siguiente:

Gran parte de los libros que entran dentro de estas etiquetas de *difíciles* o *perturbadores* se sumergen en zonas oscuras de la realidad, describen experiencias límite, pero no se regodean en la anécdota implacable o desesperanzadora. Ofrecen aristas que logran matizar eso que conocemos como realidad extrema, describen zonas grises y más sombrías, exponen las contradicciones del ser humano, sus sentimientos más negados y ayudan a encontrar muchas respuestas a situaciones que no se conversan, a sentimientos que no se expresan, o eventos que no se nombran (Díaz, 2020, p. 95).

Este tipo de obras no se ofrecen al lector joven con la simple intención de inquietarlo, acabar con su inocencia o jactarse de abrirle los ojos ante una realidad compleja que de hecho ya conocen o transitan. Por el contrario, es justamente la lectura de este tipo de obras lo que permite trabajar, con una serie de filtros estéticos, dicha crudeza, y lo consigue no porque el impacto de las situaciones desarrolladas sea suavizado, sino porque le permite al lector reconocer su propia dualidad, enfrentarla e integrarla a su propia reflexión.

Para ello, se vuelve fundamental la intervención de un buen mediador de lectura que sea capaz de reconocer cuáles opciones lectoras tienen coherencia con el nivel lector de su grupo. Esto, puesto que enfrentar a los lectores con estos temas difíciles requiere de mucha intuición y tacto pedagógico, después de todo, no todos los temas son oportunos para todas las edades, y al mismo tiempo, no todos los temas exigen el mismo nivel de mediación.

Ahora bien, volviendo justamente a esta experiencia de mediación y práctica lectora, se parte de una actividad inicial de lectura previa e individual del texto por parte de la profesora Dalila, acto sumamente importante al momento de realizar cualquier tipo de mediación de una obra. Es necesario, entonces, un acompañamiento que parte desde el momento en el que es elegido un libro con una temática compleja tal como la obra de *Pegote*, y exige, además, la ya mencionada lectura previa de la obra por parte de la maestra para preparar y anticipar la manera en la cual se debe presentar el texto al grupo de lectores. Este trabajo previo de apertura al libro dentro del aula y no como tarea extraescolar, posibilita “*hablar sobre el tema, asumir posturas críticas, detonar expresiones verbales y escritas, profundizar sobre sus posibles lecturas, develar su relación con el entorno inmediato... Un acompañamiento efectivo que no deje naufragar el libro*” (Díaz, 2020, p. 99).

Una vez trazada la ruta de trabajo, que tiene como fin último la lectura y apropiación del libro por parte de los estudiantes, además de la conversación sobre las temáticas allí tratadas, se procede con el ejercicio de la lectura grupal y en voz alta; estrategia que permite no solo hacer llegar la obra a los estudiantes con cierto ritmo e interpretación, sino también hacerlos partícipes e involucrarlos de forma directa con ésta.

Aquí se retoma nuevamente la importancia de este abordaje previo de la obra por parte de la profesora Dalila, puesto que, aunque involucra a sus estudiantes y los integra dentro del ejercicio de la lectura en voz alta, sigue siendo ella ser la principal interlocutora, y tendrá frente a sí el desafío de *“ponerle a las palabras el sonido de esos sentimientos. Si lo logra, aunque sea tímidamente, estará creando una atmósfera sonora tangible y habitable, una experiencia de lectura que abonará el camino para que el que escucha también se involucre y se sienta atravesado”* (Castro, 2013).

Por otro lado, aunque es la profesora y su voz principal la que guía la lectura dentro del aula y en el curso de la narración, observamos que los mismos estudiantes, por voluntad propia, también piden la palabra, no solo para hacer preguntas y comentarios sino para guiar la lectura de algún apartado específico de la obra; por supuesto, en voz alta, para sí mismos y para aquellos que los escuchan. Sin embargo, durante esta interacción están siendo acompañados en todo momento por la profesora, que los guía frente a la entonación de las palabras, las pausas presentes a través de los signos de puntuación, el manejo y volumen adecuado de la voz, además del trabajo sobre el contenido del libro, las reflexiones que suscita y que se destacan, así como también se realizan pausas en momentos claves de la lectura para explicar vocabulario o conceptos difíciles y para fomentar la participación de los estudiantes. Tal y como se describe a continuación:

Antes de empezar con el abordaje del capítulo noveno, titulado *El muñeco de la capa negra*, la profesora Dalila, al ser consciente de nuestra presencia como observadores, optó por realizar una suerte de resumen, en conjunto con sus estudiantes, de aquello que había acontecido en la obra hasta ese momento, esta síntesis se desarrolló de la siguiente manera:

Profesora Dalila: *bueno, quién me quiere comentar de que trata la obra.*

Estudiante 1: *se trata de Pegote, un niño que está en un hospital de muñecos buscando pistas para resolver un gran misterio.*

Profesora Dalila: *y ¿quién recuerda cómo llegó al hospital?*

Estudiante 2: *al principio del cuento Pegote está en un juicio, y cuenta que Papeño, su papá, había fallecido, pero que antes de morir le había encomendado a Pegote su hospital de muñecos, además de decirle que debía ayudar a uno de los personajes, pero Pegote no sabe a quién porque no escuchó bien el nombre.*

Profesora Dalila: *¿quién me puede hablar de alguno de los muñecos con los que se ha encontrado Pegote?*

Estudiante 3: *el último que encontró fue Toñete, un juguete que Papeño había hecho y que era igualito a Pegote.*

Estudiante 4: *yo creo que Toñete es el juguete al que Pegote debe ayudar, aparte él está muy asustado por el personaje de la capa y no quiere contar nada.*

Estudiante 5: *además Toñete le dijo a Pegote en el capítulo pasado que cuando a uno lo presiona alguien que le hace cosas malas, es difícil hablar o contar lo que está pasando.*

Profesora Dalila: *¿qué opinan los demás de eso? ¿de hablar o contarle a alguien más cuando algo malo nos está ocurriendo?*

Estudiante 2: *yo creo que eso no es bueno, porque cuando algo malo está pasando es mejor buscar ayuda de alguien, pero hay que saber de quién.*
(Tomado de Diario de campo 3, p. 3-4).

Después de este ejercicio, que no es sólo un resumen de lo que se ha leído de la obra, sino que contiene en sí mismo, por una lado, la emergencia de las comprensiones que han hecho los estudiantes y, por otro, una conversación movilizadora por el contenido de la obra, la profesora Dalila aprovechó la ventana que se había abierto en tanto al tema del silencio en situaciones problemáticas y los secretos, estableciendo un paralelismo y relación entre la obra de Albeiro Echavarría y las situaciones que podrían presentarse en el día a día, de cualquiera de los presentes en el espacio. Dicho paralelismo fue establecido en tanto a la reflexión que suscita el hecho de guardar un secreto, de no describir una situación por la que nosotros, e incluso alguien más puede estar atravesando; preguntándonos por el motivo de la omisión, siendo esta proveniente quizá el miedo, el chantaje, la incertidumbre, la duda o la desconfianza hacia otros. Reforzando así la idea que uno de los estudiantes planteó frente a la importancia de buscar la ayuda de una persona de entera confianza cuando se está atravesando por cualquier tipo de situación problemática.

Seguido a esto, dieron comienzo, ahora sí, a la lectura del capítulo noveno, siendo la profesora la primera en leer en voz alta y, posteriormente, cediendo la palabra a alguno de los lectores voluntarios. Cabe destacar que dicha actividad, en sí misma, no se siente en ningún momento como una lectura plana, contrario a esto, se trata más de un conversatorio,

uno guiado por la profesora, que permite ahondar no solo en la trama narrativa presente en la obra, sino también en varios de los aspectos estéticos, como las metáforas, el estilo de escritura del autor y las sensaciones, emociones y sentimientos a los que conduce la lectura de la obra, acto que remite al planteamiento de Munita (2020) en torno a la profundidad que se puede alcanzar dentro de los textos y que se expresa de la siguiente manera:

Uno de los mejores caminos para profundizar en las obras es llevarles a reflexionar sobre ciertos aspectos estéticos que son muy relevantes en el texto, pero que probablemente pasan desapercibidos para un lector menos formado, que todavía tiene un reducido bagaje de lecturas y que está en pleno proceso de construcción de las habilidades que le permitirán formular interpretaciones complejas de las obras (Munita, 2020, p. 51)

En este caso, la conversación que se da implica que la profesora, como mediadora del espacio de lectura, se encuentre atenta a las opiniones que se presentan de manera recurrente, que incite constantemente la participación de los estudiantes, que genere diversas preguntas que sirvan para clarificar, que conecte ideas y planteamientos dentro de la conversación de la obra y, sobre todo, que propicie una serie de posibilidades que tengan como intención la construcción y elaboración colectiva alrededor de la situación controversial presente dentro de la obra de Albeiro Echavarría: *Pegote*. Esta práctica se evidenció de la siguiente manera:

Profesora Dalila: ¿qué piensan del muñeco de la capa negra?

Estudiante 6: no sé, yo creo que le hizo algo muy malo a los juguetes porque todos como que le tienen miedo. Más que nada Toñete.

Estudiante 7: sí, parece que los tuviera como amenazados porque cuando llega todos se esconden. Y Toñete, por ejemplo, dice que no quiere hablar.

Profesora Dalila: ¿será que este personaje de la capa tendrá relación con algún otro en la obra? ¿Ustedes qué opinan?

Estudiante 2: yo no sé, pero, yo creo que se parece como al esposo de Carmentea, pero no estoy seguro.

Profesora Dalila: bueno y ¿qué será lo que les habrá hecho el muñeco de la capa negra a los demás para tenerlos tan asustados?

Estudiante 7: yo creo lastimó a alguno muy fuerte y por eso es por lo que le tienen miedo o que de pronto por él fue que se murió Papeño.

Profesora Dalila: bueno, sigamos leyendo a ver qué fue lo que sucedió. (Tomado de Diario de campo 3, p. 5).

Por otra parte, es importante mencionar que ocurre algo particular dentro de las prácticas de lectura del IPN y es que anualmente los profesores del área de lengua castellana ofrecen a sus estudiantes una suerte de *menú literario* en el cual son propuestas varias obras de literatura infantil y juvenil, unas para ser abordadas dentro del aula y otras para leer en casa. En este

caso, la obra *Pegote* fue seleccionada por la profesora Dalila dentro del espacio de las clases precisamente por su temática, que gira alrededor del abuso sexual, por lo que consideró que era mejor que fuese una lectura acompañada dentro del aula. Aquí entra en juego la importancia de que se hable de estos temas a través de una lectura mediada que va de la mano de un acompañamiento efectivo de parte de la profesora y la institución.

Este acompañamiento empieza por la selección de la obra, con su ya mencionada temática relacionada con el abuso sexual contra los niños, y se encamina hacia el diálogo y reflexión de los estudiantes con la profesora que posteriormente se articula con un acompañamiento directo del equipo de bienestar de la institución; en este caso al final de las actividades de lectura de la obra, se procedió con una charla presencial que estuvo acompañada por la psicóloga del grado, diálogo que fue encaminado hacia este tema del abuso sexual, además del abordaje alrededor de los secretos buenos, los secretos malos, las caricias buenas, las caricias malintencionadas y el cuerpo como territorio personal.

Esto conduce a uno de los planteamientos realizados por Fanuel Díaz (2020) a través del cual explica que, si bien la literatura infantil y juvenil privilegia una suerte de *contenidos tradicionales*, tiene a su vez “*la capacidad de absorber cualquier tema de la condición humana*” (Díaz, 2020, p. 145). Generando la posibilidad de tratar aquello considerado por muchos como lo prohibido o extraño en la literatura, y, permitiendo a su vez, el encuentro de los estudiantes con muchos de los temas tabú, que poco a poco se han ido integrando a las prácticas desarrolladas por los mediadores de lectura; prácticas en las cuales se brinda la oportunidad de que los lectores más jóvenes puedan conectar con esta parte emocional de la literatura y de su propia experiencia a partir de la lectura literaria.



*Fotografía 31 Clase del 5 de octubre el 2023 con los estudiantes del curso 502.
Fuente: Archivo propio*

Dentro de la actividad mediada de la lectura de la obra *Pegote*, del escritor Albeiro Echavarría, llevada a cabo por la profesora Dalila, que acabamos de describir, se puede destacar la importancia del acompañamiento por parte de la maestra. Tal y como se explicó, al abordar este texto se está enfrentando a los estudiantes con un tema tabú, como es el abuso sexual contra los niños, a pesar de esto, el texto fue seleccionado justamente con la intención de permitir la exploración de esta problemática, partiendo desde una perspectiva literaria.

En este caso, el ejercicio no se trató únicamente de hacer la lectura por hacerla, sino que hubo todo un trabajo de mediación por parte de la profesora Dalila, además de un acompañamiento y articulación con la psicóloga del curso; así se permitió, que desde la literatura, los estudiantes pudieran hacer una exploración de estos temas, establecer un diálogo acompañado en todo momento por adultos y reflexionar en torno al tema de los secretos, los actos apropiados e inapropiados y el cuidado del cuerpo.

El medio a través del cual se llevó la obra a los estudiantes fue la lectura y expresión en voz alta, ejercicio del cual eran partícipes tanto la profesora como sus estudiantes; propiciando un espacio abierto al diálogo y a la reflexión grupal mediada, precisamente, por la profesora. Dentro del transcurso de las sesiones se hizo evidente el trabajo de la obra en aspectos narrativos y metafóricos, consiguiendo una lectura profunda de la obra, de la comprensión de las situaciones allí acontecidas y de la relevancia del tema.

Destacamos también la importancia de la lectura previa de la obra, por parte de la profesora Dalila, como una práctica indispensable al momento de llevar a cabo una mediación de lectura. En este caso, conocer de antemano la historia allí narrada, le permitió encaminar el ejercicio de lectura hacía unos fines concretos, que a su vez le permitieron articular su área de saber específico, con lo saberes profesionales del equipo de bienestar de la institución.

Finalmente, es importante mencionar que el desarrollo y abordaje de la obra *Pegote* y la mediación que fue llevada a cabo por parte de la profesora Dalila, no solo buscó, sino que consiguió que los estudiantes, en tanto lectores, se involucraran de manera directa con la lectura del libro, se emocionaran por la trama acontecida e, incluso generaran diversos hipótesis interpretativas sobre aquello que podría suceder a continuación; posibilitando, por un lado, un acercamiento y conexión con este tipo de obras, que se constituyen en novelas dirigidas a público infantil y adolescente, y por el otro, sembrando la semilla de la curiosidad por conocer otro tipo de obras de índole similar.

5.5. Perspectivas acerca de la lectura, los libros y la biblioteca

Dentro del uso de técnicas e instrumentos propuestos en la metodología para la recolección de la información, se hallaron varias perspectivas desde las entrevistas realizadas a integrantes de la comunidad del IPN, quienes hacen uso recurrente de la biblioteca escolar. Así como a través de un cuestionario tipo encuesta, que nos permitió conocer la concepción que los estudiantes encuestados tienen de la biblioteca escolar, la frecuencia y los motivos por los cuales hacen uso del espacio y varias de las propuestas que tienen para el escenario.

Por parte de las encuestas, fueron realizadas un total de 41, a estudiantes entre los cursos de cuarto de primaria a décimo, en bachillerato. En este caso, para la realización de la encuesta, fue empleada la estrategia de *selección intencional* o *encuesta por conveniencia*, en donde es realizado un muestreo no aleatorio que generalmente tiende a presentar sesgos.

En un primer momento, se optó por dirigir la encuesta hacia aquellas personas que visitaran la biblioteca de manera casual, sin embargo, con el pasar de los días se encontró que el número de respuestas recolectadas no parecía avanzar. Es por esto por lo que, de la mano de una de las profesoras del área de español, la profesora Dalila, se abrió la posibilidad para que se pudiese aplicar la encuesta a la totalidad de estudiantes del curso 501, quienes,

semanalmente asistían a la biblioteca, debido a que la profesora anteriormente mencionada realizaba allí su clase, llevando a cabo la lectura de obras literarias con sus estudiantes.

En tanto a la distribución de las encuestas, entre los estudiantes de diferentes cursos se obtuvieron las siguientes asignaciones:

- Estudiantes de grado cuarto: 1
- Estudiantes de grado quinto: 26
- Estudiantes de grado sexto: 2
- Estudiantes de grado séptimo: 1
- Estudiantes de grado octavo: 3
- Estudiantes de grado noveno: 6
- Estudiantes de grado décimo: 2

Esta selección de muestreo no es la óptima para sacar estadísticas, pero sí resulta de gran utilidad para indagar respecto a las prácticas de un grupo focalizado, en este caso, frente a la frecuencia, formas de participación, recolección de experiencias y percepciones que los estudiantes tienen en tanto a la *Biblioteca Escolar Inés Elvira Castaño*.

En tanto a la concepción que se tiene del espacio de la biblioteca escolar, varios de los encuestados la reconocen como un escenario en el cual es posible pedir libros prestados, como un lugar importante para el aprendizaje y como un espacio dentro del cual son realizadas actividades que tienen relación directa con los libros.

Frente a la frecuencia y los motivos para habitar el espacio, se encontró que la mayoría de los encuestados visita la biblioteca de una a tres veces por semana, generalmente para cuestiones como hacer trabajos escolares, tomar clase o para la lectura placentera. Mientras tanto, el apartado de las preferencias literarias da cuenta de que aquello que prefieren son los libros con cuentos clásicos, seguido de los cómics, los libros informativos, los libros álbum, las novelas y la poesía.

Por último, se agregó dentro de la encuesta un apartado que tuvo como intención conocer algunas de las propuestas que los estudiantes tuvieran para la biblioteca escolar, en donde varios de los encuestados respondieron que les gustaría que fueran desarrollados allí distintos concursos de deletreo, actividades de debate y campeonatos de ajedrez. Además, de que les parecería interesante la adición de algún club de lectura grupal, de lectura para niños de

primera infancia, cursos de escritura formal y creativa, y talleres de análisis literario de cómics, historietas y manga.

En tanto a las exposiciones, les parecería interesante que realizaran, por ejemplo, durante una semana completa, presentaciones de autores poco conocidos que sirvan para darles mayor visibilidad, de obras con temáticas específicas que vayan rotando cada par de semanas y, de vez en cuando, alguna exposición que sirva para la divulgación de obras tales como los libros álbum, los cómics y el manga.

Finalmente, en tanto a la disposición del espacio, varios encuestados sugirieron la adición de otros juegos de mesa, la implementación de un buzón de sugerencias para la incorporación de nuevas colecciones literarias y la disposición de letreros que indiquen en dónde se encuentra el apartado de los cómics.

Ahora bien, frente al apartado de las entrevistas, fue llevada a cabo una con el bibliotecario Carlos Tello, encargado de la biblioteca del IPN y profesional que cuenta con más de 27 años de experiencia. Enseguida, con un maestro del área de español que cuenta con más de 10 años de experiencia en el IPN. Así como se recogieron las voces y percepciones de tres, estudiantes que hacen un uso recurrente de la biblioteca escolar de la institución.

Las entrevistas, descritas en el marco metodológico, abarcaron interrogantes sobre las prácticas de lectura que se despliegan desde la biblioteca escolar y en el aula de clase, o fuera de ella, la experiencia que han tenido con el uso de la biblioteca escolar, las mediaciones que realizan en el espacio de la biblioteca y el aula de clase, las actividades de lectura desarrolladas y los libros que han tenido trascendencia, no solo en su vida personal, sino como recurso simbólico y pedagógico.

5.5.1. La voz del bibliotecario

La primera entrevista se llevó a cabo con el encargado de la biblioteca del IPN, Carlos Tello, responsable de la gestión y administración de la biblioteca. El bibliotecario posee una amplia experiencia de más de 27 años, durante los cuales ha adquirido un profundo conocimiento del acervo bibliográfico que posee el colegio. Además, cuenta con una formación empírica en la construcción de su propio corpus bibliográfico, el cual le permite recomendar libros que fomenten la lectura y convencer a los usuarios de su importancia.

Dentro de los hallazgos a partir de la entrevista es relevante reconocer cómo Carlos logró haber llegado a ser uno de los bibliotecarios más estimados y atentos que ha tenido el IPN. Durante su trayectoria para ser bibliotecario, nos cuenta que esta se vio marcada un periodo de violencia comunitaria durante su infancia, esto generó que él y su familia se trasladaran a la ciudad de Bogotá, el cual el cambio de hogar lo hizo afianzar más su amor, pasión y conocimiento por la literatura y poesía.

Así lo expresó el bibliotecario Carlos Tello:

“Durante mi adolescencia tuvo un leve temor por aquellos libros que para mí eran *extensos*, sin embargo, esto no fue ningún impedimento para inspirarme y empezar a escribir poesía a mis 17 años. Por ejemplo, durante mi adolescencia, me sumergí en que fueron fundamentales para afianzar mi amor por la literatura como: *El Emilio* de Jean-Jacques Rousseau (1762), *El Conde de Montecristo* de Alejandro Dumas (1846), *Las Aventuras de Tom Sawyer* de Mark Twain (1876-1878), *La rebelión de las ratas* y *Mientras Lluvia* de Fernando Soto Aparicio (1962) y (1966). También algunos autores que me inspiraron fueron: Juan Esteban Constaín, José Saramago y Gabriel García Márquez, y otros.”(Entrevista bibliotecario Carlos Tello. Archivo personal. 20 de septiembre del 2023)

Su recorrido literario durante su adolescencia es importante dentro de los hallazgos, pues, es un bibliotecario que, a pesar de haber cursado algunos semestres en las profesiones de arquitectura y administración de empresas, no logró completar el programa profesional en ninguna de las áreas, sin embargo, esto no le impidió crear una estrecha relación con la literatura, amor que lo llevó a trabajar en la biblioteca del IPN. Es gracias a su espíritu crítico y esas experiencias que ha sido fundamental en su enfoque como bibliotecario del IPN, convirtiéndolo en un apasionado defensor de la importancia de la lectura y la diversidad literaria.

Su llegada al IPN fue, como él comentó, *desafiante*, pues la biblioteca en ese entonces no tenía la mejor organización y carecía de sistematización en su acervo literario. Esto hizo que durante seis años de esfuerzo y dedicación lograra transformar la biblioteca en un espacio más llamativo e interactivo. Junto a la asistente de la biblioteca, la profesional Marisol Gómez, la biblioteca se ha transformado en un espacio para que los estudiantes del Instituto Pedagógico Nacional y de la Universidad Pedagógica Nacional; así como maestros del IPN, UPN y administrativos, gocen de una amplia gama de libros, artículos o revistas de acceso libre que pueden ser consultados y prestados a toda su comunidad educativa.

Por otro lado, dentro de los hallazgos frente a las prácticas de mediación el bibliotecario comentó que hay un déficit de personal dedicado para la biblioteca, el cual, genera que haya una reducción de la experiencia en la promoción de lectura dentro de la misma. El propuso que para que la biblioteca tenga más participación estudiantil debe haber un encargado de realizar la mediación, para que este proponga actividades extracurriculares, clubes de lectura y talleres de lectura, pues Carlos, como encargado de la biblioteca, tiene otras responsabilidades de orden más administrativo y de gestión.

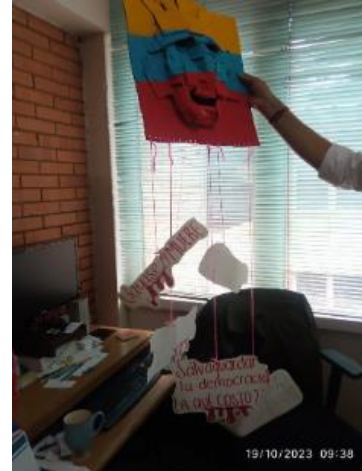
Asimismo, el profesor Carlos hizo la recomendación de una mayor articulación del PEI¹³ del IPN con actividades que hacen parte del currículo (espacios académicos) o de actividades curriculares complementarias con la biblioteca escolar (talleres, proyectos transversales y extraescolares), debido a que algunos maestros no suelen mencionar o tomar en cuenta a la biblioteca para el desarrollo de cursos o actividades. Esto podría deberse a la falta de articulación con el Proyecto Educativo Institucional, donde no se hace referencia a la biblioteca escolar, así como la escasa acogida de políticas públicas en torno a las bibliotecas debido a la organización y dependencia del IPN, después de todo, solamente en el manual de convivencia es tomada en cuenta la función de la biblioteca. Lo anterior nos lleva a reivindicar aquí uno de los planteamientos que ofrece Beatriz Helena Robledo (2017) sobre que "la escuela debe desarrollar un programa de promoción de lectura desde la biblioteca escolar, que esté en conjunción de alguna manera con el programa curricular y que desarrolle una estrecha relación entre la comunidad educativa" (Robledo, 2017, p .85).

Sin embargo, Carlos recalca la importancia y compromiso que tienen algunos maestros en las prácticas de lectura, por ejemplo, destacó que algunos maestros continúan produciendo recursos para la biblioteca e institución como investigaciones, libros o artículos para el colegio, tal es el caso es el de la maestra Margarita Misas, con quien también realizó un proyecto aproximadamente hace dos años sobre el conflicto armado en Colombia, el cual no solo fue un espacio donde se trabajó con recursos literarios que poseen la biblioteca, sino donde el arte también fue clave en el proyecto, él mismo que fue desarrollado en las instalaciones de la biblioteca del IPN.

¹³ Según el acuerdo 07 de 2021 del consejo directivo del IPN, se establece que: Las áreas y el conjunto de actividades que hacen parte del currículo desarrollan estrategias de diferente tipo que garantizan tal integralidad y que los procesos en los que sucede la articulación son: trabajo por áreas, espacios académicos integrados y actividades curriculares complementarias (talleres, proyectos transversales y extraescolares).



Fotografía 32 Muestra de arte realizada por estudiantes Fuente: Archivo propio



Fotografía 33 Muestra de arte realizada por estudiantes Fuente: Archivo propio

Asimismo, el bibliotecario Carlos, cómo un lector de textos clásicos tiene una percepción de que algunos maestros han dejado de lado aquella literatura canónica o clásica en sus clases, pues este tipo de literatura son los que dentro de sus registros tienen menos circulación y del cual la biblioteca cuenta con varios ejemplares. Así lo expresó:

“Desde los registros de circulación que he observado este año, la literatura clásica o universal es la que menos circulación tienen dentro de la biblioteca del IPN y siento que son fundamentales no solo para comprender el mundo en el que vivimos, sino para comprender mejor al otro, por ejemplo, para mis esos libros fueron fundamentales durante mi adolescencia” (Entrevista bibliotecario Carlos Tello. Archivo personal, 20 de septiembre del 2023).

Por otro lado, recalca este bibliotecario, que durante el año 2023 se observó una disminución frente al hábito de lectura entre algunos de los estudiantes de grado séptimo. Él recomendó que se debería despertar o fomentar el interés por la lectura, porque desde su perspectiva comenta que hay un leve declive en las prácticas de lectura. Además, destaca un elemento preocupante, pues nota que algunos niños que frecuentan la biblioteca parecen cansados, al respecto nos dice:

“Es algo preocupante ver como los niños que pasan por la puerta de la biblioteca tienen una expresión de cansancio en sus rostros, yo sé que puede haber situaciones difíciles en cada niño dentro o fuera del colegio, pero si no hay energía para las actividades diarias que tienen los estudiantes, menos las habrá para algunas que ofrece la biblioteca” (Entrevista bibliotecario Carlos Tello. Archivo personal, 20 de septiembre del 2023).

En relación con la perspectiva de los estudiantes, también comenta que para él es lamentable que algunos de estos estudiantes, que se han acercado a la biblioteca, sea para buscar o consulten resúmenes o análisis en internet sobre las obras que algunos profesores les proponen leer en clases. Esto conduce a que no haya una circulación del material bibliográfico que posee la biblioteca y que el estudiante no tenga una experiencia completa de lectura del libro:

“Es muy curioso ver como los estudiantes en el afán de querer entender todo rápido busquen en páginas de internet los resúmenes de algunas obras que pueden ser extensas, pero cuando ellos hacen eso se pierden de muchos detalles que pueden ser relevantes en los libros y que después de todo tú no sabes quienes hacen esos resúmenes, si están bien o son verídicos, también es un arma de doble filo” (Entrevista bibliotecario Carlos Tello. Archivo personal, 20 de septiembre del 2023).

La entrevista realizada con el bibliotecario Carlos Tello y las funciones de la asistente Marisol, nos deja ver la relación y compromiso que tienen con la biblioteca escolar del IPN. Se evidencia cómo, desde las propuestas e ideas de este profesional, se ha logrado que la biblioteca Inés Elvira Castaño sea un espacio que fomenta la lectura y el acercamiento a libros o autores para sus estudiantes, en donde también logra afianzarse como un espacio posible para el despliegue y realización de muchos ámbitos de actividad cultural como los anteriormente descritos: la exposición de arte, el modelo ONU, el taller de lectura de Pegote y las actividades con niños con capacidades diferentes, son un espacio que vale la pena seguir cultivando con todas las áreas académicas del IPN.

Finalmente, La entrevista al bibliotecario como actor clave en esta investigación, reflejó la necesidad de revisar y reforzar la articulación de la biblioteca escolar con el Proyecto Educativo Institucional (PEI), la necesidad de contar con más apoyo y personal capacitado en mediación pedagógica de lectura, además de la importancia de renovar y mantener los recursos actualizados disponibles en la biblioteca. Estos aspectos son cruciales para potenciar el uso de esta como un espacio de aprendizaje, entretenimiento y conocimiento, adicionalmente, como un espacio de encuentro que garantiza las condiciones del lector en su capacidad de emprender viajes hacia la gran cantidad de escenarios que posibilita la literatura.

5.5.2. La voz del maestro

Desde las entrevistas realizadas, contamos con una que fue hecha a un profesor del área de Español del IPN, en la que el docente abiertamente expresó la importancia de fomentar la lectura y el acceso a los libros en el contexto de la biblioteca escolar. El profesor en mención señaló la necesidad de contar con la biblioteca escolar como un espacio propicio para la lectura, lo que implica dar relevancia a la cultura material y escrita de la escuela como parte fundamental del entorno educativo.

Por ejemplo, el maestro destacó la mediación estética de la literatura como un recurso para abordar temas sociales y culturales¹⁴, al proponer un acercamiento a aquellas novelas que hablan sobre el conflicto armado que ha atravesado el país con estudiantes de grado noveno del IPN, con el objetivo de mejorar en la comprensión, la memoria colectiva y la reflexión sobre aspectos sociales, políticos y económicos de nuestra sociedad.

Así lo expresó este maestro del IPN:

“Con estudiantes de noveno estábamos trabajando sobre novelas que relataron el conflicto armado, novelas de violencia. Entonces, como no íbamos a abordar en totalidad la novela, pues lo que hice fue una selección de textos que estuvieran en la biblioteca y que ellos analizarán las portadas. Digamos las reseñas que aparecían en las contraportadas y a partir de eso, pues hacer una especie de mapa mental sobre los posibles temas de los que hablan estas novelas” (Entrevista, maestro del área de español. Archivo personal)

Otra de las actividades relevantes que realizó el maestro del área de español, fue la de tomar algunos libros que posee la biblioteca del IPN y realizar una actividad de lectura sobre los cuentos clásicos, con la intención de que sus estudiantes lograran cuestionar y analizar algunas de las representaciones que se encuentran dentro de estos cuentos, tal y como expresa Munita (2020) al mencionar que: *“los cuentos tradicionales de cada comunidad, por ejemplo, con su enorme carga simbólica fraguada durante siglos, ofrecen un verdadero compendio de símbolos y representaciones que forman parte importante de la vida social de esas comunidades”* (Munita, 2020, p.53).

El maestro del IPN mencionó al respecto:

“Con los estudiantes de décimo hicimos un ejercicio que a ellos les gustó mucho y es que volvimos a leer los cuentos clásicos, es decir, los cuentos que

¹⁴ Para Díaz (2020) Aunque muchas veces no resulta evidente, en esta narrativa los personajes pasan de la inocencia a la experiencia, tránsito que no sólo inaugura el ingreso al mundo adulto, sino que aviva la extraña y dolorosa sensación de dejar atrás el mundo de la infancia. El adolescente vive intensamente el conflicto de encontrarse en una zona ambigua, un territorio donde ya no se es un niño, pero tampoco un adulto. Quizás, en cierta forma estos libros ofrecen posibilidades para comprender y sanar. Y sentirse parte de un colectivo. (p.59)

ellos leían cuando eran niños. Entonces saqué el material de la sala infantil y los leímos con los estudiantes de grado décimo para contrastar unas tesis que sacamos de unas lecturas en las que se hablaba sobre ciertas representaciones que había en las literaturas infantiles y sobre las moralejas ocultas. Es decir, cómo es de estos textos aprendemos o aprendimos representaciones en las que, como niños, no somos, o fuimos conscientes” (Entrevista, maestro del área de español. Archivo personal, 26 de octubre del 2023).

Realizar esta actividad con estudiantes de grado décimo, permitió al maestro y a los estudiantes la adquisición de un nivel de comprensión o nivel de lectura más crítico, en donde pudieron redescubrir el significado de aquellos cuentos clásicos que fueron heredados en la escuela, hogar o incluso la televisión colombiana. Donde estos cuentos clásicos que hacen parte de la literatura infantil tienen una carga *“simbólica, por su ambigüedad, permite conectar contenidos profundos, arquetípicos y emocionales que resuelven explicaciones más fácilmente comprendidas por el subconsciente cuyo lenguaje es distinto al convencional”* (Díaz, 2022, p. 80).

Asimismo, es relevante señalar que el maestro también abordó desde la literatura colombiana novelas que pudieran ser retadoras¹⁵ al momento de hacer la mediación con sus estudiantes e, incluso, con los mismos padres de familia, que en su mayoría están al tanto de qué leen sus hijos en el colegio. Si bien ha habido situaciones en las que los padres se disgustan por el abordaje de una u otra obra, tal es el caso, nos comenta el maestro, de un libro que fue recomendado por él a sus estudiantes. Se trata de la obra del maestro de Fernando Vallejo titulada: *La virgen de los sicarios*. A pesar de ser una recomendación que hizo, una madre de familia se acercó a él para reclamarle sobre el abordaje de este tipo de lecturas. Frente a eso, el profesor nos comentó lo siguiente:

“Una mamá si me pidió una cita porque había recomendado *la Virgen de los sicarios* y la mamá me pidió una cita que le parecía que no era un texto para para su hija, que lo estaba leyendo con ella, que no le parecía el tema, que no le gustaba. Entonces pues le hice todo el contexto de la novela, el por qué Fernando Vallejo es un autor tan importante para la literatura colombiana y en ese momento pues la logré convencer, y aceptó. Es la única vez que digamos un padre de familia se ha acercado a decirme que no” (Entrevista, maestro del área de español. Archivo personal, 26 de octubre del 2023)

¹⁵ Para Díaz (2020) Esta distinción ha marcado abundantes reflexiones en torno a las preguntas de qué deben leer los niños y cómo debe presentarse la realidad para estos lectores. La muerte, la violencia en todas sus formas y la sexualidad integran grandes temas que trazan la delgada línea entre un libro recomendado y un libro censurado en esta literatura

Sin embargo, esto nos lleva a uno de los planteamientos de Díaz (2020), al mencionar que: *“La censura también está allí y permanece, también los modos de leer y la manera como nosotros los adultos empoderamos a los niños para tomar sus decisiones lectoras”* (Díaz, 2020, p.49). Esto demuestra que, a pesar de que la literatura colombiana da cuenta artística de lo que somos como sociedad, aún hay padres de familia, que al no tener un acercamiento a estas obras no ven lo fundamental y enriquecedoras que son para la formación literaria y social de sus hijos y como modos de sensibilización frente al contexto social en el que habitan.

Por otro lado, en la misma entrevista se destaca la importancia de la enseñanza de la lengua materna y la promoción de la lectura en los estudiantes, pues desde la enseñanza del español se pueden brindar herramientas no solo para la asignatura en sí, sino también para otras áreas de estudio. Este enfoque extendido del lenguaje resalta la importancia de las prácticas de lectura en el desarrollo integral de los estudiantes y su capacidad para enriquecer la comprensión del mundo que les rodea. El maestro lo expresa de la siguiente manera:

“La mayoría de los profes vamos a la biblioteca a leer y entender la biblioteca como espacio de lectura y eso creo que lo hacen casi todos mis compañeros en algún momento. Si hay visitas esporádicas para trabajar con ciertos libros, con ciertos materiales, así como también hay profes que también hacen uso de la biblioteca y que no son solo de mi área de español, es decir, hace poco un profe de religión me hablaba de que llevó a los chicos para leer las biblias” (Entrevista, maestro del área de español. Archivo personal, 26 de octubre del 2023)

Además, desde la promoción de la lectura y mediación que realiza el maestro con sus estudiantes es relevante la asistencia a otras bibliotecas. En su perspectiva, es importante que no solo dentro del ámbito escolar los estudiantes desarrollen y cultiven un amor por los recursos bibliográficos disponibles de la biblioteca del IPN, sino que también se establezcan vínculos con las bibliotecas públicas de Bogotá. Esto les permitirá un mayor afianzamiento de la cultura escrita. Tal como lo expresa aquí:

“El acercamiento, la sensibilización y de apropiación, también de los libros, es decir, de ver el espacio de la biblioteca como un espacio para visitar. También busco que sea algo cotidiano que haga parte como de la experiencia cotidiana, en donde los chicos conozcan la biblioteca de su localidad. Cuando yo les digo: “mira hay que buscar este libro y este libro solo está en la biblioteca pública”. Entonces ellos van y llegan y me dicen: “si profe, yo no conocía la biblioteca, es súper linda, te pueden ir a prestar un computador, puedo ir a leer allá y estudiar allá” (entrevista, maestro del área de español. Archivo personal)

Por otro lado, el maestro recalcó la relevancia de los hábitos lectores que poseen algunos de sus estudiantes dentro del aula de clase, puesto que estos reflejan que hay cierto estímulo

de lectura dentro del núcleo familiar de sus estudiantes. Esto no solo posibilita una mejor comprensión de los textos, sino la obtención de mejores habilidades y la formación como buen lector¹⁶. Sin embargo, el maestro entrevistado menciona que esta situación no es igual en el caso de todos sus estudiantes, pues él expresa que:

“Sí hay chicos llegan con muy buenos hábitos, y también puedo afirmar lo contrario, de que sí es muy singular y creo que concuerdo en eso en que tiene que ver muchísimo más con el estímulo y con el ambiente con el que ellos crecen en sus casas” (Entrevista, maestro del área de español. Archivo personal, 26 de octubre del 2023)

Desde esta perspectiva que brinda el maestro, sería un ideal, que no solo desde la escuela se cultive este hábito, sino que desde el hogar se cree “*un espacio y rutina para la lectura escolar y familiar*” (Colomer, 2002. p.22) en donde se logre fomentar el desarrollo de hábitos lectores, no solo del estudiante sino de todo el núcleo familiar.

Por otro lado, el arribo de la tecnología a los espacios escolares ha sido en gran medida desafiante para algunos maestros de aula y bibliotecas. Esto podría generar cambios en las habilidades de escritura y lectura. En relación con lo anteriormente dicho la autora Emilia Ferreiro (2011) señala que las TIC son una revolución de gran magnitud que han cambiado los procesos de lectura y escritura, marcando la finalidad de linealidad alfabética. De este modo, la adquisición de conocimiento “*no se trasmite más a través del lenguaje escrito sino a través de complejas relaciones entre imágenes*” (Ferreiro, 2011, p. 434).

No obstante, en uno de los hallazgos es relevante la percepción del maestro del área de español frente a la llegada de la tecnología a las aulas de clase. A pesar de que la tecnología está en la mayoría de los espacios no solo educativos sino de la vida cotidiana, el maestro no deja de lado los recursos físicos y estéticos que ofrecen los libros de la biblioteca escolar del IPN para sus estudiantes. Esta perspectiva el maestro la expresa de la siguiente manera:

“Yo dejo a discreción de los estudiantes el uso de los PDF, digamos más por facilidad que por otra cosa hay chicos que definitivamente no van a la biblioteca y prefieren leer en PDF. Obviamente no voy a poner una barrera en eso, pero yo siempre estoy acompaño la reflexión y yo siempre ando con mis libros y siempre les digo que tener el libro en las manos es una experiencia muy bonita, entonces eso los empieza a tocar, de que ellos van queriendo los libros en físico. Entonces le digo, si lo quieren en PDF, pueden leerlo en PDF. Pero yo llego con mi librito y entonces soy feliz con mi librito y las transmite

¹⁶ Para Munita (2020) los buenos lectores se forman en comunidades de lectura, en las que la socialización es un componente clave.

esa felicidad, ellos empiezan a familiarizarse” (Entrevista, maestro del área de español. Archivo personal, 26 de octubre del 2023)

Finalmente es relevante, dentro de los hallazgos de esta investigación, escuchar cuáles son las recomendaciones del maestro frente a la visión que tiene sobre el futuro de la biblioteca del IPN, para ello, él docente menciona lo siguiente:

“Yo siempre he tenido esa preocupación en nuestra biblioteca, y es que le hace falta un bibliotecólogo, una persona que dinamice ejercicios relacionados con la biblioteca, es decir, no solamente una persona que cuide organice y gestione los libros, como es la tarea digamos principalmente que desempeña Carlos, sino una persona que haga algo con esos libros, que haya actividades, que haya conversatorios” (Entrevista, maestro del área de español. Archivo personal, 26 de octubre del 2023)

Desde lo expresado por el maestro se recalca la necesidad de un mediador para la biblioteca del IPN que realice estrategias básicas en la promoción de lectura, tales como: clubes de lectura, festivales de poesía, encuentro con autores o talleres de lectura, es crucial este rol del mediador dentro de cualquier espacio donde se quiera fomentar el placer y la práctica de la lectura, sin eximir que el docente también lo sea. No obstante la labor del mediador de lectura en y desde la biblioteca, debe trascender la noción ambigua de “disfrutar los libros”, a pensarse la mediación que realizará con el fin de poder brindar condiciones de posibilidad para la formación del lector incipiente.

El mediador, como ya hemos anotado, es un agente educativo que está en relación frente al *conflicto* en relación con una práctica cultural y el *progreso* de futuros lectores. Según las palabras de Felipe Munita (2020) “*se concibe al mediador como aquel que ayuda a la persona a construir el significado de aquella actividad, y a dotar de sentido su incorporación en la propia vida. supone contribuir en su progreso como lectores, de tal modo de descubrirles textos que sin nuestra ayuda difícilmente hubiesen leído, y revelarles nuevas formas de aproximación a esas obras, ampliando así sus posibilidades de fruición y goce lector.*” (Munita, 2020, p. 33)

Las entrevistas a docentes revelaron enfoques pedagógicos efectivos que promueven el pensamiento crítico y la empatía a través de la mediación lectora. El acompañamiento a los estudiantes durante la lectura, la formulación de preguntas que estimulen la curiosidad y la oportunidad de expresar sus puntos de vista, contribuyen, indudablemente, en la formación de lectores críticos y reflexivos.

5.5.3 Las voces del alumnado

Las voces que recogimos del alumnado, se corresponde con tres entrevistas realizadas, que fueron gestionadas gracias al bibliotecario Carlos Tello, y en las que se realizaron preguntas sobre la experiencia y relación que tienen con la biblioteca escolar, sobre las sugerencias que tienen frente a ésta, sobre sus gustos literarios y su percepción sobre la lectura y los libros; esto con el fin de conocer más la perspectiva que sobre los libros o lecturas tenían algunos estudiantes, que frecuentan la biblioteca.

Los estudiantes entrevistados eran del grado once (estudiante 1), grado 801 (estudiante 2) y grado 804 (estudiante 3).

Particularmente la estudiante entrevistada de grado once, compartió su perspectiva sobre los libros, destacó la relevancia que ha tenido la lectura para la comprensión de los diferentes géneros literarios y una mejor comprensión del mundo. Desde las teorías que se han abordado en esta investigación se puede ubicar esta perspectiva como la de una *lectora experimentada*, es decir aquella que “*sabe cómo escoger libros para diversas ocasiones, diferentes estados de ánimo, diferentes lugares*” (Meek, 2004, p. 63), pues ella tiene definido qué le gusta leer, en qué momento del día leer y la importancia de leer.

“Tengo gusto por cualquier género literario, pues es importante porque radica en que a través de esta evolucionas como individuo, ves otras perspectivas, adquieres un dialecto amplio y amplias tu conocimiento.” (Entrevista, estudiante 1. Archivo personal, 19 de octubre 2023)

Asimismo, las tres estudiantes entrevistadas mencionaron que, desde su práctica y hábitos lectores, no solo abarcan un área de conocimiento, sino que exploran más allá de lo que conocen, puesto que las tres señalan haber nacido en familias de lectores, lo que ha sido fundamental en ese vínculo que han construido con los libros y la lectura. Según Patricia Calonje (2008) “*esta es una de las experiencias más fecundas para la formación del lector, la de estar en contacto permanente con lectores más avezados, que pueden ser sus mismos pares o adultos, que recomiendan lecturas, que incitan búsquedas y que resuelven inquietudes o señalan caminos para explorarlas.*” (Calonje, 2008, p. 86).

Así lo expresan las estudiantes entrevistadas del IPN al mencionar que:

“Siempre me ha gustado leer porque mi abuelo fue poeta, él en su pasado escribió una novela erótica, también, porque somos una familia de lectores, fue mi padre el que me dio el gusto por la lectura” (Entrevista, estudiante 1. Archivo personal, 19 de octubre 2023).

“Mi padre siempre influyó bastante ya que él también es un lector consolidado, fue él quien me llevó a crear mis hábitos de lectura” (Entrevista, estudiante 2. Archivo personal, 12 de octubre 2023).

“Mi gusto por la lectura está auspiciado por mi padre y para mí ya es un hábito, pues leo alrededor de treinta libros al año” (Entrevista, estudiante 3. Archivo personal, 05 de octubre 2023).

Lo que se observa aquí es lo decisivo que resultan ser el *habitus* o ese capital cultural heredado por la familia, no por la vía genética, sino por vía de la transmisión cultural. Sin duda, contar con padres y madres o abuelos con filiación con la cultura escrita, proporciona mejores condiciones para que el hábito arraigue y la escuela venga a complementar esas lecturas. No obstante, esto no es lo más frecuente, sino más bien se trata de casos particulares.

Asimismo, al realizar este tipo de preguntas a las tres estudiantes entrevistadas sobre quien influyó o les brindó esta experiencia de los libros en su vida, se destaca la importancia de la figura adulta al fomentar la cultura escrita, como esa primera puerta de entrada para los niños dentro de la sociedad letrada y llena de signos que aún no comprenden, tal perspectiva nos conduce a uno de los planteamientos de Meek (2004) al decir que:

Aprendimos a leer siendo niños, en respuesta a la expectación y el estímulo de los adultos. Nuestros padres, quienes nos ayudaron a aprender a leer, probablemente nos introdujeron a la lectura antes de que pudiéramos utilizar cualquier libro, de tal modo que asimilamos un cierto número de procedimientos que hicieron de los signos y la letra impresa algo familiar y comprensible para nosotros. (Meek, 2004, p .49)

Por otro lado, fue relevante entender qué tipos de libros circulan en la vida de las estudiantes y el por qué eligen ese tipo de lecturas, por ejemplo, la estudiante de grado once, al ser una lectora experimentada y tener un buen bagaje literario, le gusta leer porque aprende sobre los diferentes tipos de aventuras que hay en las obras de ciencia ficción, así como tener mejor conocimiento del mundo que la rodea, dando cuenta de un nivel de competencia que se enmarca en la posibilidad de elegir sus lectura y de leer por placer, como lo plantea Michèle Petit (2015) *pues en su perspectiva “aquellos que leen libros de ficción por placer, aquellos que diversifican sus lecturas así como aquellos que se entregan a numerosas actividades de lectura en línea serían los más competentes”* (Petit, 2015, p.44). Relacionado con ello, la entrevistada comentó que dentro de sus gustos literarios existe la siguiente diversidad:

“Me gusta leer lo relacionado con ciencia ficción, artículos o revistas de carácter informativo, libros de autoayuda o libros de conocimiento en general como neurociencias, finanzas, poesía como Mario Benedetti o libros como Los

secretos de la mente millonaria del autor Harv Eker y Sabidurías invisibles de Gersi Douchan, sin embargo, mi libro favorito es Puente hacia el infinito de Richard Bach” (Entrevista, estudiante 1. Archivo personal, 19 de octubre 2023).

No hay un canon lector, como se observa, sino una diversidad de áreas, temas y tipos de lectura que nos lleva a plantearnos la idea del carácter libre y singular de cada lector o lectora, y la necesidad de que los corpus de lecturas de los lectores particulares pueden constituirse en una fuente de indagación propia, que no abordamos aquí, pero necesaria de tener en cuenta en este campo de estudio. Esta dimensión plural y diversa de lecturas y lectores, se manifiesta también en las preferencias expresadas por la estudiante 2:

“Me gusta leer sobre fantasía, sobre la realidad distorsionada, crimen, thriller, por ejemplo, en Thriller me gusta *The fly attendant* de Chris Bohjalian, la saga de Harry Potter y la Reina Roja” (Entrevista, estudiante 2. Archivo personal, 12 de octubre 2023).

Asimismo, dentro de esta sección que indaga sobre qué leen y qué les permite la lectura, la estudiante 3 del grado 804, comentó que fueron sus maestros del área de ciencias sociales y lengua castellana los que le permitieron generar una mayor articulación con la lectura y la escritura mediante actividades como el periódico escolar, y la elaboración de reseñas y resúmenes a partir de lo leído. Frente a sus gustos literarios, también estableció lo siguiente:

“Me gusta la fantasía, el romance y los dramas juveniles, en este momento estoy leyendo *Boulevard de Flor Salvador*, creo que me gusta leer mucho sobre todo aquello que se relacione con la adolescencia” (Entrevista, estudiante 3. Archivo personal, 05 de octubre 2023).

Como podemos observar, un elemento recurrente en los gustos y preferencias lectoras de las estudiantes entrevistadas es lo relativo al género de ciencia ficción, algo muy propio de los y las adolescentes, pues simbólicamente se recorren los caminos de un héroe o heroína, que debe atravesar muchas pruebas, pero en mundos fantásticos o distópicos. Al respecto, Robledo (2017) afirma que niños y jóvenes leen obras de ciencia ficción porque “*desarrollan procesos de identificación con los personajes de los libros que les ayudan a conocerse mejor, a aceptarse y a confrontarse con diversas situaciones similares a las que ellos pueden estar viviendo.*” (Robledo, 2017, p.40).

Por otro lado, las actividades de lectura que son propuestas por parte de los maestros no solo responden a unos objetivos institucionales, sino que también buscan integrar los intereses de los estudiantes. En ese marco, la estudiante recalca la importancia de sus maestros de las áreas de filosofía, religión, ciencias sociales y español en utilizar la biblioteca

del IPN para estas actividades en donde hay un gran acervo bibliográfico para el desarrollo de estas. En contraste, la estudiante de grado once recalca que hay una debilidad frente al desarrollo y resultados de las actividades que se proponen en biblioteca, pues ella comenta que:

“Hay un momento en que se vuelve muy monótono hacer solo ensayos en clases, creo que se deberían hacer actividades más dinámicas para nosotros los estudiantes y más si nos traen a un espacio como el de la biblioteca” (Entrevista, estudiante 1. Archivo personal, 19 de octubre 2023).

Asimismo, es relevante escuchar o entender el llamado de las voces de las estudiantes frente a la percepción que tienen de la biblioteca. A pesar de los esfuerzos biblioteca y los maestros por incentivar o promover o actividades culturales extracurriculares de fomento lector, es necesario para ellas crear más espacios de diálogo y participación para los estudiantes dentro de la biblioteca. En este sentido, resulta importante que la biblioteca desarrolle un proyecto pedagógico propio ligado con las actividades curriculares complementarias delineadas en el PEI del IPN. Para este proyecto se debería incluir la figura de un mediador especializado en crear vínculos significativos entre los estudiantes y la biblioteca. Esto nos lleva a los planteamientos de Calonje sobre el peso que tiene desarrollar programas y proyectos destinados para dinamizar actividades que tienen lugar en la biblioteca junto a la figura del mediador, al mencionar que:

“Uno de los componentes esenciales del proyecto es contemplar programas y proyectos para poner en movimiento el espacio de la biblioteca, para poblarla de lectores asiduos, que participen de una amplia y variada gama de actividades que incentive relaciones significativas con mediadores que en sus actuaciones y con sus actuaciones enseñen a los estudiantes a amar los libros, a la vez que estimulen en ellos el deseo de leer y de saber” (Calonje, 2008, p .87).

Así lo expresan, también, las estudiantes entrevistadas:

“Sería interesante que dentro de la biblioteca se realicen círculos de lectura o clubes de lectura, una idea que yo propondría como estudiante es realizar cartas para promover la lectura o también que el colegio invite algunos autores de libros a la biblioteca del IPN” (Entrevista, estudiante 1. Archivo personal, 19 de octubre 2023).

“Debería haber un mayor acercamiento o divulgación sobre los libros que ofrece la nuestra biblioteca pues realmente uno no sabe que libros ofrece la biblioteca y cuales podrían ser de mi interés” (Entrevista, estudiante 2. Archivo personal, 12 de octubre 2023).

“La biblioteca debería fomentar más espacios, actividades o eventos, también me gustaría que se renovarían algunos libros, pues a veces no encuentro los

libros que me gustaría leer o de mi interés” (Entrevista, estudiante 3. Archivo personal, 05 de octubre 2023).

Por otra parte, otra de las posibilidades que hallamos en las prácticas de lectura es la que comenta una de las estudiantes entrevistadas en la biblioteca. En esta entrevista la estudiante de grado octavo señala que gracias a sus hábitos lectores y los libros que ha leído en el transcurso de su vida, ha encontrado una vía de escape de su rutina diaria, además de descubrir nuevos mundos, la posibilidad de mejorar su ortografía y redacción. Esto permite que desde el hábito lector que posee la estudiante le permita la mejora las habilidades para la escritura, por cuanto se amplía el léxico y se aprenden nuevas palabras, implícitamente se apropian formas discursivas elaboradas a partir de los modelos de escritura que ofrecen algunas de las obras, pues una de ellas comenta que:

“Aparte de leer y tener mis libros en casa, me permite ir a otro mundo o entenderlo mejor, también me permite mejorar mi ortografía o mejorar en las formas de redactar un escrito que nos piden en clases”. (Entrevista, estudiante 2. Archivo personal, 12 de octubre 2023).

Asimismo, en el marco de estas entrevistas, es relevante destacar la perspectiva de las estudiantes con respecto a las prácticas de lectura mediadas por la tecnología, particularmente en lo que tiene que ver con los libros en formato digital. Esta consideración se podría fundamentar en los planteamientos de Emilia Ferreiro sobre los escenarios posibles en los que podrían desenvolverse los futuros estudiantes y maestros en relación con las tecnologías. La autora señala, entre otros, que a futuro todos los estudiantes cargaran notebooks y en ella ya llevaran toda la información y no será necesario hacer uso fotocopias o libros que usualmente se llevan presencialmente, sin embargo, recalca que esta ola de tecnología puede, al igual que hicieron las fotocopias en su momento: “*arruinar el gusto por los libros, que dio el mismo aspecto físico a todas las páginas y que fragmentó los textos, mucho antes de que Internet lo hiciera*” (Ferreiro, 2011, p.433). No obstante, tomando en cuenta esta perspectiva de Ferreiro como las voces de las alumnas el panorama es diferente. Las estudiantes expresaron sus preferencias en cuantos los formatos de lectura, expresando que:

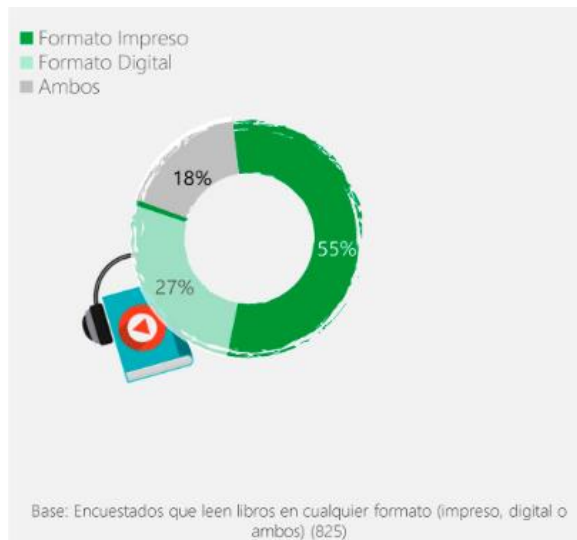
“Me gustó solamente leer en PDF cuando fue pandemia, porque no podía ir a buscar algunos libros en la biblioteca, pero después de todo fue el momento en donde más leí y en donde tuve tiempo para conversar lo que leía en familia, también me gusta más tener el libro físico por que los puedo subrayar y conservar” (Entrevista, estudiante 1. Archivo personal, 19 de octubre 2023).

“Prefiero el libro físico sobre el digital y a los libros sobre el celular, me gusta la experiencia de tener mis propios libros y mi biblioteca personal, además del

olor a libro nuevo, que es una experiencia única” (Entrevista, estudiante 2. Archivo personal, 12 de octubre 2023).

“Prefiero el libro físico sobre las demás presentaciones porque puedo pasar las páginas, ver la caligrafía, usar mi propio separador, el cual yo misma diseñé” (Entrevista, estudiante 3. Archivo personal, 05 de octubre 2023).

En ese marco, y tomando en cuenta lo dicho anteriormente, una encuesta realizada en el 2023 por La Cámara del libro a 825 personas demuestra el balance de personas que prefieren el libro impreso en comparación del formato digital. Esto no solo nos demuestra una preferencia del libro impreso en los contextos escolares como el IPN, tanto por los estudiantes como lo expreso la entrevista del maestro del área de español, sino que en el ámbito nacional la preferencia por el libro impreso es una constante en las prácticas de lectura. Esto recalca la importancia y responsabilidad de la biblioteca del IPN en cuanto a la accesibilidad y disponibilidad del material o recursos que ofrece.



Esquema 34 Estadísticas uso de los libros Fuente (Cámara Colombia del libro 2024)

Finalmente, desde dos voces de las estudiantiles entrevistadas, se realizó una pregunta sobre: *¿Qué aspectos cree que se pueden mejorar de la biblioteca?* A pesar de que ellas comentaron que les gustaría la promoción de más actividades en la biblioteca tales como: círculos de lectura o talleres de literatura, también destacan que la importancia de “ese alguien” (mediador) que fortalezca estos lazos entre los estudiantes y la biblioteca, pues no se trata solamente de contar con la disponibilidad que posee la biblioteca, sino de la necesidad de accesibilidad en relación con la promoción y fomento de lectura que se puede realizar en esta. Las estudiantes frente al mediador de lectura expresaron que:

“Yo diría que uno de los aspectos en que puede mejorar la biblioteca es que haya alguien que promueva actividades en la biblioteca, porque siempre son los maestros que realizan actividades aquí, pero si hubiera alguien que pudiera hacer otro tipo de actividades como las que mencione sobre círculos de lectura o invitar autores sería interesante” (Entrevista, estudiante 1. Archivo personal, 19 de octubre 2023).

“Creo que la biblioteca funciona bien, pero a veces cuando tengo dudas de algunos libros de la biblioteca no hay alguien que pueda comentarme sobre que trata, si es interesante, si es de drama o ciencia ficción” (Entrevista, estudiante 3. Archivo personal, 05 de octubre 2023).

De tal manera, las entrevistas y encuestas realizadas a estudiantes evidenciaron la importancia de la mediación bibliotecaria y las actividades complementarias para fomentar el interés por la lectura. Los estudiantes expresaron su necesidad de que la institución brinde más espacios que garanticen la oportunidad de participar en lecturas acompañadas, talleres de lectura y exposiciones de obras y autores, que les permitan adquirir un mayor acervo cultural. Adicionalmente, los estudiantes reflejaron sus imaginarios respecto al uso de la biblioteca escolar y cómo esta puede ofrecer espacios de descubrimiento, placer y crecimiento personal. La variedad de lecturas, desde textos académicos hasta obras de ciencia ficción y poesía, enriquece su formación y les brinda una visión más amplia del mundo.

6. Conclusiones

A través de este proceso investigativo sobre *"Lectura, libros y ámbitos de mediación en contextos bibliotecarios, el caso particular de Biblioteca Inés Elvira Castaño del Instituto Pedagógico Nacional (IPN)"* hemos podido proyectar comprensiones y claridades sobre la relevancia de las prácticas situadas de lectura dentro de la biblioteca escolar y el impacto que promueven en los estudiantes que habitan dicho espacio.

Reiteramos que se ha constatado que las bibliotecas escolares desempeñan un papel crucial en el desarrollo de habilidades de lectoescritura y el fomento y vínculo con la cultura escrita, que trasciende el ámbito académico para transformar la vida personal de los estudiantes. Siendo la biblioteca escolar ese espacio de apertura al mundo, que debe garantizar un acceso directo a la cultura escrita y adicionalmente, un vínculo indeleble entre: el lector y el texto, el lector y otros lectores y el texto con otros textos.

Asimismo, rescatamos la importancia de la biblioteca escolar como actor esencial en la formación de una ciudadanía crítica y comprometida con el bienestar común. Al fortalecer estos espacios y fomentar la lectura como una actividad significativa y placentera, se contribuye a la construcción de una sociedad más informada, equitativa y consciente sobre su papel en un mundo.

Es fundamental que tanto las instituciones como el Estado reconozcan la importancia de crear ambientes de lectura que fomenten lo mencionado anteriormente, sin embargo, estos elementos por sí solos no son suficientes. Es imprescindible, entonces, garantizar espacios y tiempos de lectura literaria, en donde los estudiantes no se vean sometidos a evaluaciones constantes sobre su adquisición de habilidades de lectura, escritura y oralidad, solo en términos funcionales, sino que tengan la libertad de explorar diversos libros que les permitan conocer el mundo y descubrirse a sí mismos; además de garantizar espacios que permitan desarrollar una subjetividad frente a la relación simbólica con el mundo que los rodea y que se promueva la búsqueda de un sentido para la vida.

La exposición a la literatura es crucial para formar lectores integrales. Por lo tanto, es necesario que desde los Proyectos Educativos Institucionales (PEI) se ofrezcan momentos específicos para la lectura literaria, con el acompañamiento de personal capacitado que oriente las lecturas, estimule la curiosidad hacia otros textos y muestre el placer de leer; en lugar de enfocarse únicamente en calificaciones numéricas. A largo plazo, estos ambientes y

tiempos de lectura fomentan el desarrollo de adultos reflexivos y críticos, capaces de contribuir de manera significativa a la sociedad, con hábitos de lectura establecidos y sobre todo con una consciencia del mundo que los rodea.

El mediador tendría que estar en condiciones de brindar soporte y convertirse en ese puente de transmisión cultural, pero, además, poseer cierta sensibilidad y capacidad de observación frente a los intereses que los estudiantes reflejan en su asombro con los libros y los sentimientos que estos pueden provocarle al lector. Así mismo, un mediador formado puede generar estrategias pedagógicas innovadoras, que garanticen que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades de beneficiarse de la riqueza que ofrecen las bibliotecas escolares.

El mediador es entonces un actor clave en los procesos de adquisición de la cultura escrita, no solo por su labor de transmisión cultural, sino, también, porque influye de manera significativa en la experiencia de los estudiantes respecto a los libros que entrega o sugiere a los lectores. Además, tiene la responsabilidad de mostrar diversas perspectivas del mundo, distintas versiones y objetividades que les permitan a los estudiantes descubrirse como seres humanos únicos.

La experiencia literaria provocada por los libros es transformadora y crucial para el desarrollo de los lectores, ya que les brinda la oportunidad de explorar diferentes realidades y ampliar su comprensión del mundo. La guía que brinda el mediador es esencial para encaminar a los lectores hacia una apreciación más profunda de la literatura, despertando su curiosidad, promoviendo la empatía y alentándolos a reflexionar sobre su propia vida y entorno. En última instancia, esta experiencia literaria enriquece la formación personal y académica de los lectores, convirtiéndolos en individuos más completos y conscientes.

Por otra parte, además de estas reflexiones y los hallazgos presentados, es fundamental reconocer los límites y desafíos que enfrentamos durante esta investigación. Sin duda, como investigadores principiantes, nos enfrentamos a la escasez de recursos financieros y la restricción del tiempo. A pesar de las limitantes, consideramos que los hallazgos y recomendaciones proporcionan una base sólida para futuros estudios.

Identificamos, también, la importancia de abordar estos desafíos en futuras investigaciones y mejorar las prácticas de mediación cultural en las bibliotecas escolares para garantizar una educación equitativa y de calidad para todos. Esta experiencia también ha fortalecido nuestra comprensión frente a la importancia del papel del pedagogo en la

promoción de la lectura y la mediación cultural en entornos educativos y sociales. Como futuros profesionales de la educación, reconocemos nuestra responsabilidad en la creación de ambientes de aprendizaje inclusivos y equitativos, que fomenten la práctica de la lectura en todos los estudiantes.

La investigación nos ha sensibilizado sobre la necesidad de implementar prácticas pedagógicas efectivas que promuevan la curiosidad, la reflexión crítica y el amor por la lectura desde una edad temprana. Además, esta experiencia investigativa nos ha permitido reflexionar sobre nuestro papel como agentes de cambio en el sistema educativo.

Reconocemos, además, la importancia de abordar los desafíos identificados en esta investigación y trabajar en colaboración con otros profesionales de la educación, administrativos escolares y responsables de políticas, para implementar soluciones efectivas que mejoren la calidad de la educación en nuestras comunidades.

En conclusión, destacamos la relevancia de fortalecer las bibliotecas escolares como centros de mediación cultural y educativa. El fortalecimiento de estos espacios mediante políticas públicas que promuevan la formación de personal capacitado y la renovación de recursos, junto con la articulación con el PEI, permitiría maximizar su impacto en la formación integral de los estudiantes. Al hacerlo, se estaría promoviendo una educación que fomente la curiosidad, la reflexión crítica, el sentido de pertenencia y la creatividad en las nuevas generaciones.

Finalmente, al abordar estos aspectos, se estará construyendo un entorno educativo más equitativo, inclusivo y propicio para el desarrollo integral de los estudiantes. Las bibliotecas escolares pueden convertirse en faros de conocimiento y cultura, guías luminosas que disipan las sombras de la ignorancia, permitiendo a los lectores tomar el timón de sus vidas. Así, las nuevas generaciones serán conducidas hacia un horizonte más empático, donde la autocrítica y el compromiso trazarán su camino hacia un futuro más pleno, consciente y humanitario, especialmente necesario en estos tiempos de conflicto en nuestras sociedades.

Referencias bibliográficas

Castrillón Silvia (2020) La lectura, la escritura y la oralidad: el derecho a la cultura escrita. Colección Guías para planes locales de Lectura, Escritura y Oralidad. Biblioteca Nacional De Colombia.

Meek, M. (2018). Introduction: definitions, themes, changes, attitudes. In *Intl Comp Ency Child Lit E2 VI* (pp. 1-12). Routledge.

Narvárez Montoya, A. (2013). Educación y comunicación: del capitalismo informacional al capitalismo cultural. Universidad Pedagógica Nacional.

Ferreiro, E. B. (2001). "Pasado y presente de los verbos leer y escribir. México: Fondo de Cultura Económica.

Nussbaum, M. C., & Gardini, C. (1997). *Justicia poética: la imaginación literaria y la vida pública*. Andrés Bello.

Ferreiro, E. (2011). Alfabetización digital: ¿De qué estamos hablando? *Educação e Pesquisa*, 37, 423-438.

Munita, F. (2021). Yo, mediador (a). Mediación y formación de lectores. Barcelona: Octaedro.

Robledo, B. H. (2017). La formación del lector integral. *Santiago do Chile: Salesianos*.

Castro, R. (2013). *Habitar el sonido*. La tinta invisible. <https://latintainvisible.wordpress.com/2013/08/22/habitar-el-sonido/>

Munita, F. (2020). Hacer de la lectura una experiencia: reflexiones sobre mediación y formación de lectores. Biblioteca Nacional del Perú.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, I. C. (26 de 08 de 2019). *La importancia de la biblioteca escolar*. Obtenido de MECS: <https://mecs.edu.do/articles/la-importancia-de-la-biblioteca-escolar/>

Mendoza, M. C. (2017). La biblioteca escolar como espacio de mediación para la formación de lectores críticos. *Educación y Desarrollo Social.*, 144-154

Tamayo, L. D. (2018). La mediación lectora en la biblioteca escolar: una estrategia para la formación de lectores críticos. *Revista Científica de Educación*, 197-212.

Villegas-Celis, P., Aguirre-Franco, A. L., & Hernández-García, F. (2020). Las bibliotecas escolares como agentes de promoción lectora. *Revista de Investigaciones Universidad del Quindío*.

Henao, D. L., Ramírez, J. D., Tobón, J. D., Duque, N. & Rodríguez, H. M. (2017). El territorio de la biblioteca escolar en Colombia: un campo en discusión y construcción. Medellín: Fondo Editorial Biblioteca Pública Piloto. Escuela Interamericana de Bibliotecología. Facultad de Educación. Universidad de Antioquia.

Duque Cardona, N. (2015). Rememorando el viaje: sistematización de experiencia viva. Programa de Educación Lectora Intercultural.

Patricia, C. D., (2008). La biblioteca escolar y la formación lectora. *Revista Folios*, (27), 77-89.

Flórez Ochoa, R. (2001). *Investigación educativa y pedagógica* (1a. ed.). BOGOTÁ, D.C: Mcgraw-hill Interamericana.

Irene Vasilachis et. al. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Vol II, Gedisa.

Cardona, L. A., López, L. V. & Venegas, N. M. (2016). Reconstrucción de la experiencia educativa del modelo ONU en el Instituto Pedagógico Nacional: el lugar de la lectura, la escritura y otras prácticas discursivas en la formación y sensibilización social de los estudiantes. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12209/2514>.

UNESCO/IFLA. (1991). *Manifiesto de la biblioteca escolar*. (UNESCO/IFLA).

Campo Saavedra, M. F., Salvador Alandete, J., Figueroa Dorado, M., & Esperanza Hernández, J. (2014). *La biblioteca escolar que soñamos: Hacia la construcción de una política pública para las bibliotecas escolares en Colombia*. Colombia: Ministerio De Educación Nacional.

Colomer, T. (2002). *El papel de la mediación en la formación de lectores*. México: Asolectura.

MEN. (2023). Decreto 034 de 2023; la Política Pública de Lectura, Escritura y Oralidad (LEO) en Bogotá, con una vigencia planificada desde 2022 hasta 2040. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

Ministerio de Educación Nacional, Universidad EAFIT, CERLALC. (2019-2020). **DIAGNÓSTICO NACIONAL DE BIBLIOTECAS ESCOLARES INFORME GENERAL**.

Instituto Pedagógico Nacional (1985). *Una tradición pedagógica*. Bogotá D.C.: IPN.

Instituto Pedagógico Nacional (2001). *La Escuela Vigente y su proyección al nuevo siglo*, PEI. BOGOTÁ, D.C.: Instituto Pedagógico Nacional.

Nacional, M. d. (2014). *LA BIBLIOTECA ESCOLAR QUE SOÑAMOS*. Bogotá: Rio De Letras.

Nacional, M. d. (2014). *LA BIBLIOTECA ESCOLAR QUE SOÑAMOS*. Bogotá: Rio De Letras.

Planeación, D. N. (2022). conpes 4068. Obtenido de Documento Conpes 4068: Política Nacional de Lectura, Escritura, Oralidad y Bibliotecas Escolares (LEOBE): <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/4068.pdf>

United Nations. (s. f.). Guía de MUN | Naciones Unidas. <https://www.un.org/es/model-united-nations-es/page/gu%C3%ADa-de-mun>

Díaz, F. (2020). *Sombras, censuras y tabús en los libros infantiles*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha Colección Arcadia, n.º 30, 2020, 151 pp. ISBN 978-84-9044-379-8.

García Vera, N. y González Santos, F. (2019). *Literatura y memoria histórica en la escuela. Una experiencia pedagógica e investigativa*. Folios, 49, 149-160. doi: 10.17227/Folios.49-9402

Meek, M. (2004). *En torno a la cultura escrita*. Fondo de cultura económica.

Malinowski, B., & Frazer, S. J. G. (1995). *Los argonautas del Pacífico occidental* (Vol. 1). Barcelona: Planeta-Agostini.

Hammersley, M., & Atkinson, P. (1994). *Ethnography: Principles in practice*. Routledge.

Chambers, A. (2009). *Dime: los niños, la lectura y la conversación*. Fondo de cultura económica.

Vygotsky, L. S. (1978/1979). *Mind in society. The development of higher psychological processes*. Cambridge, MA: Cambridge University Press. [Trad. Cast.: *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica]

Petit, M. (2009). *A arte de ler ou como resistir à adversidade*. São Paulo: Ed. 34.

Bárcena, F. y Mélich, J. (2000). La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad. Buenos Aires: Paidós.

Michèle Petit (2015). Leer el mundo. Experiencias actuales de transmisión cultural. Fondo de Cultura. Económica de Argentina S.A. Buenos Aires.

Casal, J., & Mateu, E. (2003). Tipos de muestreo. *Rev. Epidem. Med. Prev*, 1(1), 3-7.

Rojas, D. (2024). *Hábitos de lectura, asistencia a bibliotecas y compra de libros en Colombia 2023*. Cámara Colombiana del libro. <https://camlibro.com.co/habitos-de-lectura-2023/?fbclid=IwAR12p4ftMiU1HgS8OIOFuepO3B9o6UAdx-6h26OKflAJd9Ks6zVRvGg2OJ0>

García Vera, N. O. (2022). Paulo Freire: Escuela, alfabetización y lectura crítica del mundo Lección inaugural. *Pedagogía y Saberes*, (56), 149–162. <https://doi.org/10.17227/pys.num56-15811>

Gallimore, Ronald & Ronald Tharp. Concepción educativa en la sociedad: enseñanza, escolarización y alfabetización. En: Moll, Luis, C. Vygotsky y la Educación: connotaciones y aplicaciones de la Psicología Sociohistórica en la Educación. Buenos Aires: Aique, 1990.

Kalman, J. (2002). *Saber lo que es la letra: una experiencia de lectoescritura con mujeres de Mixquic*. Siglo XXI Editores.

7. Anexos

Anexo 1 Modelo de diario de campo diligenciado en su totalidad por uno de los investigadores

DIARIO DE CAMPO			
LECTURA, LIBROS Y ÁMBITOS DE MEDIACIÓN EN EL INSTITUTO PEDAGÓGICO NACIONAL			
Observador: Acosta Cristian		Fecha: 20 de septiembre del 2023	
Lugar de observación: Biblioteca de I.P.N		Hora: 10 am	
Propósito de observación: Realizar O.P sobre la mediación que realiza el maestro de lengua castellana a estudiantes de educación infantil			
OBJETO DE LA OBSERVACIÓN	DESCRIPCIÓN DE LA OBSERVACIÓN	VALORACIÓN	ANÁLISIS TEÓRICO-PRÁCTICO
Observación de mediación a niños de educación especial.	<p>Durante una sesión del 20 de septiembre del 2023 el maestro del area de español nos invita como investigadores a una actividad en la sala de literatura infantil con estudiantes en su mayoría con síndrome de Down y algunos casos de TDH. (educacion especial).</p> <p>El maestro nos presenta con los estudiantes y procede a explicar la actividad, para ello, la actividad consistía en dar una libre elección a los lectores de desplazarse por el espacio “sala infantil” y escoger sin limites el libro de su interés; poco a poco nos íbamos integrando con los niños y compartíamos la lectura con ellos, ellos nos hablaban sobre lo que estaban leyendo, sobre sus amigos, su curiosidad e interés por el libro y de tal manera compartíamos una experiencia en lectura efímera, ya que íbamos rotando por distintos lectores, distintas charlas, distintos mundos, que comparten ese lugar efímero del tiempo.</p> <p>En conclusión, la actividad se acabó bastante rápido, el tiempo hizo de nuevo de las suyas y por consiguiente termino el encuentro con maravillosos lectores que a consideración son los que más se dejan sorprender por los libros.</p>	<p>La actividad paso muy rápido y permitió desde mi perspectiva asombrarme y librarme de esos estereotipos que impone la sociedad, sin duda son estudiantes que requieren una educación especial, pero no puede ser censurado su proceso en la adquisición de conocimiento y menos el reconocimiento de su pensamiento abstracto.</p> <p>Los estudiantes en su mayoría reconocen el código y decodifican su significado, así mismo pueden sorprenderse y constar su experiencia sobre el libro tanto así que algunos se llevan libros para su casa.</p> <p>En esta oportunidad, la mediación por parte del docente es más sintética debido al poco tiempo que tienen en el espacio, claramente en una hora es complicado realizar un trabajo profundo, pero no quita el hecho de poder afianzar lasos con la lectura.</p> <p>Es evidente que la adquisición del código alfabético es importante en este proceso, adicionalmente de la interpretación que se pueda hacer de la lectura y las imágenes. Estos estudiantes se mostraron muy optimistas por el proceso de lecturas acompañadas, adicionalmente de poder hablar sobre lo que leen y como lo relacionan con su vida cotidiana, este es un proceso de apropiación de lo leído que en muchos casos se dispersa de su punto inicial, pero igualmente cumple el papel principal de permitir reunirse y hablar sobre lo leído o sobre lo vivido.</p>	<p>Desde los objetivos y preguntas que nos hacemos en el trabajo de investigación, surgen algunas preguntas al momento de finalizar la observación</p> <p>1.La Libre Elección y Autonomía: ¿Cómo influye la libre elección de libros en la experiencia de los estudiantes? ¿En qué medida se promueve la autonomía en el proceso de selección y lectura</p> <p>•¿Cómo se hizo el proceso de adquisición del código escrito, y que se espera con este?</p> <p>• ¿Cómo influye el factor tiempo en la calidad de la experiencia compartida? ¿De qué manera la rotación entre distintos lectores y charlas contribuye a la riqueza de la actividad?</p> <p>• ¿Cómo se evalúa el impacto de la actividad en los estudiantes? ¿Existen indicadores específicos de éxito, como la adquisición de libros para llevar a casa?</p>

Anexo 2 Modelo de entrevista diligenciada en su totalidad por uno de los investigadores.

LECTURA, LIBROS Y ÁMBITOS DE MEDIACIÓN EN EL INSTITUTO PEDAGÓGICO NACIONAL

En el marco de un proyecto de investigación sobre Lectura, libros y ámbitos de mediación en contextos bibliotecarios, los estudiantes en formación del programa en pedagogía queremos recolectar información que permita comprender la relación que establecen hoy en día los estudiantes del IPN con los libros y la biblioteca, y la identificación de prácticas de lectura mediadas por este uso. Agradecemos su valiosa colaboración en este proceso.

SECCIÓN 1: DATOS GENERALES

Fecha: 26 DE OCTUBRE 2023

Papel que desempeña en la biblioteca: Profesor del área de español.

Nombre: _____

Edad: _____

E-mail: _____

Teléfono _____

SECCIÓN 2: EXPERIENCIA

Experiencia
<p>1. ¿Podría compartir un poco sobre su experiencia como profesor en el IPN?</p> <p>Llevo nueve años y medio, ya voy a completar los 10 años en el Colegio. Digamos que he estado básicamente en bachillerato y medio, estos han sido como los grados en los que he tenido siempre la mayor asignación, pero también he trabajado en talleres en primaria y en biblioteca de educación especial estos 3 añitos.</p> <p>Yo soy bastante dinámico, entonces he estado comprometido en casi todo, estaba en el consejo académico, en el consejo directivo, desde admisiones de convivencia. Porque me gusta mucho participar activamente en la vida institucional. Entonces, he aprendido bastante del Colegio en estos casi 10 años.</p>
<p>2. ¿Cuál es el lugar que ocupan los libros y la biblioteca dentro de su práctica pedagógica?</p> <p>Digamos un objeto importante dentro de la práctica es que yo soy docente de literatura. Entonces, de alguna manera, los libros que nos convierten en un recurso necesario para la enseñanza del aprendizaje de la literatura. Entonces hay como 2 experiencias particulares ligadas a los libros:</p> <p>Una que tenemos nosotros dentro del plan lector. La categoría recurrente es que ahora los estudiantes entonces les voy sugiriendo cada periodo de alguna lectura, entonces es un libro que ellos adquieren o digamos, yo les doy todas las posibilidades, porque pues no todos los chicos tienen los recursos para comprar los libros, situación que los incentiva que lo ofrecen también aquí en la biblioteca o en las bibliotecas públicas, que ya con los estudiantes de décimo y de avance es más fácil hacer ese tipo de conexiones, porque ellos se pueden movilizar solos y la manteca afiliarse.</p>

Pero también yo trabajo con los estudiantes en la biblioteca, digamos ya no para hacer lecturas completas de las obras, sino para tener algunos acercamientos o algunas interacciones, tales como un ejemplo, con estudiantes de noveno estábamos trabajando sobre novelas que relataron el conflicto armado, novelas de la violencia. Entonces, como no íbamos a leer novelas, pues simplemente lo que hice fue una selección de textos que estuvieran en la biblioteca y que ellos analizarán las portadas. Digamos las reseñas que aparecían en las contraportadas y a partir de eso, pues hacer una especie de mapa mental sobre los posibles temas de los que hablan estas novelas.

Entonces son como esas dos experiencias, interactuar con los libros. Con los que tenemos en la biblioteca y ya los libros que ellos adquieren y que si leemos de manera sistemática como parte del plan lector.

3. Como profesor ¿cuál es el lugar o la importancia de la lectura en la educación escolar, proyectos, en su área?

Digamos que yo creo que yo eso lo llamaría como el principio, el punto inicial de la de la formación escolar, porque de alguna manera atraviesa todas las áreas del conocimiento, es decir, cuando los chicos aprenden a leer, pues ya se abren todas las posibilidades para el aprendizaje. Todas las otras áreas del conocimiento en donde también tienen que leer. Interpretar un problema leer e interpretar un problema en matemáticas. Acceder a un artículo de sobre ciencia en leer un mapa en sociales sí, digamos que es un principio para acceder al conocimiento y en la escuela se plantea como un escenario privilegiado y democrático de acceso al conocimiento, pues la lectura es el camino que nos privilegia un poco la materialidad de esa idea o de esa, de esa tesis.

Entonces, por supuesto que lo asumo con mucha importancia y rigor y le doy mucha importancia y rigor a la lectura. Porque creo firmemente en que si los estudiantes leen bien, pues tienen muchas garantías de aprendizaje en otras áreas, pero también de éxito en muchos escenarios de su vida, pues van a hacer mucho más sensibles al mundo, van a ser mucho más receptivos también a las realidades a las que ellos se van a enfrentar. Entonces creo que sí, es un ejercicio fundamental en su formación como sujetos, como ciudadanos, como aprendices.

4. ¿Ha implementado algún proyecto adicional a su práctica que tenga como referente la lectura de libros y el uso de los recursos de la biblioteca?

Hace poquito, también con los estudiantes de décimo hicimos un ejercicio que a ellos les gustó mucho y es que volvimos a leer los cuentos clásicos, es decir, los cuentos que ellos leían cuando eran niños. Entonces saqué el material de la sala infantil y los leímos con los estudiantes de grado décimo para contrastar unas tesis que sacamos de unas lecturas en las que se hablaba sobre ciertas representaciones que había en las literaturas infantiles, que fue el de las moralejas ocultas. Es decir, cómo es de estos textos aprendemos o aprendimos representaciones en las que como niños, no somos, o fuimos conscientes.

Pues el autor nos habla en particular de la representación de las princesas, de la niña, princesa, de la niña o mujer que tiene que esperar a que un príncipe venga y la salve de sus problemas, pero que ella misma no puede solucionar sus propios problemas si no es con la intermediación de un príncipe. Esa fue la lectura que hicimos, fuimos y contrastamos esa lectura con los cuentos infantiles, pero también les dije a los chicos, pues ahorita miremos qué otras moralejas nos dejaron estos cuentos, pero que eran moralejas ocultas.

Por ejemplo cuando los leímos estos cuentos en primaria la moraleja la enfocaban mas hacia la bondad, de la tolerancia. Es decir, había ciertos valores que se querían enseñar ahí, y seguramente esos cuentos nos enseñaron otras cosas de las que no somos conscientes. Entonces hicimos ese ejercicio con ellos. Muy bonito, les encantó, porque fue también como un redescubrimiento de esas lecturas y de la digamos también de la incidencia que la literatura ha tenido en ellos.

Hace algunos como área de lengua castellana, planteamos un proyecto que se llama *bibliotecas escolares*, todos los profes del área le apostamos a trabajar en la biblioteca. Entonces, en cada grado hacíamos actividades digamos muy centralizadas en la biblioteca, pues está esa experiencia de educación especial que ustedes conocieron de llevar a los chicos a que interactúe con libros, pero no sé si hay alguna como tal el concepto de lectura. Yo lo llamaría más interacción, que no es distante, pero lo veo un poco más ahí que si hay lectura de imágenes, hay lectura como de códigos, pero digamos que lo veo y veo algo más, como una interacción con los libros.

SECCIÓN 3: USO DE LA BIBLIOTECA

Uso
<p>1. ¿Cuál es el papel de los profesores en el fomento de hábitos lectores entre los estudiantes?</p> <p>Voy a responder un poco por ese lado porque es muy heterogénea la experiencia, si hay chicos llegan con muy buenos hábitos y también puede afirmar lo contrario de que si es muy singular y creo que concuerdo en eso en que tiene que ver muchísimo más con el estímulo y con el ambiente con el que ellos crecen en sus casas. Porque si lo he identificado haciendo un rastreo a los estudiantes que traen muy buenos hábitos lectores, es porque en sus casas, sus papás leen, hay ámbitos lectores en casa que ellos han heredado. Porque digamos aquí el colegio a través del plan lector cultural unos se estimula en la lectura, pero y pues ellos leen, es decir, mínimo tres o cuatro libros al año y no es un número despreciable para la edad.</p> <p>Pero creo que no alcanza en el que en esos casos particulares, cuando no hay estímulo o ambiente en casa, no alcanza, pero merece una lectura autónoma, es una lectura de la escuela es el más lector para la escuela, sí, pues si no hay plan lector, no hay lectura. Es un poco la experiencia de muchos de ellos, mientras que quienes tienen ese ambiente casi son muy autónomos en la lectura y es muy variado. Es decir, digamos que no hay una tendencia en particular, uso por proporciones es muy diferente.</p>
<p>2.1 ¿Cómo puede la biblioteca escolar apoyar este objetivo? (hábitos lectores entre los estudiantes)</p> <p>Yo creo que sí es no es tan mayoritario como lo quisiera, no es tan mayoritario. Digamos que también hay que decir que también como hay chicos con muy buena lectura literaria, la literaria es un porcentaje menor que el espacio que filosofía y tenemos un porcentaje mucho menor que otros tipos de lecturas como historia. Lo que más leen es literatura, pero la</p>

mayoría no tiene el hábito de lectura autónoma, pues ellos leen lo que el Colegio le dice, pues este es el libro del primer trimestre, pues la mayoría se lo lee, pero no pasa de ahí.

2. ¿Con qué criterio selecciona los libros que va a trabajar en su área?

Por ejemplo en noveno, nuestro plan de estudios habla sobre literatura colombiana y latinoamericana. Entonces una vez al año solemos leer autores colombianos y latinoamericanos, pues obviamente es un espectro superado. Entonces yo voy seleccionando las lecturas por escuelas literarias, eso en primer trimestre leyendo algunas escuelas del siglo 19, que es una novela romántica, que es una lista. Después vamos avanzando algo más vanguardista y ya finalizando, en las que salen autores más contemporáneos, que es lo que estamos.

En décimo y once ya es un recorrido más por la historia de la literatura clásica occidental, algo más denso sobre creencias, edad media, renacimiento, entonces ahí es mucho más complejo y pues una intenta de plantear lecturas contemporáneas que hablen de tiempos pasados, digamos uno intenta de mediar entre entre dos asuntos que me parecen importantes la lectura de lo clásico, pero también intento acercarnos con lecturas que también sean más contemporáneas y más amigables para ellos. Entonces al menos un clásico para tener esa experiencia.

3. ¿Tiene alguna consideración al recomendar libros a sus estudiantes?

En eso intento como eliminar prejuicios sobre temas dentro de la misma clase. A) Sí, entonces, por ejemplo, cuando leemos mitología clásica, pues para mí es un pretexto para hablar con naturalidad sobre prácticas homosexuales dentro de los dioses. Es parte del del relato literario, y cuando llegamos, por ejemplo, a las literaturas modernas, entonces yo les comento sobre autores como Marqués de Sade y traigo algunos fragmentos de lecturas del Marqués de Sade. Porque hay temas que que son literarios, pero que también son temas sociales. De alguna manera yo no voy a no voy a restringir el acceso a ningún tema, porque de hecho parece interesante que sea la literatura, digamos un recurso a través del cual podamos leer esos temas.

Me parece que esa mediación estética de la literatura es mucho más interesante si eres bueno lector, en otras fuentes que tienen esa mediación estética, entonces también depende un poco de la manera en como uno lo aborda y yo siempre lo abordó con mucha seriedad y con mucho rigor. Entonces ellos también no le encuentra sentidos, que no son a lo que a lo que se está trabajando ahí.

Sí me acuerdo alguna vez, pero no fue un estudiante, sino una mamá que si me pidió una cita porque había recomendado la Virgen de los sicarios y la mamá me pidió una cita que le parecía que no era un texto para para su hija, que lo estaba leyendo con ella, que no le parecía el tema, que no le gustaba. Entonces pues le hice todo el contexto de la novela y porque, digamos, Fernando Vallejo es un autor tan importante para la literatura colombiana y en ese momento pues logré convencer, y acepto. Entonces ya con esas herramientas voy a hacer la lectura, pero es la única vez que digamos un padre de familia se ha acercado a decirme que no.

Una compañera que está al lado mío si le pasó este año que estaban leyendo Edgar Allan Poe y la mamá fue con la profe, para que pudiera recomendar otro libro porque a la niña le está

dando mucho miedo de la lectura, pues no la veía muy cómoda con la lectura y pues la profe dijo listo entonces pues vamos a buscar otra alternativa de lectura.

Pasan como esas cosas, sí, pero pero no tengo ningún, no tengo temas vedados en digamos en mi cátedra, de hecho ahorita que estamos trabajando autores contemporáneos, yo siempre cierro el año con un listado de autores contemporáneos. Ellos eligen cuál de sí los tengo Opio en las nubes de Rafael Chaparro, que habla sobre la realidad, pues que son temas literarios, un tema social y que considero importante leerlos desde la mediación estética.

4. Para usted como profesor ¿Qué importancia le da a la biblioteca en la formación integral de los estudiantes, en especial con los libros en PDF?

Eso sí lo dejo a discreción de de los estudiantes. Digamos más por facilidad que por otra cosa. Hay chicos que definitivamente no van a la biblioteca y prefieren leer en PDF. Obviamente no voy a poner a arreglar la barrera, pero yo siempre estoy acompaño la reflexión y yo siempre ando con mis libros y siempre les digo que tener el libro en las manos es una experiencia muy bonita, entonces eso los empieza a tocar, de que ellos van queriendo los libros en físico. Entonces le digo, si lo quieren en PDF, pueden leerlo en PDF. Pero yo llevo con mi librito y entonces soy feliz con mi librito y las transmite esa felicidad, ellos empiezan a familiarizarse, pero definitivamente hay unos que les queda más fácil.

5. ¿Cuál es su visión sobre el futuro del uso de la biblioteca y los libros en la educación escolar?

Pues en esto sito un autor que se llama Walter Ong, aunque él hace como un paralelo entre lo que pasó con el surgimiento de la de la escritura y los temores que había frente a la memoria y a la oralidad. Entonces hago ese paralelo y lo pienso con los libros en físico y con las estructuras actuales y el surgimiento de la tecnología, que creo que son miedos, que lo único que van a hacer es que las cosas se transformen, pero seguramente vamos a ver las bibliotecas muy transformadas, quizás con tablets, otros artefactos que seguramente la gente va a utilizar mucho, pero la biblioteca no va a desaparecer si va a seguir ahí.

Los libros también van a seguir ahí porque todavía existimos muchas personas que nos gusta el libro físico y que vamos a seguir buscando el libro físico. De todas maneras, también hay una responsabilidad en las bibliotecas. Por ejemplo, yo siempre he tenido esa ese reparo en nuestra biblioteca que a nuestra biblioteca le hace falta un bibliotecólogo, una persona que dinamice ejercicios relacionados con la biblioteca, es decir, no solamente una persona que cuide los libros, como es la tarea, digamos principalmente que desempeña Carlos, sino una persona que haga algo con esos libros, que haya actividades, que ya conversatorios, que haya cosas alrededor del libro, porque lo tenemos creo que esas actividades que muchas bibliotecas tienen, pues ayudan a mantener el espacio vivo dinámico.

SECCIÓN 4: ACTIVIDADES DE LA BIBLIOTECA DEL IPN

Actividades

1. ¿Ha colaborado con la biblioteca en la organización de actividades relacionadas con la lectura y escritura?

<p>Sí, aunque muy poco hemos organizado muchas actividades de conversatorio, de lecturas, exposiciones hemos hecho. Digamos yo creo que después de la pandemia no las de tomamos mucho, pero por ejemplo, en el día del idioma siempre escogíamos una temática y hacíamos algo en la biblioteca. Organizábamos como muchas actividades ahí. Pero sí creo que lo hemos ido perdiendo, hemos ido perdiendo así las hecho más en eso, conversatorios, lecturas ahí situadas.</p>
<p>2. ¿Cuáles crees que son los beneficios que obtienen los estudiantes al participar en las actividades que propone la biblioteca?</p> <p>Pues yo creo que de acercamiento, de sensibilización y de apropiación, también de los libros, es decir, de de ver el espacio de la biblioteca, como un espacio para visitar. También busco que sea algo cotidiano que haga parte, como de la experiencia cotidiana. Que digamos muchos chicos vayan a la biblioteca de su barrio de su localidad por sacarlos también del Colegio. Entonces cuando yo les digo: “mira hay que buscar este libro y hoy estoy libro no se consigue en ningún lado”. Entonces es para que ellos vayan y hagan el préstamo en la biblioteca, entonces recordarles que cada localidad tiene al menos 1 biblioteca y son divinas además, y ellos van y llegan y dicen: “sí profe, yo no conocía la biblioteca, es súper linda, te pueden ir a prestar un computador, y pude ir a leer allá y a estudiar allá”. Entonces creo que esas actividades y las actividades que hacíamos o que se hacen acá pues sirve para eso para acercarnos a la biblioteca y que ellos vean la biblioteca con un espacio al que pueden asistir en el que pueden estar.</p>
<p>3. ¿Aparte de los libros, usas otro tipo de recursos disponibles en la biblioteca para realizar las actividades?</p> <p>Sí, ahí se hacen muchas exposiciones, se ven las exposiciones, ahí se mueven bastante y los computadores también llaman mucho para hacer lecturas en digital y también, digamos, entenderla como un lugar de estudio. Los chicos llegan mucho a estudiar ahí, porque es como un espacio tranquilo. Para mí me está viendo que es bonita y me gusta llevarlos allá, a muchos les gusta llegar ahí a reunirse con sus compañeros.</p>
<p>4. Tiene alguna estrategia para motivar a los estudiantes a participar activamente en las actividades que ofrece la biblioteca.</p> <p>Lo que hago es socializar, difundir la información. Salvo que sea algo así, muy cercano a lo que estoy trabajando en clases y de pronto pongo alguna actividad o un taller. Pero por lo general es solamente no vayan asistan.</p>
<p>5. ¿Cuál ha sido su experiencia y percepción con estas actividades?</p> <p>Eh, hay varias percepciones. Digamos en casi todas las actividades hay algunos que las aprovechan mucho que les gusta mucho otros, pero pues algunos que no se alcanzan a conectar o que no tienen todo el contexto. También algunos ven estas actividades simplemente como el escape, la salida del salón. Pero ya salir del salón ya ello termina reduciéndose la experiencia. Pero sí, pues obviamente me quedo con los que disfrutan y aprovechan mucho de esos espacios, de esas actividades que se plantean allí.</p>

SECCIÓN 5: A cerca de la Biblioteca Escolar

A cerca de la biblioteca escolar
<p>1. ¿Qué sugerencias tendría para mejorar la cooperación entre los profesores y la biblioteca en beneficio de los estudiantes?</p> <p>Yo creo que una programación o una agenda mucho más dinámica de la biblioteca. Hay actividades que, por ejemplo, se hacen y que podrían estar muy vinculadas a la biblioteca. Por ejemplo, aquí todos los trimestres se hacen trueques de libros pero eso se hace por fuera, chicos que traen sus libros y que los cambien con otros estudiantes o que también traen sus propios libros, por ejemplo, esa puede ser una actividad ligada a la biblioteca.</p> <p>Antes hacíamos donaciones para refrescar y fortalecer todo el material bibliográfico. Yo creo que sí hay una persona encargada de eso y de dinamizar muchas más actividades creo que se enriquecería el espacio, es decir, que no sea la biblioteca solamente un espacio, sino que sea la biblioteca, una especie de eventos y acontecimientos, la biblioteca estén pasando cosas todo el tiempo que yo creo. Eso aportaría mucho a esa relación entre estudiantes-libros, si hay más actividades, pues esto lograra que se acerquen mas a los libros.</p>
<p>2. ¿hay algún libro que a ti te haya marcado o sea que este digas como este es mi libro favorito o este no es mi favorito pero me gustó mucho por esto o esto?</p> <p>Uy, yo creo que son muchos tendría como decantar por uno. Pero digamos lo que les comentaba anteriormente, mientras la literatura fue el teatro. Entonces, mis primeras lecturas fascinantes fue el lecturas. teatrales de obras teatrales. En la escuela de teatro, pues llegamos a Shakespeare o incluso Lope de Vega, que es un autor no tan fácil de leer, pero en en el contexto de la escuela de teatro fue muy amena la lectura.</p> <p>Cuando yo estaba en la escuela de teatro hicimos una creación colectiva a partir de las obras de Gabriel García Márquez. Entonces me acuerdo que nos tocó leernos toda la obra de García Márquez, entonces yo siempre voy a tener una conexión y digamos un aprecio y un afecto por la literatura de Gabriel García Márquez, porque fue a partir de ahí que empecé a dejar de lado mi proyecto de enseñar matemáticas.</p> <p>Entonces digamos que con el género del teatro y con Gabriel García Márquez. Pero a partir de ahí, o sea, han sido muchas, muchas las experiencias bonitas que he tenido con con libros, los libros que leí en la universidad fue muy bonita, muy reveladora y digamos, con autores ya más contemporáneos como Evelio Rosero el cual ya me he leído toda su obra que son autores que van apareciendo y que me gustan y que motiva a seguir los leyendo estéticas muy particulares que. Pero son muchos o sea, yo sí, aprecio mucho mis libros y tengo una biblioteca muy bonita en mi apartamento y me gusta a veces sentarme a ver mi biblioteca y a recoger todas esas experiencias de lectura que que fueron.</p>

¡MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!

Anexo 3 Modelo de encuesta/cuestionario diligenciado por una de las estudiantes del IPN

LECTURA, LIBROS Y ÁMBITOS DE MEDIACIÓN EN EL

INSTITUTO PEDAGÓGICO NACIONAL

Nombre: María Alejandra Vela Vena Edad: 14 años
 Curso: 804
 Fecha: 23 de octubre de 2023

Este cuestionario tiene como objetivo conocer tus opiniones y experiencias sobre la biblioteca escolar y la literatura. Por favor, responde a las preguntas con sinceridad.

1. ¿Qué sabes sobre la biblioteca escolar? (Puede marcar varias opciones)

Qué sabes sobre la biblioteca escolar	Marque con X
a. No sé nada	
b. Sé que es un lugar donde se guardan libros	<input checked="" type="checkbox"/>
c. Sé que es un lugar donde se pueden pedir libros prestados	<input checked="" type="checkbox"/>
d. Sé que hay actividades en la biblioteca	<input checked="" type="checkbox"/>
e. Sé que la biblioteca es importante para el aprendizaje	<input checked="" type="checkbox"/>
f. Otra ¿Cuál?	

2. ¿Con qué frecuencia visitas la biblioteca escolar?

Con qué frecuencia visitas la biblioteca escolar	Marque con X
a. Nunca	
b. Una vez al mes	
c. Dos veces al mes	<input checked="" type="checkbox"/>
d. Una vez a la semana	
e. Varias veces a la semana	
f. Otra ¿Cuál?	

3. ¿Para qué utilizas la biblioteca escolar? (Puede marcar varias opciones)

Para qué utilizas la biblioteca escolar	Marque con X
a. Para estudiar	<input checked="" type="checkbox"/>
b. Para leer por placer	<input checked="" type="checkbox"/>
c. Para hacer trabajos escolares	<input checked="" type="checkbox"/>
d. Para participar en actividades	
e. Otros ¿Cuál?	

4. ¿Qué tipo de libros te gustan? (Puede marcar varias opciones)

Qué tipo de libros te gustan	Marque con X
a. Cuentos	
b. Novelas	
c. Poesía	
d. Libros informativos	<input checked="" type="checkbox"/>
e. Libro álbum (ilustrado)	<input checked="" type="checkbox"/>
f. Comic	<input checked="" type="checkbox"/>
g. Libro físico	
h. Libro digital	
i. Otros ¿Cuál?	

5. ¿Qué crees que es la literatura?

(Respuesta abierta)

Respuesta:
 Es como puedes expresar tus ideas a través de textos y puedes ayudar o plasmar esas ideas en un cuento o libro

6. ¿Por qué crees que es importante leer?

(Respuesta abierta)

Respuesta:
 Por que puedes encontrar información la cual tiene fuentes verdaderas, ayuda tu imaginación y te ayuda con ideas

7. ¿Qué actividades te gustaría que se realizaran en la biblioteca escolar?

(Respuesta abierta)

Respuesta:
 Análisis, mezcla de comics o historietas más historias como mangas

Gracias por tu tiempo y tus respuestas. Tu opinión es muy importante para nosotros.